Mundo Uruguayo

CORREOS del URUGUAY
Impresos de Interés General
DECRETO DEL P. EJEC. DE ENERO 1951
PERMISO N.° 94

$ 0.45
en la Capital
$ 0.50
en el Interior

2031

...ya que la tarea fundamental de la maestra de "jardinera" es la de sustituir por unas horas a mamita...

(Ver nota en págs. 8 y 9).

MONTEVIDEO, MARZO 27 DE 1958


Don TRANQUILO y Flia
POR FOLA


¡NO VOY EN AVIÓN NI A PALOS! ¡TENGO MIEDO!
¡VIEJA ANTI-CUADA! ¡TODO EL MUNDO VA EN AVIÓN!


¡MIRA! CAYÓ UN AVIÓN EN LA CHINA; 50 MUERTOS. ¡OTRO DESAPARECIDO CON 80 PASAJEROS!
EL REBUZNO


¡BAH! ESCUCHA: CAYÓ UNA CAJA DE HIERRO DESDE 20 PISOS; UN TRANSEUN-TE SE SALVÓ POR DOS CENTÍMETROS
EL REBUZNO


UN TREN ARRASTRÓ UN AUTO CINCO CUADRAS, PULVERIZÁNDOLO. LOS SEIS OCUPANTES, ILESOS
¿Y QUÉ
EL REBUZNO


¡QUE HASTA QUE NO TE LLEGUE LA HORA NO TIENES POR QUÉ PREOCU-PARTE!
¿Y CUANDO ME LLEGUE?


¡VAS A SONAR, ASÍ QUE QUÉ TE IMPORTA SI ESTÁS EN AIRE, MAR O TIERRA!


¡AHÍ ESTÁS MAL! EN LA TIERRA MI HORA NO ME PREOCUPA
¿Y EN EL AIRE, SÍ?


¡TAMPOCO! ¡EN EL AIRE LO QUE ME PREOCUPARÁ SERÁ QUE NO LE VAYA A LLEGAR LA HORA AL PILOTO!


Ciengramos y Viola
POR FOLA


POR PORTARTE MAL, NO COMERÁS POLLO O POSTRE; UNA DE LAS DOS COSAS
SOPAS PURITAS


DIME ALGO, CUALQUIER COSA. SI ES VERDAD, NO COMERÁS POLLO; SI ES MENTIRA, NO COMERÁS POSTRE
COPOS PURITAS


BIEN. DIGO: "COMERÉ POLLO"
ENTONCES GUARDARÉ EL POSTRE

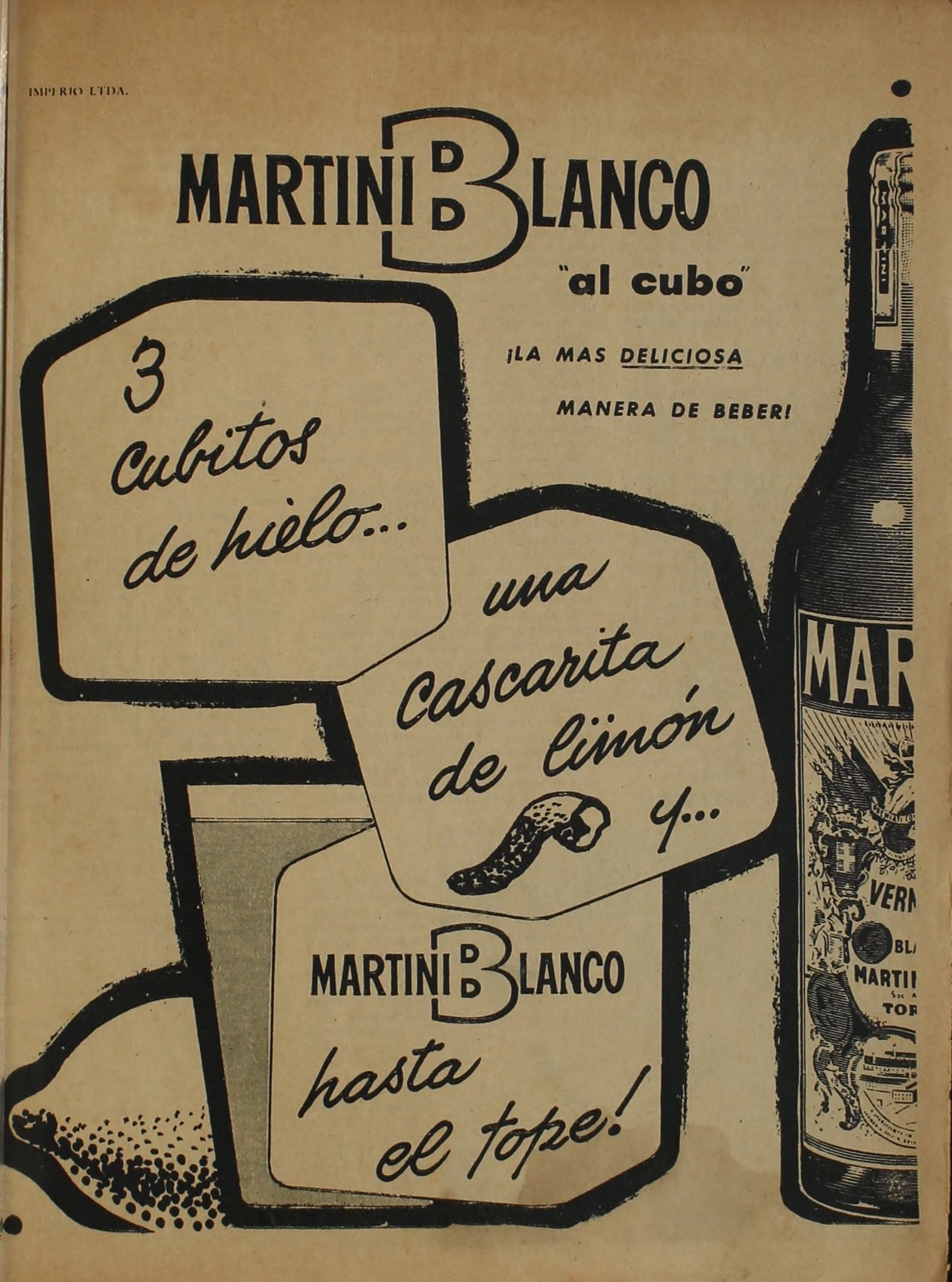

¡UN MOMENTO! ¡ENTONCES DIJE LA VERDAD, Y POR DECIR LA VERDAD, TENGO QUE CO-MER POSTRE!
¡CIERTO! ¡POS-TRE, SÍ, POLLO, NO!
AVENA PURITAS


ASÍ QUE GUARDARÉ EL POLLO
¡TAMPOCO! DIJE "COMERÉ POLLO," Y SI NO LO COMO, SERÁ MENTIRA


Y POR DECIR UNA MENTIRA, ME TIENES QUE DAR POLLO Y NO POSTRE
PERO SI LO COMES, SERÁ VERDAD...


¡QUÉ MAREO! ¡TOMA! ¡ANDA COMIENDO MIENTRAS SACO CÁLCULOS! QUIERO ACLARAR LAS COSAS
COMPLETO PURITAS


¡NO TE APU-RES EN ACLARARLAS, VIOLA! ¡EL POLLO ES-TABA MUY RICO!
COMIÓ POLLO, DIJO LA VERDAD, EN-TONCES TENÍA QUE COMER POSTRE Y NO POLLO...



IMPERIO LTDA.
MARTINI B LANCO
"al cubo"
¡LA MAS DELICIOSA
MANERA DE BEBER!
3 cubitos de hielo...
una cascarita de limón y...
MARTINI B LANCO
hasta el tope!

los lectores OPINAN

INFRACTORES

La Oficina de Tránsito Público debe tomar severas medidas contra los conductores inconscientes de vehículos que han tomado la calle General Brito del Pino entre la Avenida General Rivera y Méndez Núñez para doblar en mitad de cuadra en vez de hacerlo en la bocacalle más próxima y a la vez no respetan las entradas de garajes estacionándose en las puertas de las mismas con el perjuicio para los que tienen que entrar o salir de sus residencias con sus autos.

DATO PARA CONEJOS

Señor Director de MUNDO URUGUAYO.

La Av. Bolivia, como conejera, sería un ideal. Puedo asegurarle que allí tienen por años su subsistencia, cientos y miles de hambrientos conejos.

Los hinojos cubren ya casi toda la vereda y pintan como grandes arbustos. La gente que pasa se hace la idea de que la selva se transplantó, — por obra y gracia de Birlibirloque — a Punta Gorda y Carrasco. Los automovilistas, por su parte, piensan en los desfiladeros peligrosos del Norte paraguayo.

Pero como ni una ni otra cosa, — por más atrayente o pintoresca que sea —, resultan lo más conveniente o propio para una importante vía de tránsito, no estaría de más que el Municipio se dispusiera a terminar con aquello, enviando una cuadrilla que arranque todo de raíz o, si le falta ésta, recurriendo a una legión de conejos puestos previamente a rigurosa dieta.

En la esperanza de que se eche mano a algún método y se termine con tal inapropiada frondosidad, le saluda al Sr. Director con su consideración más distinguida.

UN VECINO DE PUNTA GORDA.

CAMBIO DE TONO

Sr. Redactor Responsable:

Hace algún tiempo que vengo observando la gradual transformación que se viene produciendo en el color de los basamentos de ciertos monumentos de nuestra ciudad, producto, sin duda, de la absoluta falta de atención que se le ha dispensado.

La estatua de EL GAUCHO, por ejemplo, en la intersección de 18 de Julio y Constituyente, muestra palmariamente la anterior afirmación. La estatua y gran parte de su basamento están verdes, ese verde oscuro y feo que da el bronce cuando sufre a la intemperie, por muchos años, la inclemencia del tiempo.

Estimo oportuna esta carta; porque si los monumentos públicos tienen, aparte de su finalidad intrínseca, la de embellecer la ciudad, desde luego que estamos en presencia de una manifiesta aberración.

Sin otro particular, saludo al Sr. Redactor muy atentamente.

UN PERJUDICADO.
BAUTISTA MASS.

CABALLOS EN LA VIA PUBLICA

Sr. Director de MUNDO URUGUAYO.

Muy señor mío: Es realmente censurable el que se mire con total pasividad la presencia — un día sí y otro también —, de caballos sueltos por la Avenida Italia

Ya en más de una ocasión han provocado accidentes de tránsito de alguna entidad y, sin duda, los seguirán provocando en el futuro, por cuanto los animales aumentan, al punto de que ya se ve a varias yeguas acompañadas por sus potrillos recorriendo la calzada.

Es necesario, pues, que se tomen medidas; y con urgencia, desde que el hecho afecta a la propia seguridad pública.

Agradeciendo al Sr. Director la publicación de estas líneas, le saluda cordialmente

FELIX MARTINEREAU.



★

Hace pocos días máquinas excavadoras y camiones han comenzado la tarea de excavar el terreno de Colonia 1862, futura sede de la Asociación Cristiana de Jóvenes. Tanto las autoridades de la Institución como sus miles de asociados y amigos estarán de plácemes al saber que con ello se inician las tareas que culminarán en la construcción de una de las más completas y grandes asociaciones del Continente.

La sal es inagotable

LA sal es quizás uno de los pocos productos por cuya escasez no tiene que preocuparse la humanidad. Existen montañas de sal de 160 metros de alto. En diversos lugares hay depósitos subterráneos de varios miles de metros de profundidad.

Y, aunque se agotasen todos los depósitos salinos de la tierra, habría aún 35.000 billones de toneladas en el mar, es decir, una cantidad suficiente para cubrir la superficie de nuestro globo con una capa de 122 metros de espesor.

De los 20 millones de toneladas de sal que se producen anualmente, cuatro millones están destinados a la industria química.

La ciencia moderna emplea actualmente la sal en la fabricación de explosivos, jabón y tinturas, y hasta para consolidar el acero, fundir el plomo, el cobre y la plata, impedir la contracción de la arcilla en la fabricación de ladrillos, para la refrigeración de los alimentos y como abono.

Como los ríos que desembocan en los océanos transportan sal, la cantidad de sal en el mar aumenta constantemente.

La sal está más íntimamente ligada al progreso humano que ningún otro alimento. Antiguamente se daba sal a los soldados romanos como parte de su paga: de ahí la palabra **salario.** Esa costumbre de pagar con sal existe aún en ciertos países, especialmente en Asia.

En la antigüedad y durante el período medieval se consideraba la sal con tanto respeto como la moneda de oro.

En algunos lugares, como en los Países Bajos, la ley permitía privar de sal a los prisioneros, lo que constituía un gran castigo.

La sal es absolutamente indispensable al cuerpo humano, a condición de no abusar de ella. Desde hace poco, sin embargo, sobre todo en EE. UU., se pretende que la sal es nefasta, que da lugar a trastornos intestinales y favorece el reumatismo. No obstante, los humanos la han absorbido siempre, y está probado que los animales salvajes la buscan también. Muchos animales recorren kilómetros en busca de sal o un arroyo salado. Se echa al pasto, y la leche de las vacas que lo consumen es más rica y abundante.

Sabemos que el sudor y las lágrimas contienen sal y que la gente que trabaja en lugares muy calurosos tienen que consumir mucha sal para compensar la que pierden en la transpiración. En muchos lugares se da tabletas de sal pura a los obreros que trabajan en industrias donde la temperatura sea muy elevada.

En medicina jamás se ha puesto en duda los méritos de la sal empleada en forma de gargarismos o baños. Inclusive se ha observado que los que trabajan en minas de sal nunca padecen de catarro, de neuralgias ni de reumatismo. Viven en un clima tan estimulante como si vivieran junto al mar.

Las supersticiones relacionadas con la sal (derribar un salero trae mala suerte) se deben, en el fondo, al temor de desperdiciar esos preciados cristalitos, antaño tan escasos. En su famoso cuadro "La Ultima Cena", Leonardo de Vinci pintó junto a Judas un salero volcado.

Nos parece bien o nos parece mal

ESTAMOS DE ACUERDO:

—Con el traslado de la estatua ecuestre del Colleoni, abandonada y semioculta por la arboleda, durante años, en la plaza que abre ante el demorado Palacio Municipal. En su nueva ubicación, cantero central del bulevar Artigas, frente a la Facultad de Arquitectura, ya enriquecida por el inestimable valor de una columna multimilenaria, las líneas de la linda composición escultórica habrán de resaltar en todo su esplendor.

NO ESTAMOS DE ACUERDO:

—Con la disposición de Subsistencias que prohibe a los productores paperos comercializar sus cosechas en Montevideo; éstos son detenidos en plena carretera por la fuerza pública, donde han ido quedando, tristemente diseminadas, toneladas del necesario tubérculo. ¿Qué productor sembrará papas el próximo año?

ESTAMOS DE ACUERDO:

—Con el cierre definitivo del Carnaval, que amenaza enloquecer a los que se recogen temprano a descansar y que sacaba de nuevo a la calle la mendicidad disimulada por el repicar deficiente de mal templados tamboriles.

NO ESTAMOS DE ACUERDO:

—Con que se siga dilatando por meses y años la reclamada coordinación del transporte de pasajeros y carga, —fundamentalmente, en los horarios y formas de prestar los servicios—, a fin de obtener la eficiencia que falta y de asegurar definitivamente la subsistencia, —en cierto y serio peligro para el transporte fluvial—, de todos los sistemas en uso.

ESTAMOS DE ACUERDO:

—Con el mantenimiento, por un nuevo lapso, del servicio del tren llamado "pullman" que va a Punta del Este y en el que se usa un rudimentario confort que parece insuperable comparado con las "leoneras" utilizadas para el transporte de pasajeros en los demás trenes.

NO ESTAMOS DE ACUERDO:

—Con que se haya hecho prohibitivo para cualquier autor nacional de pobres o medianos recursos la publicación de un libro y, ni siquiera, de un modesto folleto, tal es en la actualidad el elevado costo de la edición; y con la ausencia de una norma legal (no de proyectos, que existen) que procure la solución del grave problema.

ESTAMOS DE ACUERDO:

—Con la disposición del Concejo de ejercer un constante contralor de los frenos de los vehículos automotores en las calles de Montevideo, que será provechoso para la seguridad de todos, peatones, conductores y acompañantes.

Mundo Uruguayo

JUAN CARLOS GOMEZ 1372 - MONTEVIDEO - TELS: 8 00 04 - 8 17 00

Redactor responsable: PABLO BODO

AÑO XXXX — Nº 2031. MONTEVIDEO, 27 DE MARZO DE 1958

COLLAR DE "PERLAS"

Si no fuera por las exigencias inmediatas de temas cuya oportunidad se deslíe si el tiempo pasa, esta sección podría titularse en lo sucesivo de este modo. Tantas son las gaffes cometidas por las publicaciones oficiales que bien justificada estaría su creación. En el número anterior —eco de otras publicaciones que hiciéramos en números de años recientemente transcurridos— hicimos referencia al error padecido en la redacción de una estela de granito, colocada por la Asociación Patriótica del Uruguay en la explanada portuaria para conmemorar "all uso", el primer centenario de la llegada al país de los restos de don José Artigas, figura cumbre de la historia uruguaya. En dicha placa lo que se rememora son los ciento un años de tal llegada. Ya que, fechada en 1956, habla de los cien años cabales de un acontecimiento que ocurrió en 1855 según la fehaciente prueba documental que en el mismo lugar ofreciéramos.

Ahora se trata de las estampillas postales que pretenden —como aquella estela— conmemorar justamente un centenario. El del nacimiento del doctor Eduardo Acevedo. Un centenario que si en la oportunidad anterior se extendió a los ciento un años, en esta vez —como en el famoso kilo de 900 gramos— no pasa de los noventa y nueve. Volvemos a repetir que en las inscripciones de placas, sellos, monolitos o lo que sea, se debe ir lisa y llanamente a la consulta de gente que sepa. Y en este caso de los sellos buena falta hubiera hecho, de paso, consultar a los que conocen algo de castellano. En lo del año, diremos que el doctor Eduardo Acevedo nació en Buenos Aires el 29 de enero de 1857 y no en 1856, como lo dice a gritos la cifra de la estampilla.



Y en lo de la gramática, decimos que "Centenario Nacimiento" más bien parecen nombre y apellido que la indicación de que aquel error señala el tiempo del "Centenario de su Nacimiento".

Ofrecemos al lector los dos valores, uno de cinco centésimos y otro de diez, aparecidos en estos días, en merecidísimo homenaje quien se justifica y se añade a los tributados el año pasado a la esclarecida memoria de tan ilustre ciudadano. Lo dicho: aprender antes de querer enseñar o abstenerse a seguir macaneando en público.

NO ESTAMOS DE ACUERDO:

—Con el estado del pavimento de la avenida 8 de Octubre en toda su extensión, que conspira contra la seguridad del tránsito y resulta oneroso por los desperfectos que ocasiona en todos los vehículos que lo transitan.

ESTAMOS DE ACUERDO: 

—Con la disposición municipal tendiente a terminar de una vez y con la debida energía —nos imaginamos que no habrá "padrinos" que valgan—, con el estacionamiento en doble fila en las estrechas calles de la llamada Ciudad Vieja.

NO ESTAMOS DE ACUERDO:

—Con esa nube de detectives de novelita policial barata que surgen en cuanto se comete un asesinato al que la lentitud policial del Interior y el inexplicable retraimiento de la División Investigaciones, que es un instituto nacional y no montevideano, no dan solución rápida en cuanto a esclarecimiento y captura de sus autores se refiere. Estamos hartos de peregrinas teorías y de suposiciones a cual más loca, que muchas veces llegan a las columnas de los diarios para contribuir al mareo colectivo de los que por intermedio de ellos se enteran de la marcha del delictuoso hecho.

ESTAMOS DE ACUERDO:

—Con las medidas tomadas por el Concejo Departamental tendientes a eliminar de una vez por todas, los gases tóxicos que expiden los ómnibus en su diario y agitado recorrido. Sin duda, ha de ser una forma de contribuir al aseo común y, lo que es más importante, a la limpieza de todos los pulmones.



LA LLAMADA PENINSULA

La inimaginada juventud de la CIUDAD VIEJA

Por ARTURO PEREYRA (h.)

SE dice "la Ciudad Vieja", y uno se imagina poco menos que Pompeya. Con sus ilustres restos piadosamente resguardados por una lava batida por los siglos. Y cree que el Cerro es el Vesubio. ¡El pobre Cerro! ¡Como para trabajar de volcán está! Con su cráter —el posible cráter asustador y tonante—, taponado por una fortaleza. Así no es posible ni siquiera jugar a los volcanes...

Pero lo cierto es (fantasía aparte) que uno oye decir Ciudad Vieja e imagina una ringla de casas de uno o dos siglos, un inextinguible polvo de años y años cuyo manto, según la expresión de la poesía corriente, cubre amoroso los hombros de las cosas. Una ciudad envuelta en el silencio. Y unas noches calladas, erizadas de recuerdos, iluminadas de tanto en tanto por una luna que corre a todo lo que da, por detrás de unas nubes tropeadas por un viento implacable.

Y las casas cerradas, con postigos de antes, celosías de antes, barrotes de antes, candados de antes. Y las casas todas de un piso alto, pegadas unas a otras por el mismo miedo, apretador de presagios.

Y durante el día, con el compás del golpazo de la rueda tranviaria en la desjuntura del riel, en manos de los comerciantes viejos, los de las instalaciones viejas, los del mostrador interminable en extensión y lisura; las farmacias con los frascos enjoyados de letras que nadie jamás nunca podrá volver a trazar.

Y los cafés esquineros y las vinerías. Vinerías de vino carlón. Y los boliches con caña de La Habana. Con caña de veras. Y las puertas de las casas de la vecindad, únicos huecos transitables a cualquier hora, libertados de las trancas y retrancas que el miedo pueblerino de la Ciudad Vieja enhebraba en todos los vanos. Con esa paciencia y memoria con que teje una araña.

Y MUCHAS OTRAS COSAS —

Y muchas otras cosas que no consignamos. Por no alargar la lista de recuerdos. Y nos-

***ARRIBA, IZQUIERDA:** Como en un pentagrama de andamios, los operarios que levantan esta palpitante juventud en los predios de la Ciudad Vieja, parecen poner las notas necesarias para el canto del trabajo.*

***IZQUIERDA:** Sobre la antigua calle de la Reconquista, por donde estaba antaño el paseo preferido por los montevideanos, frente al templo Inglés; que se dio vuelta para contemplar el crecer de la urbe, novedosas construcciones inyectan juventud en lo que siempre se llamara "viejo".*

***DERECHA:** Máquinas de habitar colectivas, entre el mar y la densidad edificada de la remozada Península, alegran con el rojo y blanco de sus fachadas el comienzo de la espléndida rambla.*





Aquí estaba el Fuerte, donde residía el gobierno de la Provincia y de los invasores, turnándose a lo largo de la historia. En este terreno, ahora de la plaza Zabala, estas construcciones ultra-modernas, dan el nuevo tono al denominado Gran Centro.

ABAJO: Otro lado de la misma plaza. En esta plaza, terreno clave de la fundación de Montevideo, la Ciudad Vieja demuestra palmariamente cuál es el impulso que la ha renovado completamente en estos últimos años.

otros, nosotros que veníamos del otro lado, del llamado Paso del Molino, junto al Miguelete, entrábamos con temor en la ciudad vieja. En los domingos. En que veníamos al centro para ir a Maroñas con nuestro tío. Un tío que nos llevaba al circo de carreras a... ¡tomar aire!

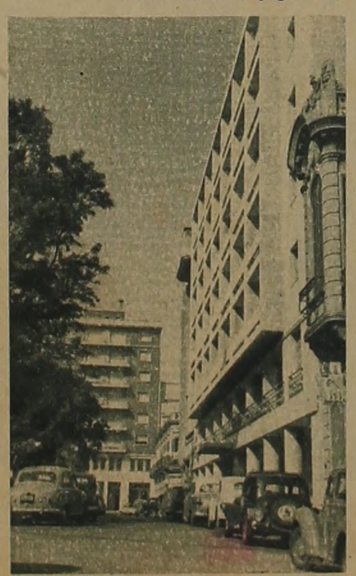
Para ir a tomar aire veníamos al centro por los tranvías de la calle Agraciada. Los largos vagones de La Transatlántica, amarillos y forrados de cuero por dentro. Nos traían hasta Misiones y Cerrito. En Misiones y Cerrito había un café, el "Café Montevideo", y mientras nuestro tío (de esta profesión que ahora llaman "burrero") tomaba su café charlando con el mozo al que conocía por sus negocios en el Centro y al que frecuentaba de lunes a sábados, incluso feriados, nosotros salíamos a la puerta de calle y nos enfrentábamos con la llamada Ciudad Vieja. Que estaba muerta. Siempre la vimos muerta. Siempre estuvo como aletargada ante nuestros ojos. Como si esperara nuestra presencia para mostrarnos que ya no podía más de vieja que estaba. Y dormía aquella siesta dominical, interminable, no obstante las campanadas del tranvía número 13, con su gran letrerazo: "Hipódromo", que venía remontando a ocho puntos, la cuesta de Misiones rumbo al Sur; campanadas que arrancaban a mi tío de su conversación con el mozo y tras el apurado "¡vamos, vamos, muchachos!" nos trepábamos en el vagón que iba recorriendo las calles muertas de la ciudad ultra-muerta y nos paseaba por la parte del mar de la misma, llena de casitas rosadas, azules, blancas, calles en las que había ,en determinados momentos del domingo, un intempestivo tránsito de peatones.

Desde aquellos tiempos de Tío conocemos la Ciudad Vieja. Luego nuestra vida desarrollada desde la Plaza Independencia hacia el Este, nos escamoteó un poco la frecuencia a la ciudad edificada en la Península. Pero hace poco, a raíz de un justiciero movimiento en su favor y en el laudable propósito de cambiarle la denominación de Ciudad Vieja por la de Gran Centro, nos movió la curiosidad y cuarteados por el recuerdo de aquel Tío, que ya no está para hipódromos terrenales, empezamos tarde a tarde a recorrer las calles de la Ciudad Vieja.

INESPERADA COMPROBACION —

Uno siempre andaba, a cuestas de la memoria, con aquella imagen de la península:

(Continúa en la página 62)





La maestra, solícita y tesonera, va recorriendo mesa por mesa, infundiendo confianza a los que todavía tienen una lágrima detenida en la transparencia magnífica de sus ojos nuevos.

(Abajo, izquierda): Bajo la sombra de los árboles que vieron jugar a tantas generaciones de infantes, los niñitos desparraman la blancura de sus uniformes por los caminos del jardín del recreo.

LOS QUE POR PRIMERA VEZ ENGALANAN SU INFANCIA CON LA CORBATA AZUL

ESTOS niñitos han entrado por primera vez en la Escuela. Los han puesto en la clase "jardinera". Les han dado papel, lápices, pinceles y colores. Y aunque ellos todavía están pensando en el reciente desgajamiento de mamita, que los trajo y a instancias de las profesoras los han dejado también por primera vez como olvidados fuera de casa, lo novedoso del asunto, lo inesperado del cambio de ambiente, hacen que el consuelo vaya desterrando aquel instintivo temor de la retirada de la madre; hacen que los ojos se vayan aclimatando al nuevo ambiente, y van los ojos nuevos de los infantes, recién introducidos en el mundo de la enseñanza, repasando las paredes, las estanterías, las ilustraciones y los agradables útiles que están a disposición de los niñitos sobre las mesas que pueblan el salón y en torno de las cuales están todos sentaditos, tratando de dibujar, de componer o disputar. Ya están los niños ataviados por primera vez en su vida de pequeñuelos engalanados con la reglamentaria corbata azul, que florece como una enorme mariposa sobre la albura nítida de los almidonados guardapolvos. Así fue el comienzo de todos los que hoy ayudan al progreso de la Patria.



Concluída la primera jornada, ya en trance de declinar la tarde, los niños, alegres de haber cumplido por vez primera con un deber que les parecía penoso, regresan sonriendo a contarle a mamá y a papá lo sucedido.

En los intervalos, algunas mamás vienen a ver a sus hijos y a traerles alimentos. La niñita de la izquierda, no es de "jardinera", es de primer año. Pero viene a "jardinera" para que su hermanito, al lado suyo, se ocostumbre y no llore.



Afanosos en su juego-estudio, los niños ni se han percatado, no obstante la curiosidad instintiva de los chicos, de la presencia de nuestro Horacio Canto, experto en esta clase de tomas fotográficas.

(DERECHA): La voz de la maestra concita la atención general. Ya ha pasado la primera jornada. Ya los chicos han demostrado que les gusta ir a la escuela. Pan y Canela, con el clásico vintén, no obstante la desgracia que cambiariamente le aflige.



LA ULTIMA TROPEADA

Por CICERON BARRIOS SOSA

EL arrozal recogía en su cuenca verdeante la caricia de la luz. La ondulación llegaba hasta el horizonte manchado por grupos de eucaliptos oscuros. Motores y hombres aunaban esfuerzos para favorecer el desarrollo del vegetal que produciría inundación de granos blancos, promisorios.

El aguador Pinta, pala al hombro, con la bombacha arremangada por encima de la rodilla se había sentado a "pitar" tras una taipa al termniar otra jornada de labor.

—Buenas, amigo — dijo un peón joven, también aguador, dirigiéndose al viejo.

—¿Amigo? De mi caballo cuando lo tuse le viá dar la cerda.

El semblante tosco pero atractivo, fatigado y plegado en arrugas infinitas, del viejo, se descompuso en expresión de disgusto por entender que aquel tratamiento de amigo significaba una irrespetuosidad.

—No quise ofenderlo, don. Me disculpa. Yo digo amigo porque aquí, entre el barro y comidos por la chamichunga todos hemos de ser amigos.

—Tas errau, muchacho; aura sólo hay amigos cuando te dicen que tenés que dejar el trabajo porque el salario, el Consejo de más aquí, y la ley de más allá. O cuando vienen las votaciones junto con abrazos y promesas.

—Es el gremialismo, don. Tenemos que unirnos para ser fuertes.

—¿Juertes? ¿Juertes aura?, montones de amujeraus que se dejan llevar del hocico, como toro e pesebre, por cualquir manate, mano fina, que dice lo que no entendemos pa él subir y ráirse de tuitos los que trabajamos en estos andurriales pa dejar la quincena en el boliche el Gringo que nos fió la mantención y los vicios.

—Por lo que veo —afirmó el muchacho— aquí hay mucha ignorancia. Cuando trabajé en los arrozales de Artigas pedimos aumentos nos vino; amenazamos con huelga y tuvimos mejoras en el trabajo; aquí...

—Aquí — interrumpió el viejo — trabajamos pior que los mismos animales; como yegua e barrero trabajamos.

En la caverna de las horas el viejo buscaba, y en su gastado recuerdo iba encontrando un pasado de felicidad perdida. Parece que hasta el tiempo sentía alegría al rehacer ese pasado mostrándole mañanas distintas, tardes distintas y noches de insomnio que apresuraban el final de una vida cansada, casi inútil que se iba por los ojos de mirar plúmbeo aunque lleno de paisaje interior.

Se había hecho un solitario el arrocero viejo, experimentando su corazón algo así como un delirio de lo que él estimaba su pasada grandeza.

—Y bueno, don Pinta — dijo un tercero — aquí trabajamos porque queremos pa un patrón que nos paga; damos trabajo y nos dan dinero.

—¿Pa un patrón? ¿Cuál patrón? ¿Ande lo viste al patrón? Antes sí, el patrón churrasqueaba con los piones en las madrugadas negras como boca e lobo; o tomaba mate al lau el fogón en las tardecitas, mientras cada uno contaba los trabajos que había hecho en el día. Y nunca naide habló de paros ni de güelgas.

—Eran otros tiempos. Ahora el gremialismo, sabe. Ahora exigimos aumento y mejoras. Ahora tenemos seguro y clínica médica.

—¡Ta lindo! — rezongó el viejo —. Sos muy mamón gurisito. Los gringos nos trajieron las pestes pa dispués trair los dotores, las vacunas y un mundo e cosas más.

—Es el progreso, don.

—Mire, mocito, cuando yo era como usté, esto era una lindura e ver; campos sanos, nuevos, con miles de vacas y ovejas gordas adentro.

—Pero trabajaban de sol a sol por doce o quince pesos por mes.

—¡Qué sabe usté lo que es trabajar! Trabajábamos dende que salía el lucero e la madrugada hasta cualquier hora. Pero aqueyo era una divirsión; era una fiesta apartar, marcar o domar. Y el patrón con nosotros. El patrón era el dueño, pero tamién éramos dueños todos, porque cada agregau, cada pión tenía tropilla y reses pa marcar. El domingo — dijo después de echar una humada — en el palenque e la pulpería se boliaba al suelo el paisno más embromua, ataba el flete propio y adentro pagaba la rueda porque tenía el tirador hinchau e monedas.

El viejo entrecerraba los ojos lagrimosos y se veía joven en un medio lleno de promesas que le ofrecía un mundo cargado de felicidad perdiéndose en los campos soleados, de enormes horizontes. Y se sentía li-

bre sobre su redomón jadeante, sudoroso, dominado por su brazo de Hércules. Las cosas habían sido así y no podían ser de otra manera: así jugó, así trabajó, así vivió...

Hacía años que Juan Pinta era arrocero. Al venderse la estancia en la que había crecido, "aquella lindura e campo", él como muchos otros, se aqueresó en el arrozal puesto que aquello nuevo les permitiría seguir viviendo allí, aunque sin hacienda y sin caballo.

—El hombre sin cabayo no es hombre del todo; pero a lo menos podemos quedarnos en el pago —decía con tristeza— aunque sea pa ver cómo rompen el campo y sentir en el propio cuerpo las puñaladas del arau destrozando pastos y arrancando masiegas.

Se estaba convirtiendo en un maniático el paisano viejo; era tal vez un fronterizo ya incapaz de adaptarse a las exigencias de la vida moderna. Se deprimía día a día contemplando el sufrir de la tierra martirizada por las garras de acero de terribles máquinas, ahuyentadoras del silencio que fue señor allí. Y otra vez sus recuerdos adquirían un fulgor dolorosamente hermoso.

Por muchos años se había representado la vida de cierta manera. Supo de sacrificios y de sufrimientos pero viendo siempre la posibilidad de dicha allí nomás en el próximo recodo del sendero bien conocido.

Ahora todo era extraño; ahora se sentía desarraigado y aunque el punto geográfico en que se encontraba era el mismo de su juventud, se hallaba lejos del pago; muy lejos; tanto, que estaba seguro de no volver a verlo. Esto era precisamente el motivo máximo de su desventura.

—Yo viá dirme pa otro lau —dijo al albañil Silva— cierta tarde de domingo.

—Pero, ¿dónde va a ir ahora que estamos a punto de conseguir ventajas que nos harán vivir mejor?

—¿Qué es vivir mejor? Ya hace años que trabajo aquí y es todo igualito: trabajar, comer, dormir. Siempre igual. Si esto es vivir, pue que sea mejor tirarse al río con una piedra en el pescuezo. Antes sí, antes, cuando había caballos, vacas y ovejas. Antes, dispués de días de trabajo venía una carrera de sortijas, una penca, un baile. Pero aura ya toy como el guey que dispués de cinchar la carreta años, porque ta vejancón lo venden pal carnicero.

La vida coaccionada por la actualidad, era para el viejo una serie de situaciones siempre presentes vinculadas a las exigencias biológicas solamente. La única realidad era una realidad instintiva y fugaz.

—Será así nomás — afirmó el albañil.

—Viá dirme pande aiga campos —continuó el viejo— reses chúcaras y potros pa domar. Si encuentro eso, puede que como en antes vuelva a ser menos bichoso que aura.

—Lo que debía hacer usted, antes de hablar en irse, es hacerse revisar por un médico: lo noto delgado y muy pálido.

—Si encuentro campos sin araus y sin agua enjaulada entre las taipas, me curo solo. Es que toy augau, sin aire.

A la mañana que siguió a esta conversación no fue a trabajar.

La mujer del chueco Pérez que vive "frente por frente" al rancho del aguador, le interrogó desde la puerta:

—¿Qué le pasa don Pinta?

—Toy medio culeco — respondió —. Me duele mucho la cabeza y todo el cuerpo.

—A e ser ese andaso qui andaa — dijo la mujer, entrando y acercándose a la cama del enfermo.

Le puso unas rodajas de papas en las sienes y le dio una infusión de carqueja.

—Aura todo se va arreglar; con este tecito e carqueja e tres filos nu hay peste que se resista.

Al viejo lo consumía la fiebre; brillaban sus ojos ardientes perdidos en la distancia. Obedecía, seguramente al tironear de un lazo invisible en cuyo otro extremo "sidera" formidable lo obligaba a obedecer. Andaba pues, camino de sus sueños saturándose de esperanzas bajo el imperio de la fiebre que había realizado el milagro de permitirle soñar.

Se veía, como todos los días, caminando junto a las taipas; veía, como tantas veces, aquel tacurú grandote que emergía del pajonal en el campo bruto lindante con el sembrado. Aquel tacurú que siempre le parecía un hombre a caballo, ahora se animaba y venía a su encuentro trotando. El, asimismo estaba en su casa y el arrozal no existía, nunca había existido. Se veía en el pago natal; veía su tropilla pastando, su casa, su mujer, los hijos pequeños. Todo aquello era luminoso, todo aparecía ninbado de atractivo resplandor y todo aquello era suyo..

Vio a los perros salir al encuentro de un jinete.

—¡Juera perro! ¡Salga pa juera corbata!

—Güenas tardes — dijo el recién llegado.

—Arrime y bájese — fue la respuesta de Pinta.

De acaballo el visitante extendió la mano.

—¿Cómo le va?

—Bien gracias. Bajesé.

—¿Vive por acá un tal Juan Pinta?

—Pa servirlo. Soy yo en persona.

Desmontó el viajero y aún con las riendas en la mano explicó la razón de su presencia allí. Dijo que venía en busca del paisano Pinta para capatacear una tropa de novillos chúcaros que debían de llevar "pa adentro" procedentes de la Estancia Los Ajos.

Este sueño hermoso hizo que el arrozal (que se empeñaba en existir de veras), se perdiera de vista tras el telón formado por la polvareda que levantaba la tropa. La tropa de novillos chúcaros que llevaba "pa adentro" la destreza del tropero Juan Pinta.

*

Mientras en el rancho del aguador la mujer del Chueco preparaba un te de apio cimarrón con azúcar quemada, "que saca la fiebre como con la mano", en el escritorio alguien dijo:

—Hay que avisar a la familia de ese peón enfermo para que lo saquen pronto porque el médico dijo que tiene una enfermedad contagiosa. Hoy mismo debe salir de aquí ese hombre, no sea cosa que tengamos una epidemia justo ahora que escasea el personal.

PAGINAS DE UNA CRONICA FAMILIAR

MATREROS EN SALSIPUEDES

Por ANITA OLIVEIRA DE ARBIZA

Dibujo de PARES

EN aquella jugosa madrugada del mes de febrero de 1883, un movimiento desusado rompía el silencio campesino de esa hora en torno a la estancia Santa Anita. En la ciclópea manguera circular de piedra que aún levanta su imponencia a un costado de las poblaciones, tropel de cascos, clarinadas de relinchos y puntiagudos ladridos, sofocada en trance de sujetar la caballada elegida.
da e ntrance de sujetar la caballada elegida.

Dentro de la estancia mi abuela materna, con la ayuda solícita de su hermana, la dueña de casa, luego de sacudir el sueño a sus pequeñas hijas procedía, entre un asustado revuelo de crujientes almidonados, a ultimar los preparativos para el viaje de regreso a sus lares.

El día anterior había manifestado a su cuñado:

—Tío Maneco — (en aquel entonces los miembros de las familias de ascendencia portuguesa acostumbraban casarse dentro del cerrado círculo del parentesco dejando como secuela una intrincada madeja de consanguinidades) — tío Maneco, mi marido y mi casa estarán necesitados de mi presencia que les falta por espacio de varias semanas y como las saudades comienzan a rondarme, pienso que mañana debo emprender el retorno.

Y como pese a las cariñosas protestas de sus huéspedes mantuviera su decisión inconmovible, quedó convenida la partida con don Maneco sirviendo de escolta de la familia en el prolongado trayecto que significaba las 12 leguas existentes entre Santa Anita, ubicada en el departamento de Tacuarembó y a corta distancia del Paso de los Toros, hasta la hacienda de otro familiar sobre el paso de los Catalanes en el arroyo Salsipuedes, limítrofe con el departamento de Paysandú y etapa penúltima del viaje.

*

Una claridad recién nacida rasgaba el horizonte cuando mi abuela ascendía al interior de la "carretiña" por los peldaños del estribo plegable, con esa prestancia femenina que unida a su innegable simpatía personal constituyeran uno de sus más relevantes atributos.

La "carretiña" aludida, una especie de pequeño carruaje de dos ruedas, había sido adquirida en el Brasil por mi abuelo para uso familiar. Su fabricación en finísima madera brasileña primorosamente terminada, mostraba refinamientos desusados en las casi desérticas campiñas uruguayas. En los laterales y frontal de la caja del vehículo, pequeñas ventanillas cumplían el doble cometido de la ventilación y ocasión de contemplar el paisaje circundante. Era tirada por un caballo de entrevaras al que se le acoplaba otro del lado externo denominado "boliero" y montado éste por un jinete que guiaba el artefacto, a la sazón el negro Domingo, descendiente de antiguos esclavos que fueron pertenencia de mi familia.

Y así, llevando su carga femenil un tanto adormilada todavía, la carretiña se puso en movimiento y pronto desapareció con su escolta rumbo a su destino, tras las suaves lomas, apenas visibles en esa hora temprana del amanecer.

*

El sol doraba las afelpadas cuchillas de aquel verano pródigo en lluvias y pasturas cuando nuestros viajeros, siguiendo la senda semi desnuda, denotadora de un tránsito activo entre campo sin encallar, llegaban al paso de la Horqueta en el arroyo Salsipuedes Chico, pedregoso y poco profundo, sombreado por alegres árboles aborígenes. En el lado opuesto unos ranchos alzaban sus construcciones sobre una colina, entre desdentados corralones de palo a pique; era el "puesto de Onorio", dependencia de una importante estancia y donde se acostumbraba hacer un descanso para enganchar caballada de refresco.

Y mientras mi abuela y su prole eran recibidas por la "puestera" con esa amabilidad obsequiosa y sencilla tan propia de nuestra gente campesina, en los corrales donde piafaba la caballada Onorio reclamaba un aparte al jefe de la comitiva:

—Don Maneco, yo me permito avisarle que en los montes del Salsipuedes Grande anda gente de cuidado; son matreros que a veces suelen llegarse hasta mis ranchos en procura de yerba o tabaco, y como me saben pobre me respetan, pero no así a quienes suponen con el cinto pesado de "amarillas"... A don Costa, el fuerte hacendado vecino, le dieron una corrida días pasados en su propio campo que si no fuera por su sangre fría y la calidad del caballo que montaba, que respondió como guapo a las espuelas saltando limpito el cerco de piedras del piquete de las casas hasta donde le traían acorralado los matreros, quién sabe si a estas horas su familia no lo estaría llorando...

Ladridos estridentes de la cuzcada garronera obligaron a que Onorio volviera la cabeza a tiempo de divisar un jinete desmontando frente a las casas.

—La casualidad, patrón... ahí tiene a uno de ellos. Voy a ver si lo entretengo al hombre mientras Ud. se pone en camino cuanto antes, no vaya quiera hacerle una mala pasada yendo con el chisme a los demás y salgan a cortarle el paso más adelante.

*

El matrero aguardaba junto al palenque donde sujetara su caballo, en inmovilidad silenciosa. Su figura membruda y viril tendía una alargada sombra a sus espaldas, denotadora de una estatura poco común. Su camisa a rayas con la botonadura abierta, dejaba al descubierto pecho y brazos velludos y sudorosos, donde los músculos se pronunciaban saltones y duros; un ancho y sobrado cinto sujetaba casi sobre las caderas el chiripá oscuro y desteñido por el uso y la intemperie, de donde emergían gastadas botas de potro que dejaban en libertad unos dedos de espátula. Semi cubría su cabeza un sombrero de alas quebradas resbalado hacia la nuca, mientras una vincha de color dudoso sujetaba sobre la frente mechones de pelo lacio y renegrido. La barba rala y descuidada no impedía sin embargo advertir la presencia de una cicatriz en forma de barbijo cruzándole el mentón, y tras la maraña irsuta de unas cejas con pretensiones de enramada, se agazapaban los ojos fríos y estriados. Negro trabuco y facón en vaina recosida a tientos, completaban el atavío de aquella figura de rostro de piedra y cuerpo de bronce.

Mi abuela, requerida por la precipitación de la partida al pasar forzosamente junto al





hombre, sintió que un estremecimiento incontenible sacudía su recatada sensibilidad ante el impacto de aquella mirada, penetrante como una lezna.

*

En excelente y bien cimentada pista sobre las elevaciones semi planas de una cuchilla, corría el camino llevándose a nuestros viajeros a cuestas. Por donde quiera oteara la mirada un círculo de naturaleza feraz, sin rastros de habitación humana. Como únicos vestigios de la mano del hombre, prolongados cercos de piedra marcando límites de pertenencia, cual orugas gigantes adheridas al lomo de la tierra, ya trepando las costrosas gibas de las cerrilladas o undiendo su pesado vientre en el blando subsuelo de los valles. Rústicos monumentos levantados por la energía tremenda de una esforzada generación de pedreros, habrían de sobrevivir en el tiempo.

A lo lejos se pronunciaba una cinta verde oscura zigzagueando paralela al camino: los montes que acompañaban al arroyo Salsipuedes Grande en su recorrido.

Don Maneco dio la voz de alto para verificar la seguridad de los tiros caballares. Dentro del carruaje, convertido en una alborotada pajarera por los gorjeos disímiles de sus pequeñuelas, el finísimo oído de mi abuela alcanzó no obstante al diálogo que se desarrollaba afuera entre los dos hombres impasibles y tranquilos.

—Domingo, suponiendo que algunos matreros nos salieran al encuentro: ¿te animarías a pelear?

—¡Y cómo no, mi amo! Cuénteme como otro brazo suyo...

No fue necesario una palabra más para entenderse como tampoco lo necesitó mi abuela para intuir el peligro.

—¿Qué, tío Maneco! Matreros por aquí?

—No, comadre ,era una simple broma a Domingo.

Siguió la comitiva al trote rápido, pero ya con una ansiosa fisonomía de mujer apretada a las ventanillas, escudriñando aquella amenazadora cinta verde flanqueando el paisaje oeste, hasta que su vista agudizada sorprendió vagas siluetas de jinetes moviéndose en un ir y venir cauteloso orilleando el monte.

Sin querer expresar en forma más clara sus temores para no desatar el pánico entre sus inocentes acompañantes, mi abuela, asomándose a una de las aberturas frontales, le gritó al negro conductor:

—¡Domingo! Dale a todo galope, a lo que puedan los caballos! Dale, Domingo!

Cumpliendo la orden Domingo impuso un galope tendido a los animales. El carro volaba sobre el duro camino aventando lajas de calientes piedrezuelas, pero el corazón de mi abuela hubiera deseado un brote de alas para añadir su energía al de la fuerza bruta, en salvaguardia de su preciosa carga. En su mente asociaba las palabras oídas con la imagen del hombre del palenque, abarcando la inminencia del peligro. Fueron momentos de angustiosa tensión inenarrable.

Pero las inquietantes manchitas móviles fueron desapareciendo paulatinamente mientras la zona peligrosa era dejada definitivamente atrás.

¡Qué suspiro de alivio cuando, enmarcada por ombúes centenarios, divisó como fin de jornada la casona solariega de sus parientes !Y luego la alegría, callada, de tan íntima, al percibir a su propio marido avanzando a su encuentro y explicándole, mientras ella rezumaba ternura mezclada todavía de congoja junto a aquel pecho fuerte de varón, que aquella misma tarde había decidido, enterado de lo ocurrido al hacendado Costa, trasladarse a Santa Anita para servir de celosa protección a su familia en el viaje de regreso.

Y aunque el tiempo fue borrando los rastros de aquella inquietud recibida, mi abuela conservó siempre, en contraste con su naturaleza bondadosa y abierta, una antipatía inextinguible hacia todo forastero desconocido y desarrapado que allegara a los galpones de su hacienda, quizá en rechazo de aquella mirada de lezna que asegurara con tientos irrompibles, en algún misterioso repliegue de su memoria, la estampa semi-bárbara del matrero.

URUGUAYOS CELEBRES EN FRANCIA

CARLOS REYLES EN PARIS

Por ESMERALDA GUILLOT DE BERJONNEAU

Esmeralda Guillot de Berjonneau, autora de la presente nota.



IZQUIERDA: El eminente Reyles en la época en que publicara "El Embrujo de Sevilla", obra que, seguramente, fue el producto de una de sus continuas visitas al Viejo Continente, contacto, esta vez, de la fascinación andaluza que nunca le abandonó y que, incluso, transportó a París.

LAS anécdotas que recordaré en esta nota, han sido recogidas en fuentes muy diferentes, y que el lector, de quien pido indulgencia, no se extrañe de la imprecisión cronológica, ni de la carencia de ritmo para hilar estas noticias sueltas y ajenas unas de otras.

Nuestro gran Carlos Reyles, en su vida de elegante aventurero poco conocida en esta etapa parisiense, ha dado origen a una serie de comentarios, algunos de los cuales han caído en leyendas pintorescas.

Estamos en París alrededor de 1905. Es la "belle époque". Reyles tiene apenas treinta años.

Su primer encuentro con Pierre Louys en el café "Napolitain", determina entre ambos hombres un intercambio de ideas sobre la herencia del paganismo griego —y lo que poca gente sabe— es que aconsejado por el autor de "Afrodita", Reyles ha de concebir el plan de una novela cuya acción transcurre en la Atenas del siglo de Pericles. (1).

Uno de los raros privilegiados que ha tenido la ocasión de hojear dicho manuscrito, es Vicente Blasco Ibáñez, quien expresa: "La calidad y la audacia de esta nueva novela del uruguayo Carlos Reyles, va a producir gran sensación entre todos los cultores del paganismo greco-latino y tendrá su consagración en París".

Pero, desgraciadamente, nuestros conocimientos sobre esta obra terminan aquí.

Carlos Reyles recibe sin tregua a sus amigos en su hotel particular de la Avenida de Villiers. Aquí prepara con Rubén Darío la fundación de una "Casa de América Latina" que ha de contar con la publicación de una revista capaz de consagrar los valores jóvenes del continente latinoamericano. Esto no pasa de un mero proyecto que ha de ser retomado por Darío años más tarde, cuando crea el magazine "Mundial" en colaboración con los hermanos Alfredo y Armando Guido.

. . . .

Reyles concibe diversos planes para llevar a cabo sus proyectos; entre ellos, el de fundar un teatro destinado a las obras de Esquilo, de Sófocles y de Eurípedes. Esta idea fascina al poeta Jean Moréas, quien asume la responsabilidad y la puesta en práctica de la empresa. Pero todo fracasa debido a la informalidad del autor de "Estampas", cuya infijeza es proverbial.

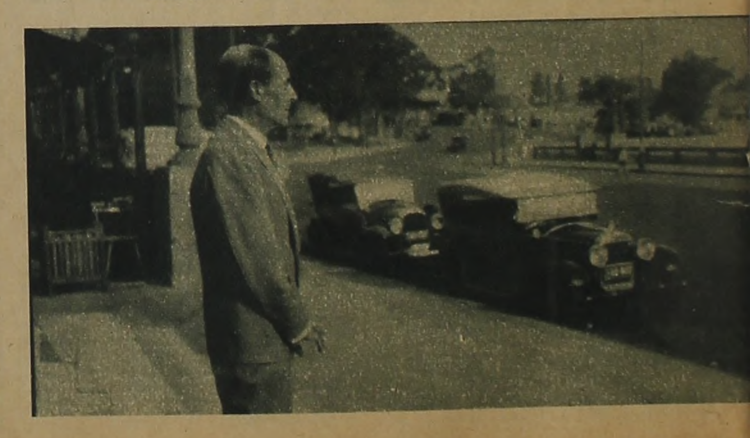
Y a partir de este momento, nuestro hombre da vuelta la espalda a todo trabajo en colaboración para dedicarse por entero a su irreductible individualismo y a su obra literaria personal.

"La Muerte del Cisne" es concebida en esta época, en su "Flor Latina", como él mismo dice.

. . . .

Reyles asiste a dos reuniones (entre otras mil, por supuesto), que nunca olvida y se extasía en rememorar hacia el fin de sus días.

ABAJO: El gran novelista, en la puerta de nuestro Parque Hotel que mira hacia la rambla, otea el horizonte de mar que tiene a su frente. La nota es de 1930. Reyles estará pensando que del otro lado de esa barrera natural aprendió mucho, que vivió también muy intensamente y que tuvo el buen tino de adecuarse al eterno devenir de cada época.





A bordo de un transatlántico, el hombre de mundo y mejor literato emprende uno de sus tantos viajes a Europa; a París, desde luego, centro de sus operaciones, de sus encantos, de sus sabrosas anécdotas y sobresalientes producciones.

La primera, tiene lugar alrededor del año 1907 en un hotel particular Blvd. de Courcelles, residencia de la señora Wallace. Esa dama, parienta por afinidad del novelista belga Georges Rodenbach (autor de "Bruges la Morte"), reune en torno suyo a un curioso conglomerado internacional mundano y artístico. En efecto, aquí se codean el pintor Zuloaga, Pierre Louÿs, Claude Farrére, el retratista de moda Antonio de Lagándara, Enrique Gómez Carrillo, el cronista del Fígaro, Eugenio Garzón, la Princesa Bibesco; la Condesa Anna de Noailles, la bailarina Cléo de Mérodes, con su invariable peinado de "bandeau", Marcel Proust, apenas conocido como hombre de letras puesto que no ha publicado hasta la fecha más que su primera recopilación de cuentos "Les Plaisirs et les Jours", dos bailarines acróbatas que hacen fortuna en los cabarets de la Place Pigall y de la Place Blanche; y el matador Fuentes.

Toda esta concurrencia está a la espera de Reyles, quien se presenta con una hora de atraso (es uruguayo, naturalmente) luciendo impecable frac que anuncia el retrato de cuerpo entero pintado por Zuloaga, poco tiempo después. Viene acompañado de una pareja de gitanos, quienes luego de ofrecer cante hondo como primera parte del programa, secundan a Reyles para que éste baile una jota aragonesa de manera profesional sobre una pequeña tarima instalada por la dueña de casa. La reacción del público es cálida, los elogios entusiastas. Todo el mundo cree que estas demostraciones de típico folklore español, constituyen una manifestación de color local del Río de la Plata. Uno de los gitanos asegura que Don Carlos llegará a ser en breve Presidente de la República en su país y hasta Rey de las Américas...

En 1918, en la residencia de los fabricantes de Cognac Hennessy, en la calle Bassano, Reyles baila ante los invitados. Se hallan presentes: una bailarina italiana de la Opera de París, discípula de Carlotta Zambelli; otra española del Casino de París, llamada Amparo la Gacela; el ministro Juan Carlos Blanco, el secretario de Legación Adolfo Sienra. Reyles de pie, toma los faldones del frac, los anuda y comienza un zapateado gitano que asombra a la concurrencia.

. . . .

Cuando nuestro escritor se instala en el apartamento de la calle de la Faisanderie, durante su última estadía en Francia, recibe un día la visita de Miss Evelyne Douglas; periodista americana en misión de reportajes en París (de 1929 a 1931). He aquí el diálogo entre Miss Douglas y el orgulloso discípulo de Nietzche:

—"Como antiguo estanciero, cree usted en la obra civilizadora de la gran propiedad rural?"

(Continúa en la página 58)



La princesa Alejandra, joven y bonita, está llamada a reemplazar a Margarita como representante oficial de Su Majestad.

(Derecha): Margarita, en profundo desacuerdo con la Reina, se retira paulatinamente de los actos oficiales.

Peter Townsend, cuyo romance con Margarità vuelve a la actualidad.



1958: UN AÑO DE GRACIA PARA MARGARITA

DELEGANDO PODERES EN SU PRIMA ALEJANDRA, PODRIA AL FIN CASARSE

EL —aparentemente— frustrado romance de Margarita y Peter Townsend vuelve a la notoriedad. Es decir, intensifica la notoriedad, ya que los valores humanos en juego no permitieron nunca un olvido popular.

Todos queremos ser un poco felices rescatando la Dicha para los gentiles enamorados.

Y esperamos con fe...

Ahora hay motivos harto elocuentes para una renacida expectativa!

MARGARITA SE REBELA...

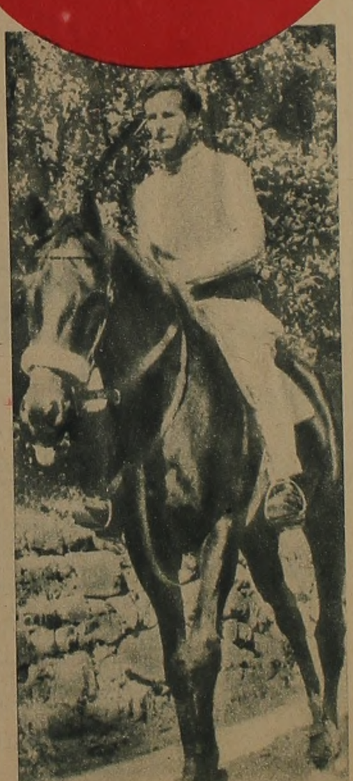
Margarita, en gesto ahincado e individualista, no vacila en romper normas del protocolo. Aun la más rancia y tradicional de una asistencia a la "soirée" de gala del Royal Command Performance; o a la celebración del 10º aniversario de boda de su egregia hermana, que elude sin mayores explicaciones.

—¿Los motivos de estas casi sacrílegas actitudes? Los mismos, sin duda, que la llevaron posteriormente a desentenderse de inaugurar un edificio público, excusándose a última hora: descontento íntimo y afán de exteriorizarlo.

Margarita está en profundo desacuerdo con la reina y con Felipe por causa de Peter Townsend. Al parecer le ha sido negado nuevamente el permiso que solicitara (en oportunidad del regreso a Europa de Townsend) para su boda. Y ha resuelto ejercer una radical oposición a esos deberes oficiales que son el fundamental obstáculo a su felicidad.

ALEJANDRA, FACTOR PROVIDENCIAL

Su amor es, sin duda, irrenunciable. También lo es para el Coronel viajero, digno siempre en su ostracismo deambulatorio; obstinado en la devoción a un objetivo que llegará a conquistar.



¿Cómo encauzar los acontecimientos para el triunfo de este amor?

Bien puede ser a través de una ayuda providencial. Quizá concretada en una encantadora personita en quien puedan salvarse, simultáneamente, el protocolo y los sueños de Peter y Margarita...

La princesa Alejandra, prima de esta última, concita la esperanza de los enamorados y la atención del mundo entero. Ella desarrolla en la Corte, desde un tiempo a esta parte, una asídua actividad en relación con las ceremonias protocolares. Es hermosa, distinguida. Tiene veinte años y ha sido nombrada coronel de honor del regimiento de caballería de Irlanda del Norte y coronel en jefe del regimiento de infantería de Durham.

Esto permite a Alejandra un ascenso jerárquico en la Corte de Saint James. Un ascenso que aligera potencialmente a Margarita de obligaciones antes inalienables y que le abre perspectivas de una dichosa autonomía.

VIRTUAL SUCESION DE UN TITULO

Tal es lo que ven los ingleses en el creciente incremento social de Alejandra. Se cree firmemente que la hija de la duquesa Marina de Kent está llamada a reemplazar en un futuro no lejano a Margarita como representante oficial de su Majestad. Se le asesora cuidadosamente en las prácticas ceremoniales y se aprueba, en las altas esferas, su eficaz desempeño en las garden-parties de Regent Park, en las cacerías reales de Pitchley, etc.

Marina de Kent confía, sin duda, en el brillante futuro de su hija, por quien ha renunciado a una unión con el rey Olaf de Noruega. La joven princesa —que ha pasado la última Navidad en la intimidad de la fa-

(Continúa en la página 62)

En una tarde de Otoño

Por MARIA PIÑERO



AYER te vi. Te vi después de seis años, de seis largos años... Fue un encuentro casual, inusitado. Yo caminaba displicentemente por una calle céntrica, en medio del maremágnum urbano; tú venías en sentido opuesto con una cartera de cuero bajo el brazo y tu paso de siempre, elástico, viril.

Nos enfrentamos. Nuestras manos se estrecharon trémulas. Cambiamos unas breves palabras y de inmediato surgió la pregunta invariable:

—¿Te casaste, Silvia?

—Sí. ¿Y tú, Esteban?

—No...

Sobrevino un silencio cortante, glacial. Al cabo de un rato yo rompí el mutismo con un comentario trivial, y charlamos. Pero nuestra conversación fue mecánica, nuestra voz fría; sólo los ojos debieron reflejar con fidelidad nuestro verdadero sentir, y yo columbré en los tuyos, en tus leales y serenos ojos pardos, la fuerza pujante y viva de otrora...

Nos despedimos, y emprendí el regreso a casa. La calle desierta flanqueada de acacias desnudas, se alargaba en la melancolía de la tarde otoñal...

A mi paso lento crepitaba la hojarasca que alfombraba la acera; entonces, una honda nostalgia me fue invadiendo el alma y en aras del recuerdo el tiempo retrocedió en mi mente...

Nos conocimos en una fiesta estudiantil y de inmediato simpatizamos. Ambos habíamos finalizado el bachillerato. Tú proyectabas ingresar a la facultad de derecho, yo quizá a la de filosofía...

Al poco tiempo de tratarnos, en una breve y elocuente epístola me confesaste tu amor. Si mis sentimientos eran acordes, debería yo concurrir a tu cita. Esa sería la mejor respuesta. Y fuí. Fuí con el corazón palpitante y las mejillas encarnadas de rubor. Llevaba un atuendo muy sencillo: falda de franela gris, blusa roja y tacones bajos, pero tú me viste seductora, deslumbrante...

Con las manos enlazadas, comenzamos a caminar lentamente por la anchurosa vereda tapizada por el dorado intenso de las hojas secas. La tarde era desapacible, el cielo estba plúmbeo, mas para nosotros brillaba un sol radiante, esplendoroso. ¡El amor posee el mágico privilegio de embellecerlo todo!

Vivimos un idilio puro, inefable, tejiendo sueños maravillosos en horas de dicha infinita, incomparable.

En esa época mi padre había estrechado amistad con don Sebastián, acaudalado y prestigioso industrial, hombre jovial y afecto a las diversiones, que solía organizar con frecuencia reuniones y fiestas a las cuales mi familia comenzó a asistir invariablemente.

Yo, por supuesto, iba con ellos y de esa manera se abrió ante mis ojos de adolescente, un mundo desconocido y brillante. Relaciones selectas, ambientes distinguidos, lujo...

Cierto día llegué tarde a una entrevista que tenía contigo por concluir un traje que debía estrenar en una fiesta próxima.

Al llegar, argumenté una eventualidad para justificar mi demora, pero tus labios se curvaron en una sonrisa escéptica, amarga y me dijiste con acento triste:

—No puedes mentirme a mí, Silvia. Te amo demasiado para no conocerte. Ya no eres la misma y quizá jamás vuelvas a serlo...

Recién mucho tiempo después comprendí y valoré cabalmente el sentido de aquellas palabras.

Dejamos de vernos. Tu recuerdo se fue extinguiendo en mí, eclipsado por el hechizo del nuevo ritmo que había tomado mi vida.

Alguna vez llegaba a mí tu imagen, tu recuerdo y aquella voz tuya que mucho tiempo estuvo clavada en mí. Yo no sabía que era amor aquella persistencia en recordarte, aquel mudo ruego de mi corazón que no sabía gritarme la verdad maravillosa... yo no sabía, Esteban... y corrí hacia lo que creí la dicha, la gloria de vivir. El mundo que iba a abrirse ante mis ojos era aquel mundo del poder, del dinero, que yo creía era el único que importaba a mi corazón.

El señor Rivas, que desde el primer momento me dispensara una notoria preferencia, comenzó a cortejarme. La jubilosa aprobación de mi padre aunada a la desmedida ambición que se había despertado en mí, concluyeron por decidirme y acepté su proposición matrimonial.

Tiempo después nos casamos y tras una recepción principesca, partimos a Europa en viaje de bodas.

Las ciudades más importantes del viejo continente desfilaron ante mi avidez de turista neófita en una vertiginosa sucesión de inolvidables emociones.

A los seis meses regresamos y nos instalamos en una lujosa residencia del barrio Norte.

Continuaron los paseos, las fiestas, las reuniones y todo ese trajín peculiar de la existencia burguesa.

El tiempo siguió su curso inexorable. Habían transcurrido tres años. Aquella noche debíamos asistir a un concierto y yo pretextando una dolencia, logré eludir el compromiso. Mi marido fue igualmente en compañía de unos amigos comunes y quedé sola.

La servidumbre se había retirado ya.

Me hundí en uno de los sillones de la sala y exhalé un profundo suspiro.

¡Cuánto ansiaba ese momento de soledad! ¡Cómo lo necesitaba mi alma sumida en hondo caos!...

El hogar de la chimenea estaba encendido. Sobre los hierros de la hornalla crepitaban los sarmientos y su halo vivo y rojizo proyectaba en la penumbra curiosas formas.

Instintivamente mis ojos recorrieron los muebles con una mirada hostil, extraña, cual si los viera por ver primera y fuesen ajenos, y no propios.

Sobre el mármol de una artística consola había un gigantesco búcaro y varias porcelanas costosísimas. Más allá, una vetusta vitrina exhibía miniaturas, estatuillas, antigüedades y demás objetos de inestimable valor. Y ante la visión de todo aquello, repentinamente un interrogante se abrió ante mí. ¿Acaso no era yo un objeto más?... ¿Qué sentía, qué prodigaba, qué había recibido en esos tres años de matrimonio?

La ambición había amordazado íntegramente mis sentimientos. Poseía todo aquello que anhelaba, comodidades, halagos, lujos y sin embargo un tedio amargo comenzaba a dominarme. Tal vez era la añoranza del amor, verdadera y auténtica gloria de la vida...

Como aquel día, muchos otros procuré quedarme sola. Los compromisos sociales y los protocolos de la burguesía que en los

(Continúa en la pág. 58)



LA ARAÑA

Por GERARD KERSH

MISTER Scripture todavía dormido se decía que sólo era un sueño, y pugnaba por despertar; de pronto, con un terrible salto se halló despierto, enredado en la ropa de cama, y suspiró con alivio al ver la tenue luz del día y los objetos familiares de su alcoba.

Se sentó, contento de vivir. Pero cuando miró para el reloj, el terror de la pesadilla cedió el puesto a un miedo mayor y más negro. Porque eran casi las ocho menos cuarto. Le quedaban siete minutos para lavarse, afeitarse, vestirse y llegar a la estación a tiempo de tomar el tren de las siete y cincuenta y dos.

Durante un momento, Mr. Scripture miró de un lado a otro con la fútil desesperación de un ave atrapada; luego corrió a escape al cuarto de baño, se afeitó con unas quince salvajes pasadas de navaja y se cortó la comisura de los labios, se introdujo materialmente en la camisa, se abotonó mal el chaleco y luego, al ponerse los zapatos, casi se echó a llorar cuando se le rompió un cordón.

Tenía miedo de mirar al reloj. Todavía quedaba algo de la atmósfera de pesadilla en aquella abominable mañana de octubre. No era ésta nada clara. Parecíale a Mr. Scripture que no iba nunca a romper el día. Del cielo pendía una amarillenta sospecha de niebla. El corazón le dio un salto ante la ridícula esperanza: *¡Tal vez haya niebla en la línea! ¡Quizá el tren llegue con retraso!* Pero sabía que no había niebla; que el tren no llegaría con retraso; y que no habría excusa... ¡No, no, estaba perdido, perdido!

Echó mano a su abrigo, se caló de prisa el sombrero y salió corriendo como un conejo contra el melancólico viento húmedo que soplaba en la calle. Al pasar junto al puesto de periódicos en la esquina, vislumbró una noticia en grandes titulares:

Ultima hora
ACTUARA FRANCIA

Luego miró hacia adelante y corrió por la calle Real como antes jamás lo hiciera. No consultó su reloj: no tenía tiempo que perder. La calle estaba casi desierta. Una paloma que picoteaba en el arroyo salió volando aterrorizada. Mr. Scripture oyó el aleteo; y en el mismo instante, el ruido del tren que entraba en la estación. Pero le quedaban aún cerca de cuatrocientas yardas que recorrer y casi no tenía aliento ya.. y la carretera era como una carretera de cuentos de hadas: parecíale cada vez más larga.

Mr. Scripture había perdido la noción del tiempo. Sólo sabía que le dolía el tórax y que le corría el sudor detrás de las orejas. Y al llegar a la estación, sentía el corazón golpearle el pecho y matraquear como un caballo que galopara sobre un puente de madera. Llegó a tiempo de ver la parte posterior del tren que se le alejaba del andén.

Toda esperanza huyó del corazón de Mr. Scripture. Se arrojó en un banco y allí se quedó sentado, jadeando, demasiado afligido para pensar, exhausto, absolutamente acabado. Mas a los diez o quince minutos se calmó y comenzó a reflexionar sobre la enormidad de la situación.

El jefe de estación que pasaba le dijo:

—Veo que perdió su tren, Mr. Scripture.

—Sí.

—No se preocupe; hay otro a las 8,20, que llegará a su destino a las 9,20.

—¡Dios santo! —exclamó Mr. Scripture; y de repente se sintió indispuesto.

El jefe de estación prosiguió:

—Fea mañana. Es la clase de tiempo que lo abate a uno. Yo lo veo venir, créame, por mi reumatismo. Cuando me levanté hoy por poco grito de dolor.

Luego se alejó y Mr. Scripture pensó: *¡A las 9,30! ¡Oh, Dios esto es el fin de todo...!*

...taba segurísimo de eso. Cierto era que, en los once años que hacía que trabajaba para Sir John Hardesty, nunca había llegado tarde un solo día. Pero en las oficinas de Hardesty, nadie llegaba tarde nunca. La falta de puntualidad era un crimen, un negro crimen que Hardesty no perdonaba jamás.

—El tiempo es dinero —solía decir; y lo creía. Tantos minutos, tantos chelines; el que llagaba tarde, estaba robándole; era un ladrón. Y tenía que sentirse afortunado si solamente lo echaban: si el amo no llamaba a la policía. Hardesty era un hombre frío, frío como el hielo. Y un bruto. El pequeño Mr. Yorke había trabajado para él quince años, sólo para ser arrojado de la oficina como un perro a causa de un miserable lapso de quince minutos.

Con Hardesty se sabía qué cosa esperar. Era el hombre de negocios grandote y malo de las novelas. Por medio de afanes increíbles y una dureza sobrehumana había logrado elevarse desde las callejuelas tortuosas de los barrios bajos de Liverpool.

Era duro y mezquino. Daba la sensación de regatear hasta las palabras que le hablaba a uno: las arrojaba al rostro de su interlocutor en pétreos monosílabos, que lanzaba por entre unos labios implacables, entreabiertos, acerados. Era inhumano; un creyente en la máxima que dice: *Nada de amistad en los negocios.* ¿Amistad? Con Sir John Hardesty no había sino enemistad.

Todo el mundo aborrecía a ese hombre. Más fácil era pedirle tres días de gracia al Angel de la Muerte, que pedirle a Hardesty una pequeña prórroga para pagarle. Y ¡ay del hombre que acudiera a Hardesty en solicitud de una limosna!

¡Y eso es lo que he de arrostrar esta mañana!, pensaba Mr. Scripture con un escalofrío de terror. Se apoderó de su alma un deseo de huir. La cesantía era inevitable. Entonces, ¿por qué enfrentarse con aquella ordalía?

Arrastrado por el viento, un pedazo arrugado de papel plateado, de una cajetilla de cigarros, se deslizó por el andén y le tocó el pie. Scripture dio un salto y consultó su reloj; con los ojos fijos, con un pavor idiota. ¡El tiempo se había detenido!

No, sólo se había parado su reloj. El de la estación marcaba las 8,10. Entonces, ¿por qué le latía tan fuertemente el corazón? Aquella mañana todo era de pesadilla. Se arregló el chaleco, pateó con objeto de calentarse y recordó, con peculiar precisión la pesadilla, con aquella cosa que le tiraba de los pies... la cosa invisible que lo arrastrara hacia abajo, hacia abajo...

Un temor desnudo se apoderó de él en aquel largo andén barrido por el viento. Encendió un cigarrillo, aunque nunca fumaba antes del mediodía; aspiró el humo y se sintió mejor. Deseaba una taza de té, una taza de té fuerte... deseaba una taza de té más de lo que había deseado jamás nada en toda su vida. Acercándose al que recogía los boletines, le dijo:

—¡Cuánto daría por una taza de té!

El hombre le replicó: ¡Ah! O cacao con leche.

En esto llegó el tren. Mr. Scripture escogió el compartimiento que, según calculaba, se detendría más cerca de la salida en la calle de Liverpool. Desde allí, con un poco de buena suerte, podría llegar corriendo a la oficina en cinco minutos. Hardesty llegaba siempre a las 9,15. Existía una posibilidad —el feble espectro de una posibilidad— de que en aquella impía mañana, el grande hombre mismo acaso llegara unos minutos más tarde.

Sería un milagro, pero a veces ocurren milagros.

Alguien había dejado un periódico en el asiento contiguo, un periódico vulgar ilustrado, como los que Mr. Scripture desdeñaba leer. Vio en letras gruesas: "SE AHOGA UNA FAMILIA AL VOLCARSE UN YATE", pero no tuvo valor para leer la información. Le parecía que venía rodando en aquel tren desde el principio de los tiempos.

Exhausto, se adormiló; experimentaba una horrenda sensación de vuelo vertiginoso; abrió los ojos otra vez... Los cerró de nuevo; y con una inevitabilidad chocante le volvió el sueño de la cosa que se le agarraba y tiraba de él por los pies hacia abajo. Dio un grito y despertó. Una voz anunció: "¡La calle de Liverpool!" y Mr. Scripture salió corriendo medio dormido.

ESPUMA

Este cuerpo de amor no necesita
quemar su luz en otra ardiente rama.
La lava en que se quema y se derrama
por su propio volcán se precipita.

Tu hermosura sin voz sólo me incita,
no un corazón ni el vuelo de una llama.
Mi aliento es amor, y lo que ama
mi sangre es esa piel que un astro imita.

¿Qué esconde esa belleza? Sólo espumas,
Oh hermosa nada que a mi amor convoca,
raudo cielo sin Dios, mar sin secreto!

Pero besar todas sus dulces plumas
es ya el único sino de esta boca,
la única gloria ya de este esqueleto.

JOSE LUIS CANO

Sólo cuando llegó a la calle recordó el sombrero que dejara en el tren. Pero no se detuvo. Siguió corriendo hasta llegar a la oficina, y se deslizó en su pequeño despacho. En la mesa estaba la correspondencia sin abrir. Scripture la miró. La carta que se hallaba encima de todas era de Thompson; nadie dejaría de reconocer el largo y sencillo sobre azul.

—*Ahora*... pensó Mr. Sscripture; y se le secó la boca. Alisose el cabello y llamó a la puerta marcada con un letrero que decía: *Sir. J. Hardesty. Privado.* No le respondieron. Una loca esperanza le hizo subir el corazón a la garganta. *¡No está aquí! ¡No está aquí!* Entonces abrió la puerta y murió la esperanza.

Allí estaba sentado Hardesty, aguardándolo; más torvo que la muerte; con los ojos como dos bolas de ágata, y el rostro tal una máscara de granito.

—Entre, Mr. Scripture —le dijo.

Scripture cerró la puerta, permaneció en pie ante su amo con actitud humilde y dijo:

—Yo...

—Ya sé. Llegó tarde.

—Sir... Sir John, yo...

Fue en aquel momento cuando, al mirar para abajo, Mr. Scripture vio la araña.

Se arrastraba de través por el formidable escritorio cubierto de vidrio, de Mr. Hardesty, hacia el secante. Mr. Scripture se le quedó mirando, fascinado. ¡Una araña! ¡En el escritorio de Hardesty!

Se acercaba a la mano de Sir John, esa mano pesada e inflexible. Dentro de unos cuantos segundos más, la tocaría...

—Usted conoce mi norma, Scripture —dijo Sir John.

—Yo... yo... —Scripture olvidó lo que iba a decir. La explosión de una bomba no habría apartado su atención de la araña. ¡La araña! ¡Cuán próxima a la muerte estaba aquella araña!

—Me dirá usted que no ha llegado tarde en once años. Ya lo sé. Dirá que no volverá a suceder más. Así será. Yo le pago a usted quinientas libras al año. Espero que se obedezcan mis preceptos...

Scripture estaba mudo. Seguía contemplando la araña. Esta se arrastró hasta menos de una pulgada de la mano de Hardesty; de pronto viró y volvió a cruzar el escritorio...

—Le doy, pues, un mes de aviso previo, Scripture, para que busque otro empleo. O, mejor pensado, cobre en la caja un mes de sueldo y lárguese. Queda usted despedido. Buenos días.

La araña llegó al borde de la mesa; quedó pendiente allí un momento y luego cayó a la alfombra; se retorció y desapareció.

Como cuando la cosa invisible se le colgara de los pies, Mr. Scripture gritó para sus adentros: *¡Estoy soñando! ¡Esto no puede ser verdad!*

Y aquel, en realidad, fue el término de su sueño; porque despertó con un grito ahogado, y se halló en su alcoba, llorando casi de alivio.

Sí, estaba despierto, bien despierto, inequívocamente despierto.

Se sentó y miró para la ventana. Era una mañana melancólica. Miró entonces el reloj y se le paralizó el corazón.

Eran las ocho menos cuarto.

Le quedaban siete minutos.

Sintiose aturdido. La vida se había traslapado con la pesadilla. Durante un segundo se quedó sentado mirando en torno; en seguida dio un salto y corrió al cuarto de baño; se rasuró con festinación de lunático y se vistió.

Al echar una última ojeada al espejo, sintió en el pecho como algo que se le contraía. Se había hecho una cortada en la comisura izquierda de la boca; y se había abotonado mal el chaleco. *¡Calma!*, se dijo, *¡te estás dejando influir por un sueño!* Se ató los cordones de los zapatos con extraordinario cuidado.

Uno de ellos se le rompió.

A poco estaba fuera de la casa, corriendo desenfrenadamente y sin esperanzas, como un hombre que quisiera huir de su destino. *No voy a mirar para el puesto de periódicos*, decidió. Y ya casi había pasado la esquina cuando un impulso demasiado fuerte para dominarlo le hizo volver la cabeza...

Ultima Hora
ACTUARA FRANCIA

decían las grandes letras negras. ¡Lo perso-

(Continúa en la página 59)

Don Francisco Di Pierro

Su fallecimiento



INESPERADAMENTE, en la mañana del viernes pasado, falleció Dn. Francisco Di Pierro, gerente de "Publicidad Capurro & Cª", en cuyas actividades participaba desde hacía más de cuarenta años. Vinculado estrechamente a MUNDO URUGUAYO, vino a sustituir a Dn. Luis Comelli, otro inolvidable colaborador de aquella firma, en el cargo referido, prosiguiendo la obra de progreso y comprensión que aquél inaugurara, creando nuevos puntos de vista para la buena marcha de la Empresa y la prosperidad de nuestra Revista. En este noble afán, sostenido empeñosa y loablemente durante tanto tiempo, viene a sorprenderle la muerte en una edad relativamente temprana, lo que contribuye a hacer más lamentable el término de esta existencia consagrada por completo al trabajo, a cuyo servicio había puesto firmemente su reconocida capacidad laboral y su excepcional inteligencia.

Extensamente vinculado a los círculos comerciales, publicitarios y periodísticos, la desaparición de Dn. Francisco Di Pierro ha repercutido dolorosamente en todos ellos, ya que su modalidad de trato, su hombría de bien y su grata compañía eran reconocidas por todos quienes tuvieron la suerte de conocerle y frecuentarle.



El Día de la Fuerza Aérea

FUE celebrado este mes el 45 aniversario de la fundación de la Escuela Militar de Aeronáutica, en el histórico campo de Los Cerrillos: juntamente con ello, se celebró el "DIA DE LA FUERZA AEREA".

Con este motivo y tal como ilustran las presentes notas gráficas, fueron programados distintos actos conmemorativos, constituyendo el tema central de los mismos, el desfile de la Escuela Militar de Aeronáutica y de una escuadrilla de bombarderos y cazas a reacción, que sobrevolaron en correctísima formación sobre nuestra ciudad.

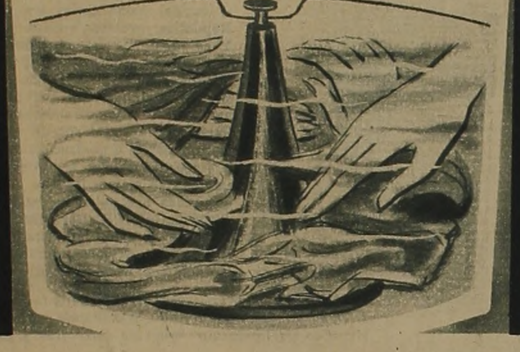
En el acto estuvieron presentes el Ministro de Defensa Nacional, Inspectores de las Fuerzas de tierra, mar y aire, y Jefes de los tres Estados Mayores, a más de numerosos oficiales de todas las armas.

En la foto de abajo, se observa al Ministro de Defensa, doctor Gaudin y al Brig. Trelles, en el momento de colocar una ofrenda floral al pie del monumento de Artigas.





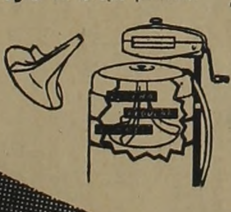
Manos mágicas



le cuidan más su ropa y se la lavan mejor...

en la LAVARROPA
GESA

Con agitador de triple acción, de plástico, diseñado científicamente IGUAL A LOS INSTALADOS EN LOS MODELOS DE LUJO. Hace pasar el agua jabonosa a través del tejido de la ropa, única manera de lograr un lavado perfecto.



CONTADO $ 517.-
O EN CUOTAS DE
$ 31.20



Estas condiciones se pueden obtener de nuestros Representantes en la Capital e interior.

GENERAL ELECTRIC S. A.

Exposición y Ventas: 18 DE JULIO 1030 - Tel. 40 01 41 - 49

TURISMO

Y he aquí que llega la época de nuestro turismo. Del turismo interno. Del creado para nosotros mismos. Excepción hecha de los que tienen por costumbre cruzar hasta Buenos Aires por esos días de la llamada, justamente, Semana de Turismo. Pero la mayoría de los habitantes del país se dedica en tal lapso a recorrer el país. Se trasvasan los del interior para Montevideo y los de la capital hacia todos los rincones de la República, preferentemente a los del Este. Y en medio de este turbión de gentes que va y viene, Montevideo, al vestir su aspecto otoñal, lanza en el Prado el poderío gaucho de la doma para que propios y extraños disfruten del característico espectáculo. Para que tal cosa suceda es menester comenzar por la organización de un transporte que logre encauzar tan dispares columnas. Las que se alejan, las que vienen a visitarnos y las que salen al exterior (Argentina y sur del Brasil). Ferrocarriles, ómnibus y aviones ya están en estado de completa movilización. Aviones, ómnibus y ferrocarriles con sus pasajes vendidos por miles y

De hacerse un concurso, este sería el tema favorito del "affiche": el papá, la mamá y el niño, acarreando maletas y ropas, con un telón de fondo que habla de carreteras y paisajes nuevos.



En la portezuela del coche que va a partir, entre despedidas, frases de recomendación, alguna que otra lágrima —no obstante la alegría colectiva— y la numeración de los asientos.

IZQUIERDA: Con esa habilidad para amontonar el equipaje, el changador ha creado una trinchera de cuero de maletas, coronada por el cochecito del infante que también se va de la urbe hacia los territorios de los "cabayitos" y los carneritos.

FUERZA RENOVADA AÑO TRAS AÑO QUE NOS LLEVA DE LA MANO POR AQUELLOS LUGARES QUE SOLEMOS ENSOÑAR

miles, listos para las escaramuzas que comenzarán a librarse desde el atardecer de mañana, viernes, para llegar a la gran contienda que se empeña a partir del miércoles por la noche y cubrir, en una gigantesca y estratégica operación, la gran retirada de todos. De todos los que se alejaron como por cuotas y pretenden regresar "al contado" en el atardecer del sábado o en el correr del domingo, al lugar que les viera partir alegremente al finalizar o comenzar la semana de los ocho feriados consecutivos: del 30 del corriente marzo al domingo 6 del inminente abril. Y es por esos tiempos que comenzarán a vivirse las escenas que nuestro fotógrafo ha captado en las estaciones de embarque en épocas anteriores, y que se repiten con regularidad matemática en cuanto a dinamismo y aspecto. De ahí que para ilustrar lo que por aquí va a acontecer con la proximidad de las fiestas, ofrecemos a ustedes una pequeña colección de fotos que les adelantarán la atmósfera que habrá de vivirse dentro de cabalmente cuarenta y ocho horas en este Montevideo tan decidido a viajar en todo tiempo.

ABAJO: Como compensación, están los pacientes; los que no se atropellan en las estaciones de embarque. Los que tienen el alma aclimatada a la espera, que son los que se salvan del error y salen siempre en el coche y el asiento que les toca.





Hay un peatón que contempla la fila que va ascendiendo en envidiable orden al autobús interdepartamental. No obstante lo conocido de la escena siempre despierta curiosidad en el paseante.

DERECHA: Pero siempre hay premura en el embarque. Es tal el deseo de partir que la primera intención del viajero de turismo es "atropellar" creyendo que alguien se ha robado los asientos y los ha vendido...



DE LA BANDA ORIENTAL

COLONIA—

EN La Paz (Colonia Piamontesa) ha aparecido un personaje que merece alguna notoriedad.

Se trata de un carnicero y su nombre es Juan Daniel Mourglia.

No ha inventado un sateloide, ni una vacuna, ni ha bailado con Rossana Podestá, en Punta del Este; simplemente, ha decidido cobrar el kilo de carne veinte centésimos por debajo del precio oficial fijado por el Concejo Departamental de Colonia.

Nada más ni nada menos. Pero suficiente para integrar el cuadro de honor de los buenos ciudadanos.

Así lo han comprendido su localidad y los pobladores de las zonas vecinas.

Porque según se nos dice, por cientos se cuentan las personas que acuden a su comercio, alegres, confiadas.

Pero Mourglia le resta importancia a todo ésto. Dice que no hace nada del otro mundo, porque él gana igual lo suficiente como para vivir sin apremios.

Quede constancia de ello, para ejemplo y lección.

CANELONES—

El puente de Paso de Pache, sobre el río Santa Lucía, es un peligro cierto y temible para sus transeúntes.

Las condiciones del mismo, en efecto, son deplorables, exigiendo desde hace tiempo la completa reparación que no ha llegado.

Lo que extraña, y así lo ha manifestado la Asociación Comercial e Industrial de Canelones, es que ya a principios de este año el Ministerio dispuso de la suma de un cuarto millón de pesos para proceder a los urgentes arreglos.

Sin embargo, parece que todo ha quedado en aguas de borrajas, como, sin duda, quedarán en el agua, y no de "borrajas", —de seguir esto así— quienes se animen a pasar por el maltrecho puente.

No estaría demás, por consiguiente, que se diera una explicación, aunque, desde luego, mejor que ello sería el que se iniciaran las obras.

PARQUE DEL PLATA—

Como ya informáramos desde esta sección se llevó a cabo en la ciudad de Pando la reunión preparatoria del Congreso de Comisiones de Fomento, con un marcado éxito tanto por las numerosas delegaciones y hasta representaciones oficiales que se hicieron presente, como por los importantes tópicos tratados y el plan de organización que quedó estructurado para el futuro.

En este sentido, debe hacerse especial mención al discurso inaugural del señor José A. Retali, en el cual se sintetizó de manera clara y precisa, la fecunda obra y los altos fines que vienen llenando dichas comisiones en las distintas localidades del país.

Retali, en esta oportunidad, se refirió concretamente a la Comisión de Fomento de Parque del Plata que preside. Su labor ha permitido la construcción de un teatro de verano, una policlínica, un puesto de socorro, un vehículo para la policía y la inversión de más de 100 mil pesos en beneficio del balneario y la concurrencia de turistas. Todo esto — según lo expresara el aludido— sin ayuda oficial de ninguna especie.

No hay duda de que se ha trabajado con provecho; como han trabajado, también, la gran mayoría de estas corporaciones de vecinos bien inspirados, que gastan esfuerzo desinteresadamente con la única finalidad de propender al progreso de su ciudad, pueblo o villa.

Por ello, el señor Retali y quienes le secundan, y todos aquellos que luchan en su medio con tan noble fin, deben merecer el reconocimiento general. Es una efectiva forma de ayudar a gobernar.

RIO NEGRO—

La pesca del dorado, ya lo hemos significado más de una vez, puede ser un buen motivo de atracción de los turistas. Continuamente, en efecto, llegan hasta las costas del caudaloso río legiones de pescadores con esta finalidad. Y eso no se puede desperdiciar, como está ocurriendo.

Veamos un ejemplo.

Hace un tiempo nuestra revista publicó una nota sobre la pesca del dorado en el Río Negro, ilustrada con numerosas fotos. La misma tuvo su resonancia. Turistas americanos que nos visitaban se interesron vivamente en ello y más tarde, nuestras notas gráficas fueron reproducidas por una revista americana.

A raíz de dicha publicación, poco después llegaron a nuestro país otros turistas munidos de un formidable equipo de pesca con la intención de vivir las experiencias de lo narrado. Tal equipo no les sirvió por lo que tuvieron que adquirir otro apropiado. Y con él fueron a las zonas indicadas, pero es el caso que, hasta el presente, han fracasado rotundamente.

Pero no fracasaron por incapacidad ni por ser novatos en esta materia, sino que la causa de su desastre pesquero radicó en el hecho de que nuestros pescadores profesionales ocupan íntegramente todos los lugares estratégicos y, como si ello fuera poco, dejan tendidos los espineles a todo lo ancho del río varios días a la semana.

Ahora tenemos noticias de que está por llegar un grupo de turistas ingleses con el mismo propósito.

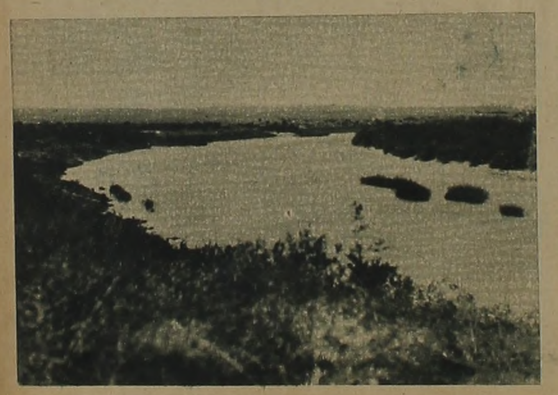
No es cuestión de que sufran idéntica decepción.

Porque en verdad, nuestro río y su pesca pueden constituir —como ya lo hemos consignado— un incentivo de gran significación si se le sabe explotar inteligentemente.

Por ende, no estaría demás que la Comisión Nacional de Turismo tomara cartas en el asunto, si se quiere, en combinación con las autoridades de aquel departamento. Y, como primera medida, cortar el abuso de este acaparamiento que nos resulta aberrante.



En la Academia Diplomática Internacional dictó una serie de conferencias el poeta Aiub Manzor, representante diplomático del Uruguay en El Líbano. La nota gráfica muestra un aspecto de la conferencia.



La intervención indebida de los pescadores "profesionales" utilizando útiles de pesca prohibidos, hace fracasar la pesca deportiva en el Río Negro. Por esta razón los aficionados americanos e ingleses piensan suspender sus periódicas excursiones de pesca al Uruguay.



Don José Roger Balet donó otra escuela

El filántropo español, don José Roger Balet, procede a la entrega simbólica de las llaves de la nueva escuela "Juan Antonio Lavalleja", que donara para el balneario Atlántida, a la esposa del Presidente del Consejo de Gobierno, Sra. Blanca Cosini de Fischer. Presencian la ceremonia el Consejero Carlos Fischer, el Presidente del Concejo de Canelones, don Rivera Berreta, el Presidente de Enseñanza Primaria, don Nicasio García, el consejero de dicha institución, Don Felipe Abella y la señora de Roger Balet.

Esta es la moderna escuela donada para beneficio de menuda población de Atlántida.

La Sra. de Roger Balet procede a izar la bandera en el emotivo acto de la inauguración.







FIESTA JUVENIL

EN la residencia de la señorita María Elena Crispo Ayala tuvo lugar una fiesta que ofrecían el doctor Luis Cardoso Ayala y su señora María Hortensia Crispo, en honor de su hija María Hortensia, que cumplía quince años. La reunión fue muy animada, asistiendo un simpático grupo juvenil.



Alicia Vázquez Martínez, María Hortensia Cardoso Crispo, Ana María Márquez Valdez, y los jóvenes Luis Bartol, María Artagaveytia y Daniel Pieri Berretta.

Ivana Crispo Capurro, conversando con Alfonso Carluccio.

La gentil festejada, bailando con el joven Luis Bartol.



En amable charla, Juan Alberto Crispo, Magdalena Reyes, Michael Drewer, María Sara Cardoso, Daniel Pieri y Ana María Márquez.



Aquí están Matilde Rodríguez Larreta, Helena Reyes Cibils, Pedro Heguy Terra y Jorge Carve Antuña.



Los homenajeados, que tantas simpatías gozan entre nosotros, junto con el Ministro de Relaciones Exteriores y su esposa.

RECEPCION EN LA CANCILLERIA



La señora Clara D'Amicis de Giambruno, las señoritas Laura Gil Ricault y Amelia Brugnini, el embajador Luis Guillot y el señor Juan Carlos Althabe.

El Ministro de Relaciones Exteriores, profesor Oscar Secco Ellauri y su esposa Blanca Olivera Guani, ofrecieron una recepción en honor del Embajador de Estados Unidos, señor Jefferson Patterson y su señora Marvin Breckinridge, con motivo de su alejamiento del país. Asistieron a la reunión altas autoridades, miembros del cuerpo diplomático y figuras de nuestro mundo social.

Aquí vemos al señor Ministro de Ganadería y Agricultura, y señora de Aparicio, conversando con las señoras de Fajardo y Quintana Solari.





ENLACES de la SEMANA



Señorita Alba Mary Chango Crespi y el señor Juan Carballo Martínez Vigil, cuya boda se efectuó en la Iglesia de Lourdes.

Raquel Grolero Fresnedo y el Arq. Adolfo Sommer Smith después de efectuada la ceremonia religiosa en la Iglesia de la Sagrada Familia (Capilla Jackson).

Martha Ferrand Capella y Pons y Guillermo Risso Abadie, cuya boda se efectuó en la Iglesia de Nuestra Señora de Lourdes.

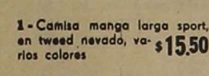
En la Iglesia de Tierra Santa se realizó la boda de la señorita Dorita Vigouroux Chiusano con el Sr. Hugo Correa Silveira. Fueron padrinos de la ceremonia las señoras Marta Lartiga de Vigouroux y Juanita Santibáñez Correa y los señores Arq. Rodolfo L. Vigouroux Mercader y Ruben Correa Silveira.





El buen equipo para TURISMO

se lo provee en las mejores condiciones de calidad y precio la sección hombres de nuestras 3 casas.



1 - Camisa manga larga sport, en tweed nevado, varios colores **$ 15.50**

2 - Camisa manga larga sport 2 bolsillos, en tela "GLEN" a cuadros **$ 17.50**

3 - Camisa manga corta en lino de gran duración, variedad de tonos **$ 11.00**

4 - Remera manga corta en lana peinada, colores oliva, granate, azul y verde **$ 25.00**

5 - Pullovers sin manga en lana seleccionada, colores patito, verde y gris **$ 21.00**

6 - Valija liviana y fuerte con esquineros reforzados, largo 80 cmts. $ 14.50, 70 cmts. $ 12.80, 60 cmts. $ 11.00, 50 ctms. **$ 9.30**

7 - Buen encendedor austríaco modelo contraviento imitación "ZIPPO" **$ 6.50**



Nuestras tres casas permanecerán **ABIERTAS** durante la SEMANA DE TURISMO, excepto las tardes del jueves 3 y viernes 4 de abril.

CLIENTES DEL INTERIOR: Dirijan vuestros pedidos a nuestra CASA MATRIZ, Av. Agraciada 2302 y M. Sosa.

8 - Camisa de campo en fuerte brin decatizado, colores lisos **$ 9.80**

Bombacha porteña, confección esmerada, haciendo juego **$ 14.00**

Morral de loneta con cierre metálico tamaño 42 x 41 **$ 4.50**

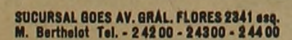
Gorra en buena calidad de algodón fantasía, variedad de colores **$ 6.00**

9 - Campera en excelente tela pilot, colores verde, azul y beige **$ 40.00**

Pantalón vaquero en brin azul, con remaches y triple costura **$ 14.70**

10 - Fuerte campera en tela de lino, colores y modelo de actualidad **$ 28.00**

Pantalón en gabardina de gran duración, variedad de tonos **$ 18.50**



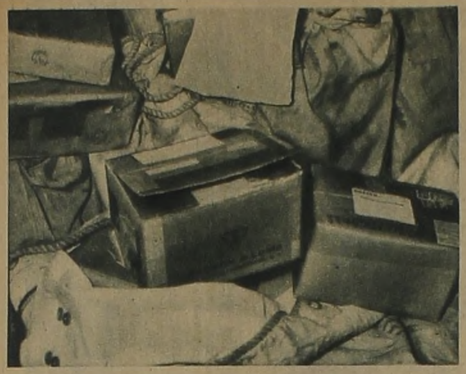
SUCURSAL GOES AV. GRAL. FLORES 2341 esq. M. Berthelot Tel. - 24200 - 24300 - 24400

CASA MATRIZ AV. AGRACIADA 2302 esq. Marcelino Sosa - Tel 20 09 61

SUCURSAL CORDON AV. 18 DE JULIO 1601 esq. Carlos Roxlo - Tel. 40 41 11

CAPURRO & Cía.

CARA y CRUZ DEL MUNDO POR Davy



HORMIGAS Y ELEFANTES

Se agudizan los contrabandos o el problema de los contrabandos. Las autoridades se dedican preferentemente al contrabando grande, a ese que le lleva al Estado miles y millones de pesos y que ha sido llamado muy gráficamente contrabando "elefante". Pero se van también miles, y así de a poquito, millones de pesos en el famoso contrabando "hormiga", que no es como se cree y se dice, el contrabando inocente del turista que trae jabones o dulces, sino el otro intermedio de hojas de afeitar, implementos mecánicos, materias químicas. Las autoridades trabajan mucho y bien pero no hay dudas que la mercadería sigue filtrándose. Es el gran problema. Ya ven cómo a veces las hormigas dan más trabajo que los elefantes.

¿Y LA SOLUCION?

La discusión llega a su punto culminante. Se desea comprar otro frigorífico o dos frigoríficos. Resulta que las plantas que han cerrado o que dejarán pronto de trabajar, según algunos técnicos, deben ser adquiridas por el Estado por un consorcio de industriales y obreros. Otros dicen que no, y que eso no será solución porque no hay ganado para faenar y entonces estaremos en las mismas. Se nos ocurre preguntar algo que todos se preguntan: ¿de un modo u otro habrá carne? Porque lo que a todos interesa es eso: que haya carne porque lo de los tres frigoríficos trabajando y que no trabaje ninguno, a la gente no le importa mucho. La gente quiere carne. He ahí la solución. Podrían ponerse todos de acuerdo de modo que lo esencial se arreglara, ya que aquí las legumbres, los huevos, las pastas, los productos envasados, y todo lo que no es carne, no ha entrado aún porque somos el primer país carnívoro del mundo.



MONSTRUOS Y TRAGEDIAS

Han llegado algunas noticias catastróficas de ciertos hechos que asombran. Mientras se trabaja en la atomística y en su aplicación a la industria; a la atomística por la paz ya que eso de la guerra y cómo se trabaja es archiconocido, nos enteramos de que sabios y empleados y gabinetes, han sido tomados por la radioactividad. Las publicaciones extranjeras narran cómo determinadas personas han enfermado y han contaminado a familias enteras. Escapes letales han traído graves consecuencias, general desasosiego y justificada alarma. Allá, porque aquí no hacemos otra cosa que leer y comentar las cosas a nuestro modo. ¿No será eso o algo parecido la causa de raras enfermedades y de trastornos atmosféricos y de una creciente locura que se está incubando paulatinamente en los hombres? No podrá afirmarse ésto jamás en forma categórica. Pero tal vez, jamás se pueda desmentir también en forma rotunda. Aquí tienen ustedes a un monstruo moderno manipulando mezclas. Y si eso es necesario para el mundo, mejor. Pero si fuera fatal para todos, tendrían razón quienes gritan por una pausa en las misteriosas investigaciones.

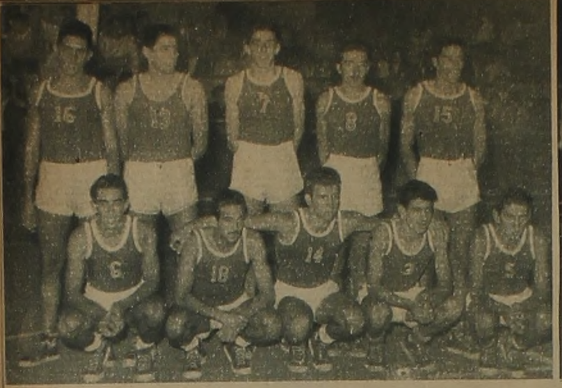


MUCHO Y POCO

La bella Soraya, ha caído en desgracia porque no puede dar herederos a la corona. El Cha de Persia ha dicho basta y se divorcia porque necesita un heredero y éste no llegaba ante su creciente impaciencia. En cambio, Raniero y Kelly ya tienen el segundo vástago. Y el último será el rey. Unos por mucho y otros por poco. Como en todos los órdenes de la vida. Y hasta en la escala de las testas coronadas. No nos podemos quejar nosotros los plebeyos!

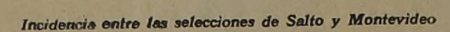
INFORMES Y REALIDADES

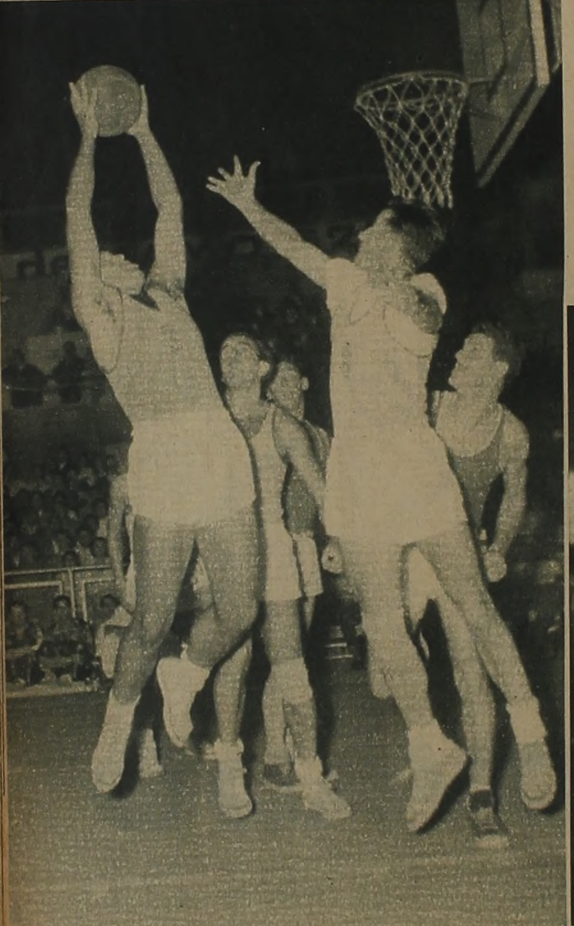
DEFENSA Nacional elevó su extensa y documentado informe sobre la tragedia aérea de San Pablo. Era su deber y lo ha hecho bien y a tiempo. Lo que sucede y lo que no convence es que seguidamente se producen estas catástrofes y nuestra aviación militar con frecuencia enluta sus alas. Y los informes podrán sucederse uno detrás de otro, pero algo hay que no marcha bien y que obliga a seguir pensando que algunos rumores "sin fundamento" tienen cierto fundamento. Es fatal que caigan aviones, pero sorprende que en nuestro medio sean tantos.



La selección de Rocha

La selección de Soriano


Incidencia entre las selecciones de Salto y Montevideo



OBRA DE GRANDES PROYEC EL CAMPEONATO NACIONA

EMULACION NECESARIA ENTRE EL

HA terminado el Campeonato Nacional de Basketball y el resultado lo ofrecemos con las notas gráficas respectivas en otro lugar de esta sección. Aquí deseamos enaltecer el esfuerzo de los dirigentes por darle al juego un nuevo incentivo en las reiteradas confrontaciones entre jóvenes del interior y la capital. Tal vez llegue el momento en que la representación de Montevideo sea otra y no la conocida para que los





lección de Salto

La selección de Tacuarembó

ONES SIGNIFICA E BASKETBALL

ERIOR Y LA CAPITAL

atos tengan mayor interés. Pero esto dará lu- gún otro comentario. Aquí destacamos, nada el esfuerzo de todos por presentar programas ue se amalgama la calidad "de afuera y de y la ya dicha emulación con la cual los tor- ultan más atrayentes y se labra hondo en el del deporte.

o es sabido, el torneo se ha llevado a cabo en



Incidencia del match Soriano - Paysandú

(Izquierda): Contornos brillantes revistió el desfile de los juveniles.

(Derecha): La selección de Florida.



MONTEVIDEO CONQUISTO EL CAMPEONATO: PAYSANDU ES EL DIGNO VICE-CAMPEON

Montevideo que logró el título máximo al imponerse en la final al seleccionado de Paysandú después de una muy interesante lucha. Tuvo así el campeonato un desenlace acorde con la marcha del Campeonato Nacional de Basketball. Es un resultado lógico a través del análisis del certamen que terminó.



Montevideo y Salto están jugando uno de los buenos matches del certamen que acaba de terminar en forma brillante.

la capital, en sus instancias decisivas. Previamente en zonas del Interior se jugaron matches de clasificación. Cumplidos éstos, quedaron como integrantes de la rueda final Tacuarembó (representado por Paso de los Toros), Paysandú, Soriano, Florida, Canelones y Rocha. A estos fives se agregaron en la rueda final Montevideo, que estaba clasificado directamente por entidad organizadora y Salto (campeón nacional).

Se integraron dos grupos: uno con Montevideo, Paysandú, Rivera y Canelones. Otro con Salto, Tacuarembó, Soriano y Rocha.

Los dos primeros de cada grupo fueron a las instancias decisivas y ya estaba dispuesto que el primero de una serie, Montevideo, jugase con el segundo de la otra, Salto, y que el segundo del otro grupo se enfrentase al primero de la otra serie.

Montevideo y Paysandú quedaron así clasificados para disputar el título de campeones, Salto y Soriano el tercer puesto.

Montevideo sin Moglia, que declinó actuar fue, pese a ello, una gran fuerza. Paysandú se superó y fue el rival más serio y más extraordinario. Salto, sin repetir su hazaña del año anterior, fue gran animador, en especial por la actuación del olímpico Ramiro Cortés. Soriano causó sensación, en especial cuando derrotó a Salto.

Simultáneamente y en la cancha de Welcome, se jugó el torneo sudamericano juvenil, en el que Paysandú y Montevideo fueron los mejores.

De esta manera se ha cumplido otra etapa y se ha cerrado otro ciclo en una competencia que siempre ha levantado el interés de toda la masa de aficionados de la República y que le hace un bien muy grande al mejor futuro del deporte que "le está pisando los talones" al fútbol de todo el país.

Cuando tantas críticas se le hacen a los dirigentes, bueno es que se marquen en forma rotunda las felices realizaciones como las que nos ocupan. Ello es la base de un porvenir cierto y venturoso para el basketball que continúa siendo también pasión de las multitudes que siguen los programas del deporte.

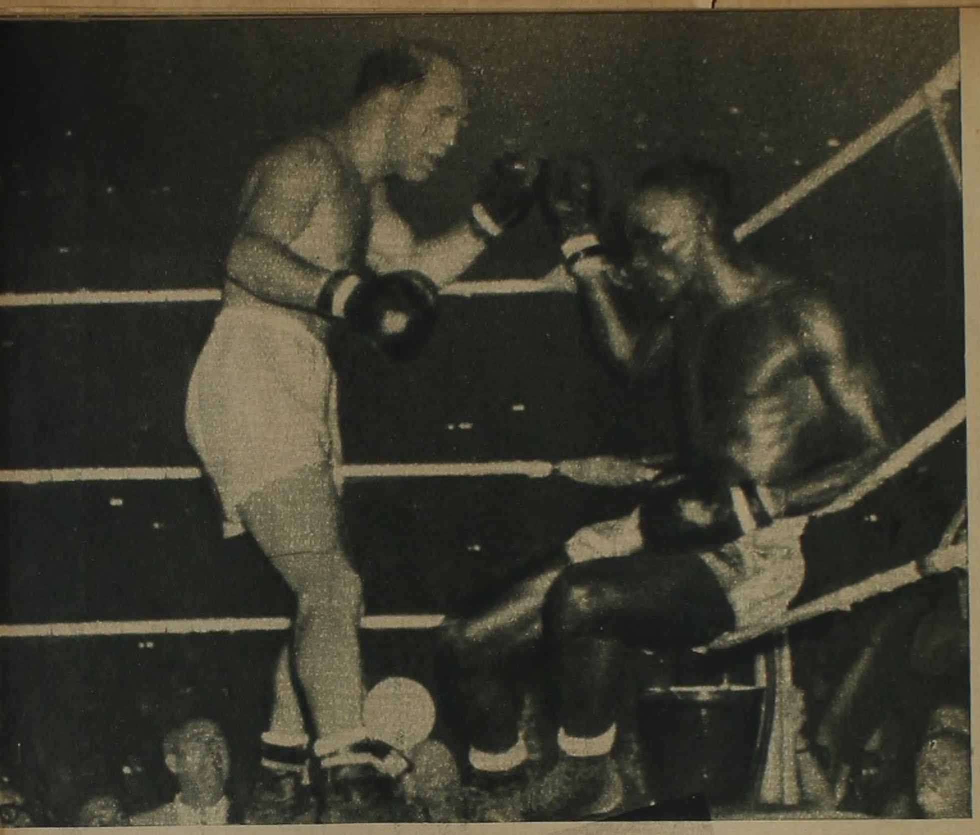


Paysandú ha caído con todos los honores en la final del Campeonato Nacional de Basketball después de probar que no sólo fue el mejor del interior sino que está en las mismas condiciones que los fuertes equipos de Montevideo para jugar con su calidad y alta factura técnica. Ha sido un seleccionado que pasa a la historia del basketball.

Desfilan las delegaciones de un programa deportivo que es uno de los mejores de cuantos se realizan en nuestro medio.

Soriano y Paysandú en franca porfía. Los dos seleccionados dieron muestras claras de su superación y de alta técnica.





DERECHA: Segundo instante que sigue al primero de la foto anterior. El campeón paulista se desploma y el uruguayo aún está a su lado atento para rematarlo si es preciso. No hubo necesidad porque después Luisao se paró tomándose de las cuerdas y mostrándose ya irremisiblemente vencido. Fue ésta una de las grandes victorias del local.

El principio del fin. Tocado a fondo después de una andanada, Luisao está vencido y cae sobre las cuerdas. Ahí mismo Dogomar probó que está como en su mejor época y es capaz de seguir defendiendo la corona de los medio pesados de Sud América con el brillo y con el vigor de siempre.

Quedará en la historia la gran batalla deportiva y el maravilloso triunfo de Dogomar Martínez

Por CARPENTIER

LA pelea entre Dogomar Martínez y Luis Ignacio será recordada siempre como uno de los grandes espectáculos que se han brindado, en el terreno deportivo, al público de este país. Un espectáculo magnífico en todo sentido, porque los rivales se superaron, porque la emoción invadió el ring desde el tañido del gong, y porque si bien ganó el nuestro —otra satisfacción grande— la verdad es que el público salió siempre ganancioso por el drama, la ciencia, la caballerosidad y el desenlace de la notable pelea de los semi-pesados de América.

Una de las grandes satisfacciones de la noche fue la recuperación formal de Dogomar Martínez. En sus últimas peleas —y aquí esto había sido comentado claramente— había insinuado una declinación casi lógica aunque jamás formal o que dijera "del principio del fin". Martínez no sólo se había estancado sino que había retrocedido en su maravilloso potencial. Eso, afortunadamente ha sido un espejismo. O simplemente aconteció lo que tanto se dijo y se afirmó: Dogomar sino se había "aburguesado" por lo menos no se había entrenado con el entusiasmo de sus mejores tiempos; ahito de triunfos, en posición económica desahogada, con años mozos en pleno vigor, había bajado la guardia en el gimnasio. Pero entiéndase bien; siempre dentro de su seriedad, de su honestidad, de su esfuerzo por servir al público y salvar los mismos intereses del público porque pocos púgiles como Dogomar tan "serios" en presentarse del mejor modo posible y en brindar los mejores espectáculos. Pero, queda dicho que algo estaba fallando y como los años no pasan en vano y también no en vano se reciben algunos golpes, se creyó que el ídolo uruguayo había empezado el inevitable descenso en su vida deportiva.

No ha sido así repetimos. Dogomar se entrenó como pocas veces lo había hecho en los últimos tiempos, con un entusiasmo, una fe y un ahinco propios de su honestidad y vergüenza deportivas. Estaban siempre intactas sus cualidades; la clase, la maravillosa estrategia, la profunda escuela de un auténtico maestro de los rings; le había estado faltando físico o piernas o aliento. La última vez que peleó a modo de apronte para este gran match que acaba de ganar, ya Dogomar Martínez era otro; fuerte, decidido, ágil, rápido, dio a entender que se había tomado el entrenamiento como nunca en los últimos años. Y quedó probado la otra noche que

cuando él quiere darlo todo, lo da o lo brinda y lo derrocha en aras de su fama y en bien del público. Quien pagó los platos rocos fue el entusiasta Luisao que estaba lejos de pensar que se iba a encontrar con un campeón auténtico en la plenitud de sus formas.

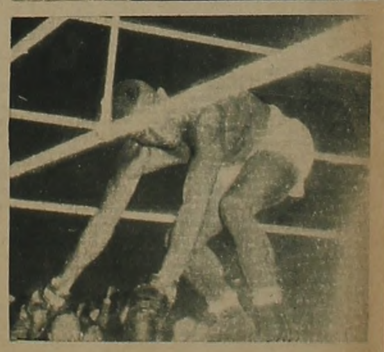
*

La mayoría de la crítica por no decir la unanimidad, lo había ungido su favorito. Hubo alguno que se tiró el lance de lo excepcional, pero esto no fue escrito, realmente con mucho convencimiento. Lo cierto fue que antes de la batalla todos creíamos en la victoria del uruguayo; la incógnita estaba cómo ganaría y en qué vuelta. O por K.O. o por puntos. Esto último parecía lo lógico; el brasileño pega mucho y aguanta mucho. Su chance estaba en pegar; la de Dogomar estaba en el boxeo. Pero he aquí que si bien en los primeros siete rounds se vio esto, también se vio algo más; que el local podía pegar tanto y más que el otro a medida que transcurría el combate; al revés de lo esperado, ya que se creía en un decrecimiento en las energías del nuestro y aun existía el temor en que esos 15 rounds le resultaran fatales al favorito. Afortunadamente todo fue al revés... o como tenía que ser. Martínez apuró cuando vio donde estaba el punto débil del norteño; éste es bueno pero no tanto; su peligro está en el golpe no en la ciencia del boxeo. Dogomar lo boxeó y lo hizo errar como pocas veces habíamos observado en un combate de alto vuelo; el desgaste del challanger llegó porque dio todo y sin medida y sin tasa en su ofensiva desordenada, mientras el oriental lo castigaba secamente, lo bloqueada, lo esquivaba y ya iba en busca de la ventaja en los cambios de golpes cuando supo que esos golpes no le producían el K.O. por al falta de justeza, y al final, por la falta de fuerza necesaria. Del décimo al catorce se desarrolló la épica batalla que los aficionados jamás olvidarán; el uruguayo sacando a relucir todo su juego y su gran ciencia, haciendo rebotar al brasileño en todas las cuerdas y en todos los corners, golpeándolo casi sin piedad. Se preparó así el espectacular K. O. Y se vio ese mismo fuera de combate cuando ya Luisao atontado, después de caer, se levantó pero ya vencido para esperar la cuenta "mientras estaba en el cielo".

Así fue este triunfo magistral, uno de los mejores del ídolo; no el mejor porque Mario Díaz y Loayza eran mejores a nuestro juicio, en tal orden; pero sí excepcional porque han pasado los años y Dogomar no puede ser humanamente el fenómeno de hace algunos años. Pero es el mejor de América y lejos. Y este milagro que arrancó una ovación y gritos atronadores nos han dicho que están intactas sus fuerzas y clara su inteligencia; sigue siendo el único, el maravilloso y el invencible.



***DERECHA:** El ídolo uruguayo saluda a los aficionados que lo ovacionaron como pocas veces en toda su gran carrera deportiva. Tiene enorme importancia el triunfo porque alargará una campaña de excepción a la que pueden agregarse grandes hazañas.*



***DERECHA, ABAJO:** Lentamente Luisao se levanta mareado y mira a sus segundos. Estos nada podrán hacer y menos el paulistano que no hará otra cosa que tomarse de las cuerdas y quedar estático sin oir la cuenta que lo daba vencido en un épico combate*

Carpentier escribe: SOBREPIQUES EN EL AREA



Ha hecho bien Peñarol en retener a Elio Montaño. Ha sido y es el mejor delantero de su primer equipo porque el hombre posee las condiciones excepcionales de los grandes forwards. Tiene todo Montaño para este destaque y esta consideración de los dirigentes; shotea, se mete, es virtuoso, trabaja. Le falta la seriedad en el juego y el respeto por el público y por los compañeros que alguna vez le ha traído a él y al club dolores de cabeza. Pero cuando hay suficientes virtudes y ganas de seguir por la ruta del éxito, todo eso puede desaparecer en un profesional del fútbol. Montaño que lo es en grado sumo y que tiene por delante una existencia plácida jugando al fútbol; Montaño que es ya ídolo de uno de los clubes más famosos de la tierra, estamos seguros comprenderá el porqué de estos reiterados consejos: queremos su mejor porvenir y una superación siempre firme; esto es: que deseamos para él lo mejor a que puede aspirar un jugador de fútbol. Esta es la magnífica ocasión de seguir demostrando sus altas cualidades de delantero brillante y también de profesional serio y capaz de ganarse los aplausos de adictos y rivales. Esperamos todo esto y la temporada nos dirá hasta qué punto estamos acertados en nuestras esperanzas. Creemos que seremos oídos. Y el primer aplauso partirá de estas páginas.



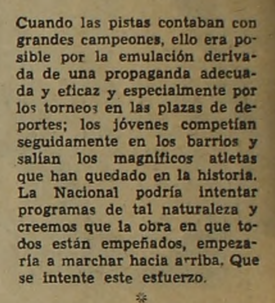
AL final, siempre se impone lo mejor. La clase en fútbol, como se imponen otras virtudes en otras manifestaciones de la vida. La calidad la tienen los uruguayos en el exterior. Resalta más esa clase cuando lejos del país, los rivales y algunas escuelas no tienen el brillo de la nuestra. Los uruguayos son indisciplinados y han caminado poco en tácticas pero en juego puro y en acción brillante pocos lo igualan. De ahí la "supervivencia" de Ghiggia en el Roma y la magnificencia del juego de J. C. Abaddie el último agregado al fútbol de Italia. Tenemos a la vista algunas notas que hablan de eso mismo; de la calidad de los orientales que continúan dando que hablar a la crítica de la península. Y dicen las mismas crónicas que a la acción cerebral tan conocida de los nuestros se une el espíritu de colaboración, el ensamble y el engarce que da la disciplina del fútbol en el juego asociado. De esta suerte, aquella virtud primera se hace más sólida y más fuerte. De ahí también estos milagros que perduran.





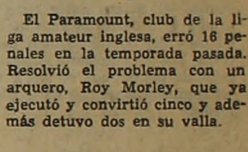


El esfuerzo de las autoridades del atletismo por darle nuevo impulso al bello deporte que en otro momento fue popular y contó con enorme auge, ha fracasado en forma reiterada. Cuando se iniciaron aquellos recordados campeonatos de estudiantes de todo el país, se dio un paso adelante y firme en tal esfuerzo. Pero tales certámenes han caído en vicios conocidos y no tienen ya la jerarquía de entonces. Tenemos pues, que el atletismo no sólo no avanza sino que retrocede.



Cuando las pistas contaban con grandes campeones, ello era posible por la emulación derivada de una propaganda adecuada y eficaz y especialmente por los torneos en las plazas de deportes; los jóvenes competían seguidamente en los barrios y salían los magníficos atletas que han quedado en la historia. La Nacional podría intentar programas de tal naturaleza y creemos que la obra en que todos están empeñados, empezaría a marchar hacia arriba. Que se intente este esfuerzo.

*



El Paramount, club de la liga amateur inglesa, erró 16 penales en la temporada pasada. Resolvió el problema con un arquero, Roy Morley, que ya ejecutó y convirtió cinco y además detuvo dos en su valla.



La deseada "seriedad de espectáculo serio" que se procura brindarle al fútbol choca con muchos costumbrismos, o malos costumbrismos, que le restan seriedad...

En Inglaterra también tienen sus problemitas en ese sentido. Veamos este cable de Londres:

"Basta de besos y abrazos en las canchas de fútbol", declaró sir Stanley Rous, Secretario de la Asociación Británica de Fútbol, en una reunión de jugadores aficionados en la Escuela de Aprendices del Ejército.

Sir Stanley dijo que los jugadores de fútbol deben abandonar la costumbre de besarse entre sí en público. "No me gusta ver a los futbolistas abrazar y besar al colega que ha marcado un gol".

"Estas ideas — añadió — han venido arrastrándose en el fútbol desde que comenzamos a intervenir en partidos con equipos del continente y hemos copiado en cierta medida algunos de sus estilos de expresión emocional. Ese no es el modo británico".



Bancarios uruguayos representados por grandes jugadores de la época. Foglino, Terevinto, Arispe, el arquero Soto Fígoli. Era un seleccionado que bien podía haber vestido la clásica camiseta internacional en grandes confrontaciones.

Historia del archivo

RECUERDOS Y HAZAÑAS DE TODOS LOS TIEMPOS



Don Octavio Morató, del Banco República, da el puntapié inicial. El "Pollo" Tejada arbitró el partido y lo vemos con su característica prestancia, gorra en mano, dando las órdenes de rigor.

LAS luchas de antes entre argentinos y uruguayos empleados de Bancos llenaron toda una gran época del fútbol del Río de la Plata. No sólo los clásicos encuentros entre selecciones oficiales eran exhibiciones de gran fútbol, sino que los matches de bancarios quedaron en la historia como algo extraordinario y que jamás podrá ser olvidado. Pasó esta época y terminaron también los partidos de los bancarios. Pero prácticamente el buen fútbol en otras esferas también ha terminado...



Aquí está el combinado de los argentinos: Fleitas Solich, Minella, Calandra, Onzari, etc. formaron esa tarde en el Parque Central un formidable equipo que respaldó la tradición de estos encuentros.

UNA MUJER PANDENSE que consagró su vida al bien...

Por ELIO ALBERTO ZINOLA

Doña Transfiguración Iturria que consagr enteramente su vida al bien del prójimo en la población de Pando.

DOÑA Transfiguración Iturria, prodigó la ayuda moral y material a los desamparados de la población de Pando, sin que la detuviese en su filantrópica acción, de la que hizo un auténtico sacerdocio, ni la presencia de la más temible enfermedad ni el más angustiante y desgarrador cuadro de miseria...

Sus exiguos recursos pecuniarios los destinó al alivio de los desvalidos y su presencia allí donde el infortunio azotaba un hogar se registraba a cualquier hora y en cualquier circunstancia.

Dióse por entero a los humildes, a los necesitados y a los enfermos.

Dedicó su vida al bien del prójimo sin reparar en sacrificios, sin considerar riesgos hasta de la propia existencia con un total renunciamiento de los halagos de la vida.

En mérito a todo ello, y pese a su irreductible modestia acreditada en el decurso de su existencia, la venerable anciana recibió elocuentes testimonios de la sociedad en que actuara y de instituciones nacionales, así como de las autoridades eclesiásticas.

En 1924, Pío XI le confiere la Cruz de León XVIII. Más tarde, por unánime decisión de la población de Pando, una calle perpetúa su nombre, como reconocimiento a sus acrisoladas virtudes.

La Alianza Uruguaya de Mujeres la proclamó "Madre de los desamparados", definiendo con acierto la actuación humanitaria de esta mujer excepcional.

◆

Hay algunos que dan con alegría y esa alegría es su recompensa. Hay otros que dan con pesar y ese pesar es su bautismo. Y existen otros distintos que dan sin conocer la pena o la alegría del dar, ni pensar en el ejercicio de una virtud.

Ellos dan como el mirto que en lejano valle exhala al viento su fragancia. Por las manos de seres así, Dios habla desde el fondo de sus ojos. El sonríe a la tierra.

Valemos por lo que damos, no por lo que tenemos.

Ni nuestro espíritu, ni nuestro corazón, ni nuestros sentimientos son propiamente nuestros mientras no los volcamos en los demás. Darse, darse siempre, con ternura, con amor.

Llegará el día en que hallaremos la felicidad frente al milagro, tan sencillo de advertir que tendremos más a medida que vayamos dando más.

Como el río, cuyo caudal aumenta incesantemente a medida que nutre la tierra con sus aguas.

Almustafa —el escogido y amado Almustafa — El Profeta— hace descender la quietud sobre los hombres a través de los versos arábigos de Jalil Gibrán.

Creemos que en ninguna literatura, ni en ninguna época se ha expresado algo más bello, más fino y más hondo sobre el dar que en esa página del poeta árabe.

Y por ser lo más bello, lo más hondo y lo más fino, lo recordamos nosotros frente a esa alma de mujer fina, honda y bella que fue Transfiguración Iturria. Porque al recordarla grande de anonimatos sublimes, en la amplitud de su gesto generoso, pensamos en el mirto oriental que en el valle, tan sin saberse bueno, nos prodiga su bondad.

Algo de esa divina inconsciencia del perfume en el viento, de la luz estelar en la noche, del rosal florecido en la tarde, palpitó en el corazón de esa mujer.

Una ancestral capacidad de amor hacia nuestros semejantes, parecía mantenerla en una fluctuación de bienvenida.

La vida entre sus manos tenía una boca amiga, unos ojos amables.

La miseria, el sufrimiento, el hambre —sombras fantasmales de pies silenciosos— llegaban hasta ella mudos y trágicos. El amor, el consuelo, el perdón, salían de ella plenos de mudas dulcedumbres y con pies silenciosos.

Ni el dolor, ni la virtud hablaban con voces fuertes cerca suyo.

Una sonriente discreción de estatua sellaba la prodigación de sus bondades. Con el dedo en los labios extendía las manos.

Las manos llovían felicidad y los labios callaban.

No sabemos si hubo un bautismo y una alegría para Transfiguración Iturria, pero sí sabemos que su ser era como un árbol perfumado en la brisa.

La vida pasa por sus gajos y se entibia de generosas esencias. Los gajos no conocen el perfume, los gajos se ignoran a sí mismos, pero el viento juega entre ellos y ellos dejan pasar el viento.

Doña Transfiguración Iturria fue uno de esos seres que logran en la realización de su belleza moral darnos el sentimiento de una íntima comunión con la vida.

Uno de esos seres, cuya sola razón de existir entraña la consumación de una obra de arte que nos ayuda a estar alegres y a confiar en los hombres.

Un poeta ateo puede creer en Dios frente a la sugerente belleza de un atardecer.

Un alma triste podía creer en el amor y en la bondad frente a Transfiguración Iturria.

Doña Transfiguración Iturria —como San Vicente de Paul— daba y se daba a sí misma en un servicio constante y silencioso de abnegaciones y desvelos, lágrimas y sonrisas, hasta deshacerse como un grano de incienso al fuego de la caridad.

El recuerdo de su benemérita y altruista acción perdura en el espíritu de los pandenses.

El Modo de Encontrarte

Ni sobre el peñasco verde, alegre
Palomar marino;
Ni sentado sobre el ojo del buey,
Brocal de tu espiga;
Ni sobre el cauce sin párpados
Necesitas mostrarte!

Ni en el tapiz liviano que está abriendo
Agujeros sangrientos,
La cigarra sin sueños,
Necesitas mostrarte!

Ni en camino labrado ni en cuenca viva
O tallada ruta;
Ni en la senda nocturna
O en la dulce oscuridad del dedo fino,
Que hace el vaso de arcilla,
Necesitas mostrarte!

Ni sobre la arista del otoño,
Paja de tu laguna;
Ni en los granos de sal, trigo de tus gaviotas;
Ni asomado a la serena moldura,
Nácar del caracol, azogue de la música;
Ni bajo el viejo sol de musgo
Siesta de tus guijarros, rumor de tus [tambores,
Necesitas mostrarte!

Abeja que no busca mi mirar en la niebla,
Vaga en torno de TI, plateándose...!

VICENTE BASSO MAGLIO.

MODELOS QUE CONFIEREN UN AIRE JUVENIL

(FOTOS PARAMOUNT)

EL clásico traje sastre de líneas severas y elegantes, hecho de hermosos materiales, sigue siendo en todas partes del mundo el traje más práctico y de mayor popularidad.

La mujer que lleva puesto un traje sastre está siempre bien vestida, ya que es un estilo que nunca pasa de moda y con el que es posible viajar a todas partes. En resumidas cuentas, he aquí un traje que, aunque sumamente femenino y atrayente, confiere a quien lo lleva un aire de dignidad.

La simpática actriz Lizabeth Scott luce aquí un traje de lana fina con visos color de otoño. Sus bien marcadas líneas se ven complementadas con unos puños blancos como la nieve.



El traje sastre bien cortado es extremadamente popular en Hollywood. La gran diseñadora de modas Edith Head, creó una serie de estos trajes de colores y materiales diversos. En las fotos que acompañan a esta crónica puede verse a Lizabeth Scott luciendo dos trajes de esta clase, creados para ella por Edith Head.

Lizabeth luce un traje de seda italiana color limón. El cuello volteado termina en líneas suaves. Las mangas tienen tres cuartos de largo, y son unos de los detalles más sobresalientes del conjunto.

Buena Obra Cumplida en Silencio

La Agrupación de Dadores de Sangre se ofrece a todos

Por DANIEL M. SOTO

El Director Gral. Estadual de la Escuela y Coordinador de la Cruzada Pro Mejoramiento Humanitario, don Antonio Vallespir, —el tercero de derecha a izquierda—, rodeado por miembros de la organización.

ES posible que muchos aún no la conozcan. Que no sepan que existe una institución que está dispuesta en cualquier momento a brindarnos los gramos de sangre que necesitamos. Sin preguntarnos quiénes somos, cuáles nuestras formas de vida, qué hacemos ni qué pensamos.

Nos referimos a la Agrupación de Dadores Voluntarios de Sangre de la Escuela Científica Basilio.

Se inauguró oficialmente en Montevideo el 2 de marzo de este año, pero ya trabajaba activamente en nuestro medio desde fines de 1956.

Cuenta actualmente con 18 filiales en el país y tiene unos 300 dadores, de los cuales, aproximadamente 200, pertenecen a esta capital.

Interesados por esta obra tan bien inspirada, entrevistamos al Director General Estadual de la Escuela y Coordinador de la Cruzada Pro Mejoramiento Humanitario, don Antonio Vallespir y al Secretario General y Adscripto a la Coordinación, don Hipólito Mesa.

Ellos nos explicaron los fundamentos doctrinarios y estructura de la organización.

TRAYECTORIA RELATIVAMENTE NUEVA

La Escuela Científica Basilio fue constituída en Buenos Aires hace cuatro años. Allí está la sede o casa matriz, posiblemente, en razón de que uno de los mayores propulsores de la Escuela en su iniciación, el Dr. Luis Agote — actualmente fallecido pero guía espiritual de la Cruzada Pro Mejoramiento Humanitario —, era bonaerense.

La doctrina y la práctica del espiritismo superior prendió prontamente en muchos espíritus. "En el Amor se salvará la Humanidad", pregonaba. En diversos países se ha introducido, existiendo en el presente 106 filiales en el mundo, con un total de 150 mil adictos.

En el Nº 1123 de la calle Joaquín de Salterain de nuestra ciudad, leemos un modesto letrero: "Agrupación de Dadores Voluntarios de Sangre". Es aquí la sede central de la organización. Desde luego, esa pobre apariencia está en abierto contraste con el contenido altruista y eficiente de la misma. Pero es aquello de que lo que interesa es precisamente el contenido.

LA CRUZADA PRO MEJORAMIENTO HUMANITARIO

Es parte fundamental de la faz práctica de la Escuela Científica Basilio. Tiene como dogma el de que la única razón de la existencia terrenal es calmar el dolor y ayudar al que necesita.

Sobre el mismo, pues, ha estructurado su plan de acción, consistente en la constitución de diversas agrupaciones: la de Dadores Voluntarios de Sangre, la de Dadores Voluntarios de Piel, la de Córneas y la de Huesos.

En Buenos Aires, ya está en funcionamiento este plan completo.

Respecto de la Agrupación que hoy nos ocupa — que es, por otra parte, la única que funciona ahora en el Uruguay —, debemos decir que durante el período 1956-1957, al mes de junio, los resultados logrados en la vecina orilla fueron realmente óptimos. Se ha obtenido, en efecto, un monto de 2.610 litros 235 cms³. correspondientes al aporte de 8.334 hemodadores.

Con ello, ya se puede tener una idea cabal de la entidad de esta campaña.

COMO FUNCIONA EN NUESTRO MEDIO

Cualquier persona puede ser la beneficiada con el aporte de los dadores, como también, cualquiera puede brindarse a donar sangre, aunque no participe del credo de la Escuela Científica.

Por ende, puede afirmarse que católicos o ateos, protestantes o budistas, judíos, masones, ricos o pobres, negros o blancos, tienen la posibilidad de ser sujetos activos o pasivos de esta Agrupación. Y ello, porque la Escuela Basilio no persigue con esta campaña una propaganda para conseguir adeptos, sino que, de acuerdo con su doctrina, la misma se basa en el amor al prójimo y, por tanto, no es posible establecer tales limitaciones tratándose de personas que quieren hacer un bien.

Quien para sí o un familiar necesita san-

(Continúa en la página 48)



Los socios de la Escuela Científica Basilio, muchos de los cuales son voluntarios dadores de sangre, reunidos en una conferencia dominical.

RIASE Ud. TAMBIEN



—Tú al menos, no corres riesgos...

COINCIDENCIA PARCIAL

UNA acaudalada señora de New York recibe un día un mensaje anónimo que decía así:

"Deje el próximo martes en el hueco del quinto árbol de la derecha de la Avenida del Parque Central la cantidad de pesos 25.000. De lo contrario secuestraremos a su esposo y lo lanzaremos al río con una piedra atada a sus pies".

Al día siguiente, los gangsters encontraron en el hueco del árbol señalado una nota así redactada:

"No tengo $ 25.000; pero estoy muy interesada en la segunda parte de su plan".

EL JUGUETE DEL LOCO

Un hombre va a visitar al siquíatra y le dice muy excitado:

—Creame, doctor, que me duele mucho dar este paso, pero vengo a pedirle que ordene la reclusión de mi suegro en el manicomio. Figúrese que se pasa los días metido en el baño jugando con un cocodrilo de goma!

—Bueno, bueno —responde el médico con tono conciliador— no me parece un caso desesperado. Y por otra parte. ¿Qué le importa a usted dejarlo jugar?

—El caso es, —argumenta el hombre indignado— que el cocodrilo de goma es mío.

ARTE Y POLITICA

Cuando Churchill fue Premier de Inglaterra se hizo gran amigo de un pintor de mucho talento, pero muy bohemio que después se ha hecho célebre en el mundo anglo-sajón: Augustus John. Un aristócrata, escandalizado por esta amistad, se la reprochó a Churchill, diciéndole:

—¿Cómo es posible que te trates con un hombre de esa calaña? ¿No te das cuenta de que no es más que un vagabundo?



—Es magnífico querida, pero ya tengo sobretodo.

—¿Tú sabes quién era Primer Ministro en Roma en la época de Rafael? — preguntó a su vez Churchill sin inmutarse.

—¿Cómo quieres que lo sepa? — replicó irritado el lord.

—Pues ya lo ves — concluyó Churchill — en cambio hasta tú mismo sabes quién era Rafael.







LES GIRLS, norteamericana, 1957 —

EXCELENTE desde el punto de vista del entretenimiento fácil, con dosis bien calculadas de diversión, humorismo, aspectos policiales y música. Es casi seguro que guste a la mayoría de la gente.

Los preliminares resultaban sospechosos: muchachas bonitas que venían a visitarnos, y a asistir al estreno de algo que, hasta por su título, tenía el aire de ser una de esas típicas comedias musicales norteamericanas que aterrorizan al espectador que ya vio dos o tres. Pero en lugar de realizarse nuestros temores, tenemos que confesar que nos habíamos equivocado. La película no puede ser considerada una muestra de buena realización en su género, pero es una producción lograda y de interés para casi todos.

Utilizando un argumento de una conocida escritora de novelas policiales, Vera Caspary, un buen libretista, John Patrick, (el mismo que intervino en "La casa de té de la luna de agosto), utilizó todos los elementos de la manera más conveniente. La idea, de por sí atractiva, es la de cómo cada testigo ve las cosas a su manera, y puede presentar una versión diferente de un mismo hecho. El libreto tiene todo el tiempo agilidad, y una parte del diálogo, verdadera gracia.

La historia de las dos mujeres que en una época trabajaron juntas en un número musical, y años después tienen que aparecer ante un tribunal, cuando ya son señoras casadas y muy correctas, y la forma en que cuentan de modos tan distintos, qué pasó en ciertos hechos de aquella época, se aparta de lo vulgar y acapara la atención del público. El resto marcha sobre ruedas, como sucede muy a menudo cuando todo se basa en una idea que está muy bien, y que divierte.

Las "girls" se portan de una manera muy convincente, y Kay Kendall bastaría y sobraría para justificar la película; su interpretación de esas que sorprenden por lo que tienen de ajustadas, y por la personalidad que se puso en ellas. En cuanto a Taine Elg, es también una buena vampiresa.

Las excelentes interpretaciones de la parte femenina hacen parecer más comunes las masculinas. Aquí, los hombres no se lucieron mucho, y Gene Kelly tampoco, pero de todos modos, éste consigue impresionar bien en un baile en que imita a Marlon Brando. La música es de Cole Porter; nadie lo diría, aunque en algunos momentos se vuelve agradable y pegadiza.

La cinta es en Cinemascope, y tan bien aprovechado que éste se justifica como pocas veces.

LOS TITERES DE HORACIO, formado por el uruguayo Herman Koncke Jalabert en Montevideo, actúa con gran éxito bajo la dirección artística de Horacio Casais en la TV. Tupí de Río de Janeiro. La pequeña compañía actuará durante la próxima temporada en el Teatro de Bolso de Río y luego, en Montevideo.

RESPLANDECE EL SOL (The Sun'shines Bright), norteamericana, 1953 —

Otro film que nos llega con considerable retraso... Menos mal que no es de aquellos sobre los que tuvimos que decir que si no hubiesen venido, habría sido mejor para todo el mundo. Porque ésta no es una hermosa película, no provocará entusiasmo en nadie, pero si usted es un espectador del tipo habitual, que no exige demasiado y se conforma con un relato sencillo y agradable, y unos cuantos aciertos más o menos comunes, le causará una buena impresión.

La historia, que tiene lugar en Kentucky, muestra el mundo particular de la gente de ese lugar, representada por un grupo de hombres que estuvieron en la guerra de Secesión, y que continúan recordándola y manteniendo su amistad, y presenta su ambiente, sus familias, y sobre todo un personaje central, un juez excelente, poniendo en todo hábiles toques de sentimentalismo, con un poquito de nostalgia. Hay también el idilio que no podía faltar, y que se asemeja a otros tantos idilios, pero como el resto, conserva una cierta calidad que le dan un buen director e intérpretes eficaces.

Todo es simple, y por momentos bastante candoroso. Se trata de la ingenuidad norteamericana, bastante diferente a la nuestra, pero con todo creemos que el público al que gusta lo inocente, en un film, reacciona bien ante éste que nos presenta "Resplandece el Sol". Es una producción para gentes que van al cine sin segundas intenciones, y que quedan contentas si les dan un poco de ternura, sonrisas y una pequeña cantidad de emoción, mezcladas sin esfuerzo exagerado, en un argumento donde se cuentan historias de familias, y un romance pasable.

Lo que, teniendo en cuenta cómo son muchas cintas, es ya suficiente para que podamos recomendarla honestamente, aunque, claro que sin exagerado entusiasmo.

EL TIBURON Y LOS PEQUEÑOS PECES (Haie und kleine Fische), alemana, 1957 —

Si le decimos que la película dura dos horas y veinte minutos, y que es muy buena fotográficamente, usted ya habrá entendido. Y a menos que sea de aquellos que quieren verlo todo, o que le interese especialmente conocer el nuevo cine alemán, no irá a verla.

Dicen que la novela es buena, pero eso no puede servirnos de mucho, porque éste debe ser otro caso en que no se supo aprovechar las posibilidades de un relato de mérito. Y el resultado es una película deshilvanada, donde todo el tiempo se nota la falta de algo, que muchas veces está a punto de tomar por el camino adecuado, pero se detiene y dobla por otro.

Por supuesto que la fotografía es notable, pero esta perfección, a la que favorece el propio ambiente (mar, un submarino que entra y sale del agua), no es suficiente para que el interés del espectador se mantenga, ni siquiera en grado regular, en el transcurso de un desarrollo tan largo.

También las interpretaciones son muy buenas; en realidad, y con excepción de Sabine Bethman, que es encantadora, pero no puede ofrecer nada más que su atractivo personal, los actores dan la impresión de ser demasiado capaces para la película que les tocó en suerte.

UN CORAZON JUEGA EN FALSO (Ein Herz Spielt Falsch), alemana, 1956.

Para los aficionados al romanticismo en el cine, sin que les importe la exageración, y la falta de interés, y hasta el aburrimiento, todo irá bien. ¡Nadie se quejará de que allí falta sentimentalismo!

En cuanto al resto que suele pedirse a una cinta... bueno, eso brilla por su ausencia. Y es imposible explicarse por qué. Es cierto que el argumento no daba para mucho, pero con la presencia de O. W. Fischer y unos cuantos artistas que cuando se les sabe manejar, actúan bien, y otros elementos de que disponían, pudo lograrse perfectamente, si no una gran producción, al menos uno de esos films que realizan a veces los alemanes, entretenidos, livianos, salpicados de una simpatía algo ingenua. Y que como en el caso de "En una pequeña carpa un gran amor", consiguen grandes éxitos de boletería.

En fin, lo que está claro es que aquí no pasó eso. Ni ninguna otra cosa. Y así es que difícilmente podrá pedirse al espectador que se quede hasta el final. Se irá antes, medio dormido, y no habrá perdido nada.

L.



Un abrigo para llevar en todas las estaciones, y no demasiado grueso para el otoño. Bien sport, resulta ideal en las salidas a las afueras. De lana granité, suelto y con un medio cinturón que sale del recorte de la delantera abotonada, tiene bol-illos interiores, y es abierto en el cuello, para comodidad de las que llevan los cabellos largos.

mirando VIVIR

POR BRIGIDA TOLEDO

¡QUE divertido es criticar! Y el que no se divierta despellejando al prójimo, que levante el dedo. Sobre todo las mujeres que somos las especialistas en el arte. Lo único que no está muy claro en la socorrida diversión de hacer tiritas el pellejo ajeno, es que todo el mundo reconoce lo justo y lógico de llevarla a cabo, sobre todo si previamente se avisa con mucho aplomo que: "Esto no es criticar". Hecha tal aclaración, todos los excesos serán admitidos, ya que la divertidísima charla sacando a relucir las bellaquerías que se han podido averiguar sobre fulana, o mengano, "no es criticar". Si bien luego (y esto es lo que no está muy claro) nos indignamos, cuando llega a nuestros tan susceptibles oídos, que "tal persona" de la que nosotros hemos dicho pestes, ha comentado algo, poco halagüeño, sobre nuestra intangible personalidad.

Es entonces, cuando nuestra también santa indignación estalla, erizándonos como gato electrizado, jurando cantarle las cuarenta al descomedido y desfogándonos en justa compensación, poniendo como hoja de perejil a nuestro mejor amigo.

Como ya se sabe desde la más remota antigüedad, que medio mundo critica del otro medio, y no precisamente haciendo crítica constructiva, la cuestión del chismorreo ha venido a convertirse en un hecho tácito, al que todos tenemos derecho en la penosa lucha diaria, podríamos decir como válvula de escape. Además, que bien mirado, el hecho de criticar a una persona, implica que en el fondo se la quiere, e incluso se la admira.

Porque ¿quién se va a ocupar de hacer comentarios poco caritativos y con malévolo interés, acerca de los dichos y hechos de alguien, a quién no se conoce ni de nombre, ni de vista, ni de referencias? Sería tonto gastarse, despilfarrando fósforo y energía vital, en quien tal vez ni existe, teniendo siempre tan a mano, a vecinos, amigos y parientes. Además que en esto de la chismografía, existen como en todo, los matices, los tonos y las categorías. Pues están los adocenados, que sólo saben cansar con sus monsergas vulgares. Mientras que en escala ascendente de perfeccionamiento y superación, se llega hasta el que es capaz de esgrimir su viperina lengua, con el arte sutil con que se manejaría una primorosa daguita florentina.

También son dignos de ser mencionados, aquellos que saben escuchar con fruición. Porque si bien en este complejo mundo, cabría registrar el rarísimo ejemplar de alguien que no hable mal del prójimo, lo que no puede existir es el caso patológico de un ser humano, que no escuche con gusto todo aquello que viene después de la capciosa cláusula: "Esto no es criticar". Sobre todo las mujeres —insisto— que en esta materia son capaces de llegar, a la genialidad y al virtuosismo.

Visité yo hace unos días, a una gentil amiga mía, en cuya casa y muy entretenido con unas figuritas, encontré a un precioso niño, rubio como un querubín. "Lindo nene", dije fastidiada por su presencia que no me iba a dejar narrar algo muy interesante. "Es un vecinito", aclaró mi amiga. Y luego en voz baja añadió: "Cambia tanto de papá, que cada tres meses pide él mismo uno nuevo". La historia vecinal resultó muy entretenida, por que la relatora no se limitó a las vulgaridades de rúbrica, sino que la esmaltó con su propio gracejo y fino sentido del humor. Más tarde al preguntarle por su cuñada, persona de gran simpatía en su núcleo social, me informó: "Ahora se peina con rodete bajo. Como es mujer madura y tiene el pelo negro y lacio, se cree una figura interesante. Sí. Una figura interesante que no interesa a nadie". ¡Ved qué sutileza! Bien que a renglón seguido me contó varios episodios, tendientes a demostrar que en una forma u otra, su cuñada interesaba. En fin. No sé. Porque yo me limité a escuchar. Pues soy de las que escuchan! ¡Y cómo aprendo! Me ha llevado su tiempo el aprendizaje. Pero ahora sé elegir y he formado mis grupitos, mis agradables tertulias, en las que no nos ocupamos jamás de cosas chabacanas, sino de literatura, de teatro, de arte, de "sociales". Oscar Wilde que resucitase, se encontraría muy a gusto con nosotras. En una de estas reuniones, alguien preguntó cierto día: "¿Siempre escribe tu prima?" La oportuna contestación fue: "Sí. Saca sus artículos de revistas viejas que compra quién sabe por que arrabales. Y adjudica a personas de actualidad, anécdotas ya arcaicas hace treinta años". Este gracioso prólogo, dio lugar en seguida a una enjundiosa comedia en varios actos, pero sin epílogo posible. Después, recordando cariñosamente a una actriz en relache, añadió la estilista de la lengua bifurcada: "Es encantadora. Pero como no se casa, ni la contratan, ha rogado a mi prima que desde su sección le invente un audaz robo, o una infame calumnia".

Y ahora decidme: ¿Hay derecho a ofenderse por estas cosas? Charlas femeninas que se diluyen en el cordial ambiente, mezclándose al aroma del te y a la fragancia de las flores, que, artísticamente colocadas en búcaros, harán también sus comentarios a la manera floral, mientras se les aja el cutis. Igualitas a las mujeres.

Y como el "potin" (chisme en idioma distinguido) de hoy anula al de ayer, como el de mañana anulará al de hoy, en resumidas cuentas, vamos adquiriendo una elegante indiferencia, que nos va abroquelando y civilizando a la vez. Unica manera de ponerse a tono con las corrientes modernas, que no son otra cosa, que echar pestes unos de otros. Por lo que nuestra crítica — la del despellejamiento— se está convirtiendo en vínculo social de acercamiento y difusión. ¡Qué emocionante!

NOTICIAS DE RADIO SUR

RESPONDIENDO a las sugerencias de sus muchos oyentes, Alfred Lamar amplió el espacio de "Música para la juventud" que en Radio Sur se ofrece diariamente a las 10.05 hasta las 10.40 horas. Los "discómanos" están de parabienes con el suplemento de sábados y domingos, por el cual el espacio se prolonga hasta las 11 con primicias musicales, comentarios y notas de interés para los oyentes.

*

El doctor César Gallardo dio cumplimiento al pedido de los aficionados. Desde el corriente mes, en su antiguo horario de las 13.00 horas, diariamente. El doctor Gallardo, que se ha ganado el título "del comentarista más autorizado del Río de la Plata" cuenta con muchos escuchas, los que siguen sus temas con siempre renovado interés.

*

Un acontecimiento radioteatral se prepara en Radio Sur para la temporada que se iniciará el 14 de abril. Dos brillantes y conocidas figuras del radioepisodio nacional intervendrán en el "Radioteatro familiar de las 15.00 horas" y en el "teatro episódico de las 21.00" donde se ofrecerán obras de aventuras y variado tenor.

Las dos figuras que tendrán a su cargo el rubro de estas dos líneas son ampliamente conocidas y gozan de general prestigio en los hogares uruguayos y argentinos, que desde la fecha indicada tendrán la oportunidad de reeencontrarlas sintonizando CX 32 Radio Sur.

*

Mañana a las 21.35 y todos los viernes en igual horario se propalará por la popular Emisora de la calle Yi el radioteatro deportivo que escribe el periodista Luis Schiappappietra. Cada audición evoca la vida y hazañas de un "as" del deporte uruguayo, en versión radioteatralizada y con la experiencia de la pluma del aplaudido "Chapita", hábil dominador de la vida deportiva de nuestro país.

*

La reiniciación de la temporada de espectáculos nocturnos en Radio Sur, pese a que ha sido intensamente divulgada, aún es motivo de consultas por parte de muchos oyentes de la emisora. A efectos de responder a todas esas consultas sobre horarios y trasmisiones, anotamos en forma breve el orden de los programas. A las 16.05 se irradia de lunes a sábado: lunes, zarzuela; martes, película; miércoles, programa musical; jueves, selección de zarzuelas; viernes, películas; y sábados, conciertos u óperas. Y a las 22 horas los lunes, películas; martes, zarzuelas; miércoles, Teatro Verdi; jueves, películas; viernes, zarzuelas con selección de temas y sábados Teatro Solís.

Complacemos a quienes pidieron esta lista y en el próximo número informaremos ampliamente sobre el nuevo Radioteatro de CX 32 Radio Sur.

Consultorio Grafológico

Por LUBA SHANOV

A raíz de las numerosísimas cartas que se han recibido en nuestra redacción —después que publicáramos algunas notas sobre grafología— solicitándonos exámenes grafológicos concretos, hemos decidido iniciar, a partir del presente número, un CONSULTORIO GRAFOLOGICO. Las personas que deseen la respectiva consulta, deberán acompañar a su solicitud el cupón que aparece en esta misma página.

M. E. S. de A. — Personalidad compleja. Dominan los factores egocéntricos que predisponen a ciertas formas de agresividad mental. La inteligencia es lógica, penetrante, constructiva. El espíritu tiende a ejercer una crítica constante sobre las cosas, mientras el orgullo motiva una actuación reticente por temor al riesgo. Perspicacia, apreciación del detalle, sentido realista, por una parte; por otra, retraimiento, susceptibilidad, altivez que malogran la adaptación al ambiente. Los afectos son leales y absorbentes; poco demostrativos. Espontaneidad para "liberar" su subconsciente: tal su fórmula de felicidad.

JACQUES (Salto). — Una noble condición moral, que armoniza con su clara inteligencia lógica, revela su grafismo. Hay amplitud espiritual, sinceridad y profundo sentido de cooperación con el mundo que lo rodea. Especialmente, una medular bonhomía y un deseo de ser útil que jalonan su vida íntima y social. Tal vez ha olvidado Ud. un cierto esfuerzo individualista, una básica atención a su vocación e ideales para no experimentar más tarde este descontento que trasuntan sus rasgos. Impaciencia y desaliento que tienen raíz en una voluntad de independencia algo frustrada. Cultive sus propias tendencias. Puede y merece triunfar.

ANANKE. — Existe una razón sencilla, amiga, para que usted no se desaliente: la bella integridad de sus valores morales, pese a los obstáculos que menciona. Su natural dignidad y una voluntaria disciplina en sus pensamientos y actos, modificarán en breve tiempo su vida. Es usted comprensiva y paciente; debe ser, a la vez, ordenada en sus planes y sinceramente optimista. Su futuro depende sólo de su firme anhelo de recuperación (en su salud y problemas personales); toda mirada al pasado significa un retroceso. Propóngase actuar como una mujer nueva y véase, día a día, poseedora de lo que espera. El destino no nos gobierna si nos anticipamos a gobernarnos nosotros mismos.

MARIA ELENA. — Hay signos de viva sensibilidad y poco controlado nerviosismo en la escritura que adjunta. Es evidente que los fenómenos afectivos (incluyendo una lamentable susceptibilidad que malogra su vida de relación) predominan sobre el esfuerzo racional. Las emociones llegan a anonadarla; la indecisión, los erróneos sentimientos de culpa, le ocasionan desconcertantes reacciones en perjuicio de su tranquilidad. Hay un apego a cosas del pasado que destruye su presente. Se trata de un error mental, sólo combatible con un interés real por algo fuera del "yo". Necesita distracción y enfoque del futuro.

NAUBI. — No nos parece usted tan pesimista como romántica. Su imaginación brillante —que debe Ud. canalizar por vías constructivas— puede inducirla a magnificar los obstáculos de su joven existencia; de ahí, un lamentable desvío para sus generosas y positivas cualidades. No hay razón para ser pesimista cuando se tiene su sólida base cultural. Usted sabe dónde están los valores por los que se debe bregar; y tiene, además, las armas. No es válida en nuestro ambiente la problemática de F. Sagan. Aquí —y no en otra parte— será usted útil y triunfadora. Usando sus nobles ideales, pero con optimismo, voluntad y un leal propósito de hacer obra. Su letra la muestra con excesivo aprecio de la opinión ajena. Controle ese error.

R. A. de F. — No es buena una muestra gráfica a lápiz, pero podemos señalar algunos rasgos de la personalidad de "N". Se trata de un individuo sensible y extravertido, con escaso contralor de sus propias reacciones. Actúa a través de impulsos (especialmente afectivos) y no mantiene una verdadera unidad de conducta. Carece de orden en sus propósitos y, por reflejo, en sus realizaciones. Posee carácter bondadoso, flexible. Puede contrarrestar parcialmente su carencia de energía básica con una buena inteligencia, hábil en recursos teóricos. No tiene aptitud de mando; pero es un eficaz colaborador.

Un obsequio de

MUNDO URUGUAYO



SEGUN las noticias recibidas de los grandes centros de la moda, los diseñadores de prendas tejidas —a mano o a máquina— utilizarán más que nunca atrayentes combinaciones de colores. Mientras en los modelos clásicos conservarán su sencillez de siempre y se realizarán en un solo color, los pullovers o saquitos de gran moda se confeccionarán en varios colores.

De la gran cantidad de modelos que hemos recibido del extranjero, seleccionamos una de las creaciones más representativas: un saco sencillo, muy apropiado para la próxima temporada. No dudamos de que nuestras amigas lectoras apreciarán la elegancia juvenil de estos modelos, cuya fotografía brindamos en esta página.

Si usted quiere obtener la descripción completa de estas creaciones recorte el grabado y remítalo conjuntamente con su dirección completa a **MUNDO URUGUAYO**, Páginas de Labores, Juan Carlos Gómez 1372, Montevideo. A vuelta de correo y **ABSOLUTAMENTE GRATIS**, recibirá la fotografía de los modelos conjuntamente con las explicaciones claras y detalladas para su realización.

No olvide dar su dirección completa (calle, número, localidad, departamento), en letra de imprenta. Lamentamos no poder atender sino las solicitudes que nos lleguen por carta.

Causas completamente fuera de nuestro alcance, durante las últimas semanas causaron cierto atraso en la expedición de la descripción de los modelos solicitada por nuestras lectoras. Actualmente, los inconvenientes están completamente subsanados, de modo que todas las solicitudes serán atendidas inmediatamente después de haberlas recibido, sin el atraso experimentado durante las últimas semanas.

INDICACIONES PRACTICAS

Las manchas de transpiración en los vestidos se pueden quitar, por lo general, fácilmente, mojando bien el vestido en una solución fuerte de agua y sal antes de comenzar a lavarlos en la forma acostumbrada. Pero use para ello agua tibia.

❊

Después de un día de mucho trabajo o después de una excitación nerviosa, no hay mejor sedante que un baño a 37º, echando en el agua un chorrito de colonia y permaneciendo en él de 15 a 20 minutos, procurando relajar los músculos.

❊

El agua "dura" o calcárea de algunos sitios se puede suavizar echándole un poco de carbonato sódico, para que se pueda lavar con ella sin que corte el jabón.

❊

A los tapizados que se han ensuciado por el contacto de las manos se les puede quitar la grasitud frotándolos bien con miga de pan negro y cepillándolos luego.

❊

Para conservar la carne no debe dejarse nunca envuelta en papel, pues en esta forma se echa a perder mucho más pronto, sobre todo si el tiempo es caluroso.

LA AGRUPACION DE DADORES DE...

(Continuación de la página 42)

gre, tiene que acudir a la filial correspondiente. Luego, el resto corre por cuenta de la Agrupación. Ella busca al dador y éste, munido de una tarjeta oficial donde se le anota su donación, concurre al nosocomio o sanatorio en el que está internado el enfermo o al lugar que se le indique.

Y con ello basta. Nada se pregunta ni nada se pide. Allí queda consumada la acción del donante y la obra superior que ha practicado.

ABOLIR EL COMERCIO CON LA SANGRE

La Agrupación tiene actualmente superávit de sangre, el que, sin duda, irá en aumento. Nuestros interlocutores confían en llegar al número de mil dadores, con los cuales piensan cubrir la demanda de todo el país.

El comercio con la sangre, según nos refieren, es intenso. Se está cobrando de 50 a 100 pesos los 300 gramos de sangre. Y ellos no lo admiten. Porque doctrinariamente consideran que la sangre no es patrimonio del propio ser que la posee, sino de Dios. En este entendido, es un deber el ayudar y una grave falta moral el negarla.

Es por eso que la Agrupación persigue la promulgación de una ley que prohiba el tráfico de sangre y, otra, por la cual se le suministre un local adecuado a fin de que pueda tener ella misma el banco de sangre y el control de las donaciones.

En tanto no logren este local, la institución pretende que se le permita el depósito de la sangre en el Hospital Pedro Visca, estando muy bien encaminadas las gestiones a estos efectos.

UN BUEN PLAN DE FUTURO

Ya son muchos los ciudadanos que han recibido este aporte gratuito que le ha resultado vital para susistir. Y serán, desde luego, muchos más, a medida que la Agrupación vaya tomando cuerpo.

Los planes de la Cruzada, por otra parte, no quedan limitados simplemente al rubro de la sangre. Se piensa en posteriores etapas concretar las restantes agrupaciones que actualmente funcionan en Buenos Aires, instalación de un consultorio médico gratuito, laboratorio de análisis clínicos, etc.

Y siempre dentro del mismo plano: ayuda mutua desinteresada; dar sin pretender recompensa material de ninguna especie.

NO DESCUIDE SUS PIES

EXISTE, muy generalizada, la mala tendencia de descuidar, durante el invierno, el cuidado de las piernas y pies. Con este mal sistema, al llegar el verano, se encuentran con pies llenos de durezas y piernas ásperas. ¿Qué tiempo hace que usted no cuida sus talones endurecidos, de sus cutículas, de la planta del pie y de las piernas? Preste atención a todas esas partes. Verá que las cremas homogenizadas para la piel, con un gran contenido de lanolina, resultan muy buenas para suavizar y lubricar, porque la lanolina es la sustancia que más se parece a la grasa natural de nuestra piel. Inicie el tratamiento de la siguiente manera:

1º Enjabónese y mójese bien las piernas, al darse su baño o ducha por la noche.

2º Use una piedra pómez para suavizar las callosidades y partes endurecidas de la piel de los pies.

3º Elimine el exceso de vello con un buen depilatorio.

4º Para aplicar la crema, eche pequeñas cantidades en ambas manos y extiéndala por todo el pie y las piernas mediante frotaciones enérgicas, hacia arriba.

SIMPATICOS Y ATRAYENTES





Mucho atractivo poseen estos modelos, en su sencillez que los pone al alcance de todas. El modelo grande es un dos-piezas de lana, con falda tubular y chaqueta con cuello, solapas, recortes y tapitas, que se lleva con un cinturón de cuero. Lo acompañan un tres-piezas que forman una pollera angosta, con ligeros pliegues, una blusa lisa, de escote alto, de jersey a lunares, y un bolero abotonado, y un saco suelto y simple, con costura en la cintura, subrayada por pespuntes.

Consultorio de la MUJER

A. G. — Bien, pero el estudio de la música, así encarado, requiere constancia y sacrificios. Si estás dispuesta a tomarlo muy en serio, hazlo. Pero antes me gustaría que lo pensaras bien. Por tu carta, tengo la impresión de que te gusta más la idea de presentarte ante un público, entre aplausos, que la de estudiar horas todos los días, durante largos años. Por otra parte, debes estar también bien segura de que posees las condiciones necesarias. Hay una cantidad de muchachas que "tocan muy bien al piano", sin que esto signifique que nacieron para ser concertistas de fama. Creo que lo primero, antes de hacer esos cálculos y de discutir la situación con la familia, es consultar a una personalidad en la materia, que pueda dar una opinión acertada y completamente imparcial. Lo que diga será mucho más digno de crédito que las palabras de gentes que sin duda tienen la mejor intención, pero quizás no bastante conocimiento de música. Sólo después de contar con esta seguridad, debes interrogarte a ti misma, y con severidad. Es muy preferible retroceder a tiempo, que no detenerse, desalentada, cuando ya recorriste una parte de un camino fatigoso, que no iba a conducirte a donde soñabas...

ASUSTADA POR LA MODA. — Convengo en que es como para asustarse... pero no te alarmes demasiado. Es cierto que parece inevitable la adopción de esta terrible moda que lanzaron ya los modistos franceses, que contemplamos con estupor en las páginas de los figurines, y que los grandes de la alta costura italiana presentaron entre nosotros hace poco, en versiones que no por ser magistrales y mucho más llenas de personalidad, dejaron de causarnos el mismo efecto escalofriante. Sin embargo, creo que todo se reducirá, al menos en un principio, a abandonar ciertas formas, y adoptar otras no demasiado exageradas. Lo que suceda después, no me atrevo a predecirlo. Quizás salgamos a la calle vestidas como en 1925, y Simonetta no se habrá equivocado al asegurar que es preciso adoptar esta línea antiguo-moderna, o desaparecer, pero entonces ya nos habremos acostumbrado a la idea, y resultará menos penosa. Después de todo, no te olvides de que las mujeres han pasado de una moda a otra, en varias ocasiones, también con grandes diferencias, que protestaron al principio, y que luego se vistieron como les decían que debían hacerlo, y hasta llegaron a encontrarse muy atractivas. Tal es la fuerza misteriosa de la Señora Moda, y más vale no tratar de hallarle una explicación...

CARICATURISTA. — No hay una profesión de "caricaturista", y los existentes son dibujantes que se dedican a eso porque demostraron que lo hacían muy bien. Tienes que estudiar dibujo, empezando por el principio, y luego, si posees condiciones, podrás dedicarte a esa especialidad. Te advierto que no debes pensar en eso como medio de vida, a menos que te destaques extraordinariamente. Y no me cites esos casos de dibujantes norteamericanos: éste es un país pequeño, y no podemos tener el tipo de prensa, con cantidades de diarios y revistas, que existen allá, y caricaturistas especializados que llegando a la fama, ganan mucho dinero.

HIJA DE SATURNO. — Si estás convencida de que la influencia de un astro te hace lunática y desagradable con los tuyos, razón de más para que te empeñes en anularla, o al menos atenuarla, reprimiendo tus impulsos malhumorados. Francamente, es una vergüenza no ser capaz de contenerse cuando se está por decir una frase hiriente. Un poco de educación del carácter, y de sensatez, sirven mucho para quitarse las malas costumbres (y esta de ser antipática es también una), y proceder como debe hacerlo una persona razonable y bien educada. Vivir batallando inútilmente, por simple belicosidad, es prepararse un ambiente difícil, ya que los demás se pondrán igualmente en pie de guerra. ¿No te parece que la cordialidad y la simpatía te convertirán en más dichosa que ese extraño afán de disputar con cuantos te rodean?

LECTORA DE SALTO. — Contesto a sus preguntas con mucho gusto, por el orden en que me las formula. 1) No se sirve dos platos en una misma comida, que tengan idéntico ingrediente de cierto tipo. Por ejemplo, los huevos no aparecerán en una mayonesa, y también rellenos. Del mismo modo no han de asemejarse las salsas, aunque en realidad no debe haber dos acompañando platos de un mismo menú. Las comidas tienden a simplificarse mucho, especialmente cuando son del tipo que usted cita. Cada día se considera de mejor gusto reducir la cantidad de platos, y hacer que éstos sean más sencillos, quizás porque la propia vida moderna, con sus dificultades, lo vuelve lógico. 2) Las servilletas tienen que ser de la tela del mantel, a menos que se desee ofrecer un contraste muy llamativo empleando tonos diferentes, pero esto último no es aconsejable sino para personas que invitan mucho y poseen numerosos elementos para la mesa. No puede emplearse servilletas de papel. 3) Más vale que la sirvienta atienda la mesa en la forma en que está acostumbrada; si usted le impone otras obligaciones, tendrá un aire indeciso y lo hará todo mal... hasta lo que habitualmente realiza bien. Nadie se fijará en esos detalles sin importancia. 4) Todo el mundo no puede presentar las fuentes tan bien decoradas, pues pocas son las que cuentan con una cocinera que fue a aprender especialmente. No se preocupe, y no busque la perfección. La dueña de casa común, con medios limitados, no puede aspirar a ella cuando ofrece una cena, pero a menudo es en su casa que los invitados se sienten más a gusto y comen mejor.

UNA ALERGICA. — Antes de declararte

alérgica, por tu propia cuenta, te aconsejo asegurarte de que lo eres. Muchas personas aseguran que son alérgicas a tal o cual cosa, por síntomas que han observado, pero si es realmente así, no se trata de algo tan sencillo, y no deben prescindir de la atención médica. Algo que también sorprende, es que se ponga a tratamientos, y se dé remedios, a gentes a las cuales no se hizo las pruebas correspondientes, sin las que es imposible conocer del todo las causas de un mal de esa naturaleza. Mi consejo es que si precisas un tratamiento, o simplemente saber si puedes comer ésto o aquéllo, o protegerte de la lana, o de determinadas plantas, etc., te dirijas a un médico especialista. Si éste realiza todos los "tests" necesario, se aclarará la cuestión, y tal vez descubras que estuviste una cantidad de tiempo privándote de una comida o cualquier otra cosa, mientras que tu alergia era causada por algo completamente distinto.

SERRANA. — Así, sin datos, y sobre todo sin ver la prenda, no puedo decirle qué sería posible hacer por ella. Creo que todo dependerá de la colocación de los bolsillos, por ejemplo, pues si hay que acortarla, éstos podrían ser un obstáculo. Le sugiero que la lleve a la modista que se encargaría del arreglo, pidiéndole su opinión. No es un material fácil de trabajar, se deteriora bastante con el tiempo, y no sé cómo le quedará.

Dos conjuntos ultramodernos

Dos trajes bien livianos, a propósito para la temporada que empieza. A la izquierda, uno con pollera recta, con costura al medio y chaqueta con recortes que terminan en un moño. A la derecha, otro con falda tubular y saco ajustado, con un recorte que abotona en la parte superior, en un efecto de canesú.

Un hermoso busto...

UNO de los puntos neurálgicos de la belleza femenina es sin duda el busto. Un busto armonioso hace más, por un conjunto lleno de gracia, que muchos detalles de menor cuantía. Pero a veces, ese detalle es el que falla.

No es cuestión de desesperarse demasiado. Siempre hay manera de conseguir algo un adelanto que nos vaya acercando, si no al ideal soñado, por lo menos a sus proximidades. Como en todo lo que a la belleza femenina se refiere, la paciencia y la constancia son los dos puntales.

Primero que cualquier otra cosa, hay que tener en cuenta las actitudes. Sobre todo en la marcha. Nada de agobiar los hombros hundiendo el pecho: eso daría por tierra con la gracia del busto de la mismísima Venus. Nada de "sacar pecho" con demasiado entusiasmo, echando hacia atrás las caderas; crea una silueta falsa, poco graciosa que a poco conduce. La posición ideal es la de los hombros altos, rectos, y una línea de caderas perpendicular al suelo. Todo esto podrán verlo con más claridad en los dibujitos que se insertan en la misma página.

Una vez aclarado el punto, que es fundamental por el hábito crea el órgano, digamos que es a fuerza de andar en una posición normal que se adquiere una silueta de tipo normal.

AL empezar las clases, comienza también el problema de las mamás, respecto a las ropas que deberán hacer o encargar, para sus hijitas. En esta página tratamos de ayudarlas a resolver esa dificultad...



Volvemos a la escuela

Arriba vemos una casaca larga, con cuello y cartera abotonada, unida a una pollera enteramente tableada, y un modelito de falda muy amplia, a paños y con vuelo, con blusa con bolsillitos aplicados, y cinturón ancho. Abajo hay un conjunto de chaqueta a cuadros, con bieses, pollera con tablas encontradas y pullover, y un vestido de lanilla a cuadros, de falda fruncida, con moño y cinturón del mismo tono.

CREACIONES SIMPLICITY

PARA AHORA *Y PARA* DESPUES



Ya necesitamos prendas de esta clase, y continuaremos precisándolas todo el invierno, también, pues se adaptan a todas las exigencias. Una lana gruesa se empleó en el conjunto de chaqueta larga y suelta, y falda tubular, una muy fina en el vestido cruzado, con doble botonadura y cuello de piqué, y una regular en el dos-piezas de chaqueta con el interés en la espalda, proporcionado por un bies abotonado, y pliegues sujetos por el cinturón con hebilla, mientras la delantera es lisa, con cuello alto.



BUEN PROVECHO

SOUFFLE DE MANZANAS

Ingredientes:

125 gms. de harina
225 gms. de azúcar
4 huevos.
150 gms. de leche.
1 cucharada de jugo de limón.
150 gms. de pasas de uva.
1 Kg. de manzanas.

Pelar las manzanas y cortarlas en rebanadas. Luego cocinarlas a fuego lento en la menor cantidad posible de agua y 100 gms. de azúcar. Cuando las manzanas están tiernas, sacarlas y mezclarlas con las pasas de uva y jugo de limón. Luego, colocarlas en una fuente para hornear.

Derretir el resto de la manteca. Mezclarla con el resto del azúcar y la harina. Batir las claras a nieve y agregarlas a la mezcla anterior. Verter la preparación sobre las manzanas. Cocer en horno mediano durante 45 minutos. Se sirve inmediatamente después de ser retirado del horno, pues se hunde y se achata al enfriar.

PATE DE FOIE GRAS CANADIENSE

Ingredientes:

1 Kg. de hígado de ternera o de cerdo.
1 Kg. de pulpa de cerdo.
1 cucharadita de sal.
¼ cucharadita de pimienta.
½ cucharadita de nuez moscada.
1 Cebolla chica picada.
100 gms. de hongos finamente picados.
¼ taza de manteca
2 huevos
1 diente de ajo
1 hoja de laurel
1 pizca de tomillo

Quitar las membranas del hígado, conjuntamente con la carne de cerdo, pasarlo varias veces por la máquina de picar para obtener una pasta. Agregar ahora la sal, la pimienta y la nuez moscada.

Picar finamente la cebolla y los hongos previamente remojados, luego dorarlos en la manteca. Mezclarlos con la carne, luego agregar un huevo batido. Volcar la preparación en una fuente para hornear con tapa. Colocar ésta —tapada— en una asadera con 3 a 4 cms. de agua caliente y cocer en horno mediano (180 a 190 grados) durante 3 horas. En caso necesario echar más agua en la asadera durante la cocción.

Dejar enfriar a temperatura ambiente sin quitarle la tapa. Pasar la mezcla por un cernidor, sazonarla nuevamente si es necesario y ponerla en coquillas de vidrio. Este paté se conserva bien en la refrigeradora.

GRAISSE DE ROTI

Esta especialidad es, en realidad un "subproducto" del costillar de cerdo asado al horno. Consiste en dos capas. La inferior, de color marrón, es una jalea transparente; la superior, blanca, es un exquisito paté que se saborea mejor esparcido sobre pan blanco.

Si se quiere preparar esta pasta, hay que poner un trozo grande de cuerito de cerdo debajo del costillar antes de ponerlo en el horno.

Después de sacar la carne de la asadera, agregar ½ taza de agua a los residuos que quedaron en la misma. Hervir a fuego lento unos 5 a 8 minutos. Colar el líquido y repartirlo en pequeños moldes individuales. Dejar enfriar a temperatura ambiente, luego poner los moldes en la refrigeradora. Al bajar la temperatura de la mezcla, ésta se separa en dos capas de distinto color y se endurece.

Se retira de la heladera minutos antes de servir, volcando cada porción sobre un pequeño plato.

BUDIN DE TALLARINES

Ingredientes:

1 paquete de fideos al huevo ADRIA.
6 duraznos.
½ taza de azúcar.
4 cucharadas de manteca.
3 cucharadas de pan rallado.
Nuez moscada.

Hervir los tallarines y escurrirlos. Pelar los duraznos y hervirlos con el azúcar y la menor cantidad posible de agua. Una vez tiernos, retirarlos y cortarlos en trocitos.

Untar con bastante manteca una fuente para hornear y poner una camada de tallarines y una de duraznos. Poner sobre cada camada unos trocitos de manteca. Terminar arriba con tallarines.

Mezclar el almíbar de los duraznos con la nuez moscada y verter sobre la preparación. Cubrirla con el pan rallado y unos trozos de manteca.

Cocinar en horno mediano por espacio de 20 minutos.



MANZANAS ASADAS CON MERENGUE

Ingredientes:

6 manzanas grandes (ácidas).
2 cucharadas de manteca.
½ taza de azúcar moreno.
⅛ cucharadita de canela molida.
⅛ cucharadita de sal.
3 claras de huevo
1/3 taza de azúcar.

Lavar las manzanas y, con un cuchillo filoso, quitarles las semillas. Colocarlas en una asadera no muy alta.

Con la manteca mezclar el azúcar, la canela y la sal y poner esta mezcla en el hueco de las manzanas. Echar en la asadera 6 cucharadas de agua.

Las manzanas pueden ser asadas conjuntamente con cualquier otro plato, pues no requieren una tempeartura determinada. El tiempo de la cocción dependerá de la temperatura del horno. Habrá que probar con un escarbadiente si están bien asadas o no.

Unos 10 minutos antes de retirarlas del horno, batir las claras con 1/3 taza de azúcar, repartir el merengue sobre las manzanas y dejarlo dorar.

Para la mesita de café

MATERIALES.— 15 ovillos de hilo Mercer Crochet Cadena Nº 20; un gancho Nº 4.

TENSION. — Diámetro de cada motivo: 7 cms.

MEDIDAS.— El mantel terminado mide 92 por 96 cms.

PRIMER MOTIVO

Hacer 6 cadenas, unir tejiendo 1 punto corrido en la 1ª c para formar un anillo.

Primera carrera: tejer 12 mp en el anillo; 1 pc en el primer mp.

2ª carr: 4 c; 2 varetas dobles en el mismo lugar del último pc; (x) 5 c; 1 mp en la 4ª c desde el gancho (= 1 picot); hacer 1 c; saltar 1 mp; tejer 3 vd en el mp siguiente. Rep desde (x) omitiendo 3 vd al final de la última repetición; tejer 1 pc en la 4ª de las 4 c.

3ª carr: 4 c; 1 vd en el mismo lugar del último pc; (x) 1 vd en la vd sig; 2 vd en la vd sig; 2 c; 1 picot; 2 c; 2 vd en la vd sig. Repetir desde (x) omitiendo 2 vd al final de la última repetición; tejer 1 pc en la 4ª de las 4 c.

4ª carr: 4 c; 1 vd en el mismo lugar del último pc; (x) 1 vd en cada una de las 3 vd sig; 2 vd en la vd sig; 9 c; 2 vd en la vd sig. Repetir desde (x) omitiendo 2 vd al final de la última repetición. Tejer 1 pc en la 4ª de las 4 c.

5ª carr: 4 c; tejer 1 vd en el mismo lugar del último pc y 1 vd en cada una de las 2 vd sig dejando sobre el gancho el último p de cada vd; con una lazada terminar juntos todos los puntos del gancho (= 1 hojita); (x) 5 c; 1 pc en la vd sig; 5 c; hacer 1 hojita tejiendo 1 vd en cada una de las 2 vd sig y 2 v en la vd sig; hacer 6 c; saltar 4 c; tejer en la c sig 1 mp, 4 c y 1 mp. Hacer 6 c; sobre las 3 vd sig hacer 1 hojita de 4 vd. Rep desde (x) omitiendo 1 hojita de 4 vd al final de la última repetición. Tejer 1 pc en la punta de la primera hojita. Romper el hilo.

SEGUNDO MOTIVO

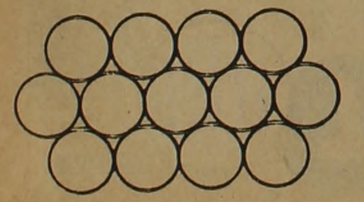
Hacer las primeras 4 carr del 1er. motivo.

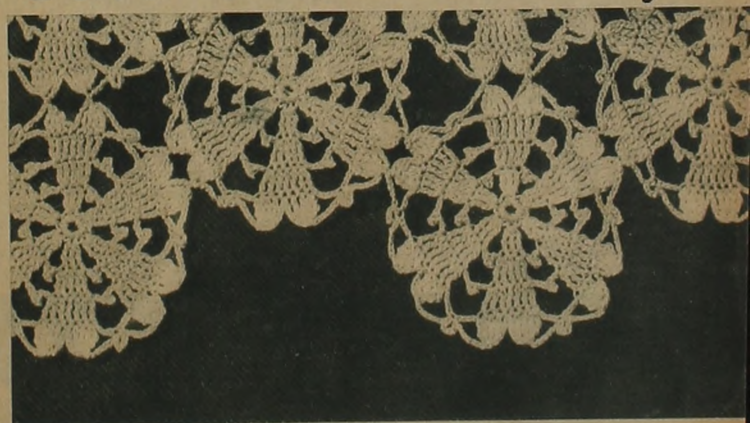
5ª carr: 4 c; tejer 1 v en el mismo lugar del pc y 1 vd en cada una de las 2 vd sig dejando sobre el gancho el último p de cada vd; con un laz terminar juntos todos los p del gancho (= 1 hojita). Tejer 1 pc en la punta de la hojita correspondiente del primer motivo; 5 c; 1 pc en la vd sig del segundo motivo; 5 c; tejer 1 vd en cada una de las 2 vd sig y 2 vd en la vd sig terminándolas juntas como para una hojita; 1 pc en la punta de la hojita sig del primer motivo. Terminar la carrera como para el primer motivo.

Hacer 8 hileras de 13 motivos y 7 hileras de 14 motivos. Unir las hojitas correspondientes como los primeros dos motivos. (Ver el diagrama para la posición de los motivos).

ABREVIATURAS. — c, cadena; carr. carrera; laz, lazada; mp, medio punto; p, punto; pc, punto corrido; rep, repetir; sig, siguiente; v, vareta; vd, vareta doble.

(Modelo 6876).





Saquito corto muy abrigado



MATERIALES. — Lana gruesa en las cantidades y colores siguientes: 15 ovillos de color azul marino y 2 ovillos, blanco; 2 agujas de tejer de 3½ mm. de diámetro; 6 botones.

MEDIDAS. — Talle 46.

PUNTO EMPLEADO. — **Primera hilera:** al derecho.

2ª hil.: 1 der para la orilla; (x) tejer 1 der; 1 revés. Rep desde (x). Terminar con 1 der, tejer la malla de la orilla.

3ª hil: al der.

4ª hil: 1 der para la orilla; (x) 1 rev; 1 der. Rep desde (x). Terminar con 1 rev; 1 der para la orilla.

Repetir siempre estas 4 hileras.

ESPALDA. — Montar 86 m. con lana blanca y tejer 2 hil en p arroz. Continuar con lana color azul y tejer 10 cms. en p elástico simple. Aumentar 11 m. durante la última hil. Continuar en el p explicado. Aumentar 8 veces 1 m a cada lado de cada 6ª hil y 4 veces 1 m a cada lado de cada 4ª hil. A 32 cms. de la base cerrar a cada lado y en cada 2ª hil 5 veces 2 m y 34 veces 1 m. A 56½ cms. de la base cerrar las 15 m centrales y terminar cada lado en forma separada. En el lado del escote cerrar 3 veces 3 m en cada 2ª hil.

DELANTERO IZQUIERDO. — Montar 39 m con lana blanca y trabajar como en la base de la espalda. En la última hil del p elástico aumentar 6 mallas. Continuar en el punto explicado. En el lado de la costura hacer los aumentos como en la espalda. Al mismo tiempo y, a 29 cms. de la base formar el escote. Disminuir 8 veces 1 m en cada 8ª hil y 4 veces 1 m en cada 6ª hil. En el lado de la bocamanga y, a 32 cms. de la base cerrar en cada 2ª hil 2 veces 3 m, 2 veces 2 m y 35 veces 1 m.

DELANTERO DERECHO. — Trabajar igual pero en sentido inverso.

MANGA IZQUIERDA. — Montar 54 m con lana blanca y tejer 2 hil en p arroz. Continuar con lana azul y tejer 4½ cms. en p elástico simple. Aumentar 5 m durante la última hil. Continuar en el p explicado. Aumentar 10 veces 1 m a cada lado de cada 8ª hil. A 32 cms. de la base empezar las disminuciones del ranglán. En el extremo derecho cerrar 3 vces 2 m en cada 2ª hil; luego 9 veces en cada 2ª hil hacer 1 disminución simple sobre la 3ª y 4ª mallas. Al mismo tiempo y, en el extremo izquierdo (delantero de la manga), cerrar 4 veces 2 m en cada 2ª hil, luego tejer juntas al derecho las mallas 3ª y 4ª antes de la terminación. Hacer estas disminuciones en cada lado: (2 veces en cada 2ª hil, 1 vez en la 4ª hil). Repetir alternando estas disminuciones 7 veces en total. A 59½ cms. de la base cerrar las mallas restantes.

MANGA DERECHA. — Trabajar igual pero en sentido inverso.

BORDE. — Montar 13 m con lana blanca y trabajar en p arroz. Para formar los ojales, en la 8ª hil cerrar las 6ª, 7ª y 8ª m. En la hil sig montar mallas nuevas sobre las desmontadas. Hacer 5 ojales más, a cada 20 hil. Continuar sin ojales hasta tener 120 cms. Cerrar las mallas.

BOLSILLO SIMULADO. — Montar 21 m con lana blanca y tejer 3 cms. en p arroz. Cerrar las m. Hacer dos iguales.

Cacer las costuras. Coser el borde y las tiras de los bolsillos simulados.

ABREVIATURAS. — Hil, hilera; m, malla; p, punto; rep, repetir; sig, siguiente; rev, revés.

¿Sabe Ud. cómo...

BORDAR EN ESTILO VENECIANO?

Se ejecuta en punto festón con bridas y relieve alto. Después de dibujar la tela, bastillar todas las líneas donde se ha de ejecutar el festón: luego hacer una mecha con 7 u 8 hebras con algodón de zurcido y se coloca sobre el bordado siguiendo la dirección de la bastilla: esta mecha se sostiene con puntadas dadas cada 7 u 8 milímetros, y sobre ésta se trabaja con punto festón, cuidando que siempre mantenga el mismo ancho. Si el contorno es más ancho se aumenta el número de hebras y se disminuirán éstas en donde e lfestón es más angosto. Para disminuirlas se cortará unas hebras interiores. Las bridas se deben hacer sin tocar la tela. Cuando el bordado está terminado, se cortará con cuidado la tela que queda debajo de las bridas.

BORDAR EN FELPILLA?

El bordado en felpilla puede ejecutarse en dos formas: cuando se trabaja sobre motivos pequeños. El punto que se emplea con más frecuencia es el punto Margarita, que se trabaja con aguja de tapicería gruesa, haciendo el bordado como si se trabajara con algodón. Cuando los motivos son más compactos, se seguirá la línea de diseño con la felpilla, tomándola con puntadas dadas por el revés con hilo al tono.

NOCHES DE FIESTA EN HOLLYWOOD

PARA las damas que se preocupan por las actividades sociales ha de ser una buena noticia la moda actual que marca un retorno a la formalidad y a la elegancia, mediante el uso de ricas telas, lujosos y suaves colores con matices de joyas y adornos de pieles. Lo más importante de la moda actual, sin embargo, es el renacimiento de los lujosos trajes de rigor.

Una de las cosas más interesantes de la temporada de modas van a ser los trajes de noche y de baile. El material más significativo va a ser la gasa, y entre las innovaciones más dignas de atención: los diversos tamaños que van a tener las faldas. En el presente se están reflejando las modas de hace tres décadas. Regresan las faldas estrechas de 1920 con una interesante variedad de ruedos.

Sophia Loren y Jeanne Crain, dos de las estrellas más bellas del cine, son aficionadas a los elegantes trajes de noche. Con el fin de hacer resaltar la belleza natural de estas dos actrices, Edith Head, afamada diseñadora de modas laureada con el Premio de la Academia, ha creado para ambas una serie de trajes de noche para la escena y las funciones sociales.

(Hollywood, 1958).

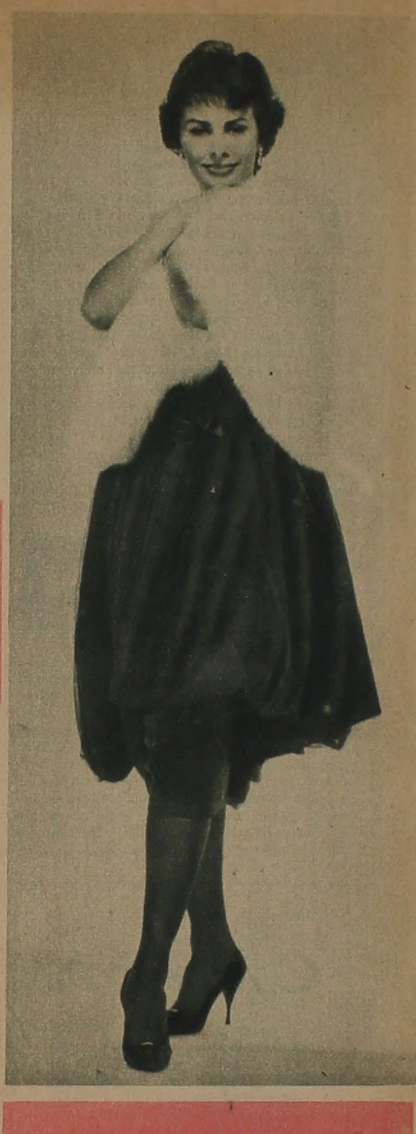
ELEGANTE TRAJE PARA CENAR. — La encantadora Jeanne Crain se ve aquí luciendo un traje de noche tricolor diseñado por la famosa diseñadora de modas Edith Head. La falda de lucidos pliegues es de crespón de seda color alhucema, y se halla ceñida al talle por medio de una banda de raso de visos rosados. Un sweater de cachemira color malva y una estola color alhucema completan este atractivo conjunto.

BELLEZA CUBIERTA DE GASA. — Jeanne lleva puesto aquí un gracioso traje de baile de gasa de un verde pálido. La suave redondez de la falda se ve acentuada y salpicada de lentejuelas y partículas de perlas. Estos motivos de joyas se ven también en el corpiño y en la estola diáfana que armoniza con el conjunto.

(Fotos Paramount).







BELLEZA Y ELEGANCIA. — La impresionante belleza de Sophia Loren se ve aquí cubierta de un traje de noche de gasa azul con falda provocativamente ajustada al cuerpo. Partes de este conjunto son las medias de un azul oscuro y las zapatillas de raso. Por sobre el traje, una capa de piel de zorro blanca.

URUGUAYOS CELEBRES EN FRANCIA

(Continuación de la página 15)

—"Tiempo atrás los hacendados y cabañeros dieron gran impulso a la instrucción pública y al progreso en general. Hoy reconozco honradamente que la vieja estancia criolla ha cumplido su misión histórica... como la Iglesia en la Edad Media. Y para terminar mi respuesta a su pregunta, agrego: en cierta ocasión me vi envuelto en una polémica que yo desconocía. La Federación Rural me convocó sin explicarme nada del mar de fondo reinante entre el gobierno y los propietarios rurales en el Uruguay. Sin saber cómo ni porqué, participé en una reunión donde los hacendados me hicieron representar el papel de gallo de riña. Discutían con Baltasar Brum varios cabañeros un tanto recalcitrantes.

El tono de la polémica se tornó agrio y altanero. De pronto el doctor Brum, sintiendo que los ganaderos eran unánimes para combatir las reformas sociales gubernamentales, se levantó para retirarse de la

reunión. Al salir dijo con voz muy alta: —"Adiós señores latifundistas!!! feudales anacrónicos". Impulsado por los hacendados, me levanté a mi vez y contesté una enormidad... Luego hubo intercambio de padrinos y de artículos periodísticos... Y hoy, después de tantos años transcurridos, comprendo todo lo injusto que fui con Brum, a quien ahora aprecio por su nobleza de corazón y por su valentía". Esta aclaración de Carlos Reyles es de indiscutible interés para completar la evolución ideológica del creador de "Diálogos Olímpicos", del "Terruño" y del "Gaucho Florido"...

. . . .

En 1950 el actor André Brulé, fundador y director del teatro de la Madeleine, conversando con Alvaro Guillot-Muñoz, expresa:

—"A pesar de haber tenido una reyerta personal con Carlos Reyles, mi admiración por ese gran maestro de la novela queda intacta".

Aquí terminan estas pequeñas escenas que he tratado de describir con la máxima veracidad posible. Si el lector ha logrado vivir algunos instantes la atmósfera de París, al lado de Carlos Reyles, mi objetivo será alcanzado.

(1) Ni Lauxar, ni Alvaro y Gervasio Guillot Muñoz; ni el profesor Menafra, que se han dedicado a la vida y a la obra de Reyles, hacen referencia al texto de esa novela, que inconclusa, fue entregada a la célebre actriz Suzanne Mieris, mujer que ejerció una influencia sentimental decisiva en la vida de Reyles. Tampoco el señor Carlos María Reyles, hijo del escritor, actualmente en funciones del Cónsul de Uruguay en Canadá, tiene la menor noticia de este cuento.

EN UNA TARDE DE OTOÑO

(Continuación de la página 17)

primeros tiempos tanto me apasionaban, habían concluído por hastiarme. Mi marido me calificó de neurótica y haciendo caso omiso a mi retraimiento, siguió el ritmo febril de su vida.

A los pocos meses pereció en un accidente aéreo y yo quedé dueña de una fortuna cuantiosa, y tan sola como antes.

Fue pasando el tiempo. Mi existencia se deslizó sin alternativas. Con todo y sin nada. Pero ayer te vi, Esteban, volví a verte después de seis largos años y todo cambió dentro de mí, sólo había permanecido aletargado y ahora surgía con una fuerza nueva, imperiosa.

Brilló en tus pupilas el mismo destello, pero dulcificado por tu perdón, ese bendito perdón tan inmerecido y tan ansiado.

Fuí injusta y cruel contigo, Esteban y, sobre todo, fuí despiadada con nuestro amor, pero en adelante seré digna de ambos, te lo prometo.

Mi dote la destinaré a obras benéficas y donativos, así, iré hacia tí como sé que tú me deseas: con la única riqueza de mi cariño.

Aguárdame mañana por la tarde en aquella esquina de nuestra cita primera. Como entonces, hoy también es otoño y las hojas secas decoran melancólicamente las calles...

Yo iré con la falda de franela gris, la blusa roja y los tacones bajos: mi sencilla vestimenta de aquel día que conservé a través de los años impulsada por un extraño e íntimo deseo.

¡Espérame, amor!... Como entonces, es otoño, pero para nuestros corazones renacerá una mágica primavera...



Blusa de linón con un jabot cuyos volados van festoneados en dos tonos, y cuello y mangas largas, con puños, muy práctica para la oficina, o para l. var debajo de un dos-piezas sencillo.



Para "refrescar" los trajecitos oscuros nada mejor que los detalles de piqué blanco. He aquí, varias sugestiones para las habilidosas...

LA ARAÑA

(Continuación de la pág. 19)

ıía! ¡Le pisaba los talones! ¡La pesadilla, pesadilla hacía presa de él! El aleteo de paloma le hizo estremecerse como el es- mpido de un cañón. *¿Por qué corro?* se *'eguntaba. Estoy acabado. ¿Por qué correr? entro de un instante oiré...*

¡Khssah! silbó el tren en la estación; y r. Scripture seguía corriendo, bajo el des- radable cielo amarillento; y llegó, como bía que llegaría, a tiempo para ver al n alejarse.

Se sentó.

Una voz le dijo: —Veo que perdió su n, Mr. Scripture.

—Sí.

—No se preocupe, hay otro a las 8:30 e llegará a su destino a las 9:30... Fea añana. Es la clase de tiempo que lo abate uno. Yo lo veo venir, créame, por mi reu- atismo. Cuando me levanté hoy, por poco ito de dolor.

¿Sería éste también un sueño, un sueño un sueño? Se sentó. Aguardó. Sentíase mo un personaje de esas viejas y maca- as películas alemanas... un reloj anda; a sombra se acerca; uno sabe lo que va a suceder, y sucede — y porque lo esperaba es tanto más espantoso.

El pedazo de papel plateado se deslizó, movido por el viento, hasta su zapato, con un susurro metálico apenas perceptible. ¡Sí! El tiempo... no, el reloj, se había parado.

Té... "¡Ah! O cacao con leche". ¡El tren! El compartimiento. Habrá allí un periódico ilustrado. Sí, allí hay un periódico...

No debo olvidar el sombrero. No tendré para comprarme otro.

—Y no debo quedarme dormido —dijo Mr. Scripture en voz alta.

Tenía miedo a la pesadilla de la cosa que le tiraba de los pies.... el horrible hundirse en el vacío...

Pero se quedó dormido; y soñó; y despertó con un grito cuando el tren llegaba a la calle de Liverpool... echó a correr poseído de pánico, medio dormido,y, cuando estuvo en la calle, gimió al recordar el sombrero.

Sí. Allí estaba la correspondencia. Allí estaba el sobre azul de Thompson. Allí estaba la puerta. Nadie respondería a su llamada. Nadie respondió. No, no había esperanza. Allí estaba sentado sir John Hardesty, más torvo que la muerte, quien le dijo: dijo:

—Entre, Mr. Scripture.

—Yo...

—Ya sé. Llegó tarde.

—Sir... Sir John, yo...

Inevitable también, como una figura de un cuento de horror conocido, sobre la mesa se arrastraba la araña. Arrastrábase de través... rumbo al secante... hacia la mano izquierda de Sir John. Mr. Scripture se quedó como hipnotizado. No podía hablar.

—Usted conoce mi norma, Scripture.

La araña lo tenía fascinado como lo tuviera en el sueño. Pugnó por apartar los ojos; hizo una contorsión y se obligó a alzar la vista y arrostrar la mirada de Hardesty.

Entonces pudo hablar. Oyó su propia voz que decía:

—Usted Sir John me va a decir: *"Me diré usted que no ha llegado tarde en once año". Ya lo sé. Dirá que no volverá a suceder más. Así será. Le pago quinientas libras al año. Espero que se obedezcan mis preceptos. Le doy, pues, un mes de aviso previo Scripture, para que busque otro empleo. O, mejor pensado, cobre en la caja un mes de sueldo y lárguese. Queda usted despedido. Buenos días".*

Vio el cambio que se produjo en la expresión de Sir John. La nudosa frente se frunció de asombro. Entonces Mr. Scripture volvió a bajar la cabeza, a tiempo de ver a la araña llegar al borde del escritorio, detenerse y caer.

Cuando se retorcía en el suelo adelantó el pie y la aplastó.

Sir John Hardesty dijo: —¿Cómo diablos...? —luego hizo un pausa—. ¿Qué le hace a usted pensar...? — Mordió la perilla de un puro, se remondó la garganta, y vociferó:

—¿Quién es usted para poner palabras en mi boca? ¡Regrese a su trabajo y que no vuelva a pasar más!

De nuevo Mr. Scripture se dijo *¡Estoy soñando! ¡Esto no puede ser verdad!* Pero era verdad; y él saltó celosamente hacia la puerta mientras Hardesty le gritaba:

—Pronto. La correspondencia de Thompson, Scripture. ¡Despierte!

Paseando en auto

Ejemplo de sencillez, en un vestido de lanilla, con escote "corazón", mangas cortas, pinzas en la bata y pollera recta, con tapitas de bolsillos simulados.



La pollera angosta tiene unos pliegues que parten de la cintura, y la chaqueta corta y suelta, muestra un cuello y abotona adelante.

Las suaves tardes de otoño invitan al paseo por los alrededores de la ciudad. El auto abandona las calles céntricas, entra en las avenidas bordeadas por árboles frondosos y la joven baja a respirar con gusto el aire perfumado... y lucir de paso su elegancia del momento.



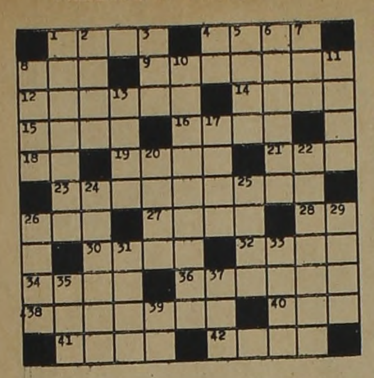


Dos-piezas de lana. La falda, tubular, con un tablón atrás y la chaqueta sin cuello, abotonada en toda la delantera y con tapas en la parte inferior.

Dos aspectos de un conjunto sentador. Con una falda tubular, de costura atrás, una chaqueta que adelante tiene cuello, solapas, recortes y tapitas y atrás, tablón encontrado y un efecto de cinturón abotonado.

INGENIOGRAFIA

PALABRAS CRUZADAS Nº 615



Horizontales —

1. Ayuntamiento del partido judicial de Negreira (Coruña); 4. Documento por el cual reconoce uno una deuda u obligación; 8. Agua del mar o de los ríos agitada violentamente por el viento; 9. Propio del edén o paraíso; 12. Revoltillo, mezcolanza; 14. Nombre de los lagos de las vertientes del Pirineo; 15. Superior de un monasterio; 16. Barrilla, planta quenopodiácea; 18. Nombre del sol entre los egipcios; 19. Tener amor a personas o cosas; 21. Patriarca hebreo; 23. Que modera o calma; 26. Conjunto de dos cosas iguales; 27. Tejido de lana, seda, etc.; 28. Artículo determinante; 30. (Valle de) Valle de los Pirineos españoles; 32. Culebra grande no venenosa; 34. La que se toma entera, con sus diferentes partes; 36. Presilla y botón que se cosen a la orilla de la capa; 38. Persona que hace o vende atole; 40. Medida de longitud equivalente próximamete al metro; 41. Una de las tres divisiones administrativas de Argelia; 42. Emperador romano de 79 a 81.

Verticales —

1. Uno de los Estados de la Unión americana; 2. Pie de ciertas plantas; 3. Tercer hijo de Adán y Eva; 4. Nombre de letra; 5. Planta umbelífera, aromática; 6. Montaña de Siria, famosa por sus cedros magníficos; 7. Repetición de un sonido reflejado por un cuerpo duro; 8. Sucesor de Abu-Bekr y segundo califa de 634 a 644; 10. Quitar la arena que obstruye un lugar; 11. Diez y uno; 13. Tiempo transcurrido desde el nacimiento; 17. Viento fresco; 20. Término de una carrera; 22. Animal sin marca o mostrenco; 24. Hombre elocuente, predicador; 25. Mujer noble o de calidad; 26. Pie y pierna de los animales; 29. Estado de Venezuela; 31 Clara; 33. (Manuel) Virrey del Perú, de 1762 a 1776; 35. Autillo, ave nocturna; 37. Sobrino de Abrahán; 39. Preposición.

SOLUCION DEL PROBLEMA ANTERIOR

C	O	C	O	■	A	S	O	M	A	R
A	S	A	■	A	B	U	R	■	L	E
M	■	R	E	D	■	B	A	T	E	A
A	P	O	N	E	R	■	D	O	■	L
R	I	N	■	M	A	M	O	N	A	■
A	S	■	C	A	S	A	R	■	L	A
■	A	R	E	N	A	L	■	R	A	S
A	■	E	L	■	R	U	G	O	S	O
C	A	S	A	L	■	C	E	A	■	L
A	L	■	D	O	C	A	■	N	O	E
B	A	R	A	T	A	■	F	O	C	O

LA IMAGINADA JUVENTUD DE LA CIUDAD VIEJA

(Continuación de la página 7)

la Casa del Virrey (que no hubo tal virrey), la de Ximénez, el Cabildo, la casa de Rivera, la de Lavalleja, la de Oribe, etcétera. Y no se sabe porqué fenómeno no veíamos lo otro. Nuestros ojos aceptaban la ringla de comercios con fachadas antiguas en la calle Rincón, Sarandí, Buenos Aires, etc., en la extensión que va de la Plaza Constitución hacia la punta de la Ciudad Vieja. Aquellas veredas, aquellas calles angostas, aquellos balcones, aquellos balconcitos de las azoteas del siglo pasado. Pero...

Pero si usted se dispone a mirar la Ciudad Vieja tal como la deben haber refitoleado estos hombres que quieren su progreso, verá que el hervor constructivo de la misma es algo sencillamente emocionante. Usted verá como ha sido barrido el barrio de los peatones que divisábamos del tranvía en que nuestro tío viajaba hacia Maroñas; usted verá cómo edificios de diez, de doce plantas, revestidos por modernísima arquitectura, se izan en casi todas las cuadras; usted verá, echando una ojeada por las rejas abiertas, que los interiores de los comercios y los escritorios pueden competir con los más modernos en materia de confort y modernidad; usted comprobará que los bares, los dancings, los clubes nocturnos, etcétera, están colocados por tandas y frecuentados por una muchedumbre internacional que ha visto en los puertos o en los aeródromos de escala posibilidades para frecuentar a su vez, en los países más adelantados, locales de diversión y baile de igual modernidad que estos que les ofrece la ciudad que llaman vieja por costumbre.

Hasta el Cabildo, que parecía una momia disfrazada de rococó, por inepcia de gusto de quienes le habitaban, ha pegado un salto en su cama de tiempo y tiempo amontonado y se está vistiendo de Cabildo auténtico — es decir, de arquitectura perdurable —, para ponerse a tono y alhajar esta parte de la urbe con su mancha de historia enorgullecedora.

Hemos regresado contentos de esta pesquería que, además nos ha demostrado cómo puede enquistarse una idea o mantenerse en uno la vieja visión de algo que, no obstante el golpazo de la realidad cotidiana, persiste, como la imagen de aquel tranvía 13 remontando sonoramente la cuesta de Misiones para recogernos en el café "Montevideo", devorado en el presente por la "piqueta fatal del progreso".

Hay en la Ciudad Vieja un ritmo de inquietud comercial y arquitectónica; vial y espiritual. Han sido restaurados muchos de sus monumentos, han sido colocados otros, han sido reformadas algunas de sus plazas añosas, pobladas por árboles viejos con la lozana juventud de los árboles de ese tiempo.

Hemos comprobado que el tránsito de la ciudad vieja se ha centuplicado, que sus cafés son cómodos y elegantes y que en ella Montevideo renace de algo que estuvo a punto de convertirse en cenizas. Si no es que lo fue durante un tiempo.

Como el Ave Fénix, amigos.

1958: AÑO DE GRACIA PARA...

(Continuación de la página 16)

milia real, en Sandringham— sustituye con frecuencia a Margarita en diversas circunstancias juzgadas "muy oficiales", tales como inaugurar escuelas, colocar alguna "piedra fundamental" o abrir protocolarmente un baile de beneficencia con un embajador...

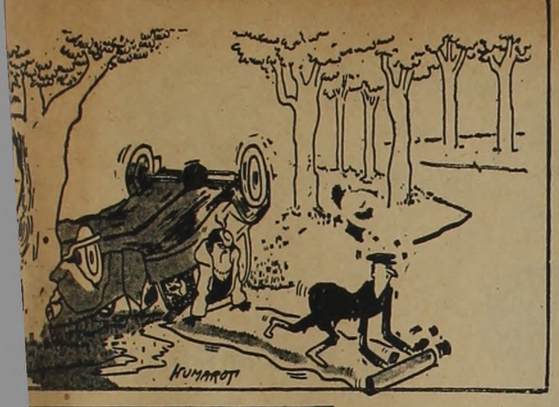
Extraoficialmente, cumple sus tareas habituales en el Hospital de Niños de Osmond Street, donde es la "nurse Alex", aventajada estudiante de puericultura.

MARGARITA PUEDE SER FELIZ EN 1958

El rumor crece. "Vox populi, vox Dei"... Todos creen que ha llegado el momento de humana y sentimental liberación para quien renunció, hace dos años, a un matrimonio por amor. La renuncia especificaba que "debía cumplir las obligaciones de su rango".

Ahora que surge Alejandra, el rango y el amor pueden salvarse.

Que así sea.





—Si te hubieras puesto los lentes, Eugenio, verías que no es una compañera de tu hija...



...arido no entra nunca en la sala ...patos sucios... lo acostumbré a ... antes!

HUMORISMO



...el florero que se me cayó ... no se ha roto...



—Treinta libras al de adelante; cuarenta al de atrás...